

FUNDACIÓN ARU

ARU SERIE DE DOCUMENTOS DE TRABAJO NO.

PRÁCTICAS DE APOYO MUTUO Y AUTOGESTIÓN EN LA ETAPA POST- COVID 19: “BARRIO KAMI”¹

Carla Paola Quezada Zepita²

Marzo 2021

Abstract

The article discusses the experience of the quarantine in Bolivia starting from March 2020 as a measure to control the spread of the virus, and the subsequent recovery from the socio-economic and public health emergency problems that arose as a result, exacerbated by the differences in the quality of health services, basic services, and economic resources in different regions of the country. The study focuses on a specific case in Barrio Kami, the locality where the first case of coronavirus was reported in Colcapirhua, and analyzes the cooperative practices of the community and reflects on their importance in facing the pandemic crisis and how they are being maintained.

RESUMEN

El artículo discute la experiencia de la cuarentena en Bolivia a partir de marzo de 2020 como medida para controlar la propagación del virus, y la posterior recuperación a los problemas socioeconómicos y de emergencia sanitaria que surgieron como resultado, exacerbados por las diferencias en la calidad de los servicios de salud, los servicios básicos y los recursos económicos en diferentes regiones del país. El estudio se centra en un caso específico en el Barrio Kami, la localidad donde se reportó el primer caso de coronavirus en Colcapirhua, y se analizan las prácticas cooperativas de la comunidad y se reflexiona sobre su importancia para enfrentar la crisis de la pandemia y como estas se siguen manteniendo.

Jel Classification: i, z

Keywords: Autogestión, apoyo mutuo, solidaridad urbana, calidad de vida

1. Introducción

La comprensión del entorno en el que se habita fue implícitamente ligada con la calidad de vida con la que se residió mucho antes en la vivienda de su propietario, y es este nivel de confort el fruto de trabajos comunitarios autogestionados; es decir; la consecuencia de transformar la espiral

¹ Notas del trabajo.

² Licenciada en Planificación del Territorio y Medio Ambiente, Universidad Mayor de San Simón

descendente de la situación en pobreza que se detecta y cooperar en las espirales ascendentes de desarrollo (Martínez, 2003) considerándose entonces un canal a través del cual el potencial infinito inherente al ser humano se encauza hacia el logro de una vida digna, de acuerdo a sus propios objetivos y metas y con el apoyo mutuo y solidario de sus semejantes. Este acto de ayuda comunal se ve encausado exponencialmente en momentos de adversidad ya sea desde medir estrictamente aspectos de desorganización y comunicación en desastres naturales, equidad de género, cobertura de servicios, decrecimiento de ingresos, precariedad de la infraestructura pública, inserción en el mercado y las enfermedades mortales que marcan hitos en el transcurso histórico de un lugar. Uno de los sucesos que pasó a dejar huella en la historia imperecederamente es el enclaustramiento por la pandemia de COVID-19, una respuesta a la enfermedad causada por el nuevo coronavirus (SARS-CoV-2) con su aparición y expansión por todo el mundo en el año 2020.

La cuarentena en Bolivia comenzó en marzo de 2020, como medida de prevención y control de la propagación del coronavirus que fue diagnosticado simultáneamente en la ciudad de Oruro y Santa Cruz, con dos personas portadoras del virus que habían ingresado al país retornando de Italia (Navarro Ameller, 2020). La cuarentena implicó la restricción de la movilidad de la población y el cierre de negocios y servicios no esenciales, lo que se vio como una medida drástica, pero necesaria, para proteger a la población y controlar la propagación del virus. Durante este tiempo, se recomendó a la población que se quedara en casa y limitara sus contactos sociales para prevenir la propagación del virus. Sin embargo, la cuarentena también tuvo un impacto económico y social significativo en el país. Muchas personas perdieron sus trabajos y fuentes de ingresos, y el cierre de negocios afectó en gran medida a la pequeña y mediana industria, llevando en varios casos a quiebras y cierres de éstas (Velasco Valdez, 2015) y trajo incidencias que resaltaron la inadecuada atención de parte de los servicios de atención pública en salud, transporte y educación.

En Cochabamba, el primer caso positivo de coronavirus se diagnosticó en la segunda semana de marzo, e inmediatamente las autoridades gubernamentales tomaron medidas de contingencia con la cuarentena rígida, pero a medida que iban incrementando los casos, y ya se presentaban mayores problemas socioeconómicos y de emergencia sanitaria, la capital urbana conformada por siete diferentes municipios trató de establecer políticas dictaminadas para la sociedad en general, con el consejo de la región metropolitana como responsable; sin embargo; la diferencia de condiciones de calidad en dotación de servicios de salud, servicios básicos y recursos económicos se veía más diferenciada, además de que el confinamiento y las medidas mencionadas se desarrollaron en un escenario de crisis política y social, resultado de los sucesos de noviembre de 2019, cuando el presidente de ese entonces; Evo Morales; renunció y su partido perdió el poder, polarizando y fragmentando aún más la interacción entre las unidades territoriales a conveniencia de una identidad política. Esta situación, además de las varias postergaciones de las elecciones nacionales por la pandemia, limitaron la coordinación entre niveles de gobiernos, acrecentando la crisis.

Para cubrir las medidas necesarias que el Estado había improvisado y no cubierto con eficiencia, dentro de las unidades menores de la ciudad, que fueron desde siempre las vecindades o “barrios”, el apoyo mutuo entró en escena, ya que la ayuda o cooperación que se brinda entre individuos o grupos de personas sin esperar nada a cambio, es parte integral de la humanidad y es la base fundamental de la evolución (P. A. Kropotkin, 2009), y aunque esta noción se refiere con frecuencia, rara vez se define y especifica. El apoyo mutuo fue y es tan central para la vida, que se ha asumido

un entendimiento común sobre él y lo hemos tratado como si fuera demasiado evidente y obvio para aclarar y especificar.

Estadeterminadaprácticadeautogestiónycooperaciónbarrialseconsideródesdeelprimeractodeorganización que se dio ya sea para recolectar alimentos para gente de escasos recursos, traer mejor atención médica a un centro de salud, insumos para la desinfección de los espacios públicos y un sinfín más; tomando en cuenta como área de estudio a Barrio Kami, la localidad en reportar el primer caso de coronavirus y explicar ¿cómo se siguió desarrollando estas muestras de apoyo en una etapa post-cuarentena? ¿en qué medida se podría identificar el nivel de ayuda mutua entre vecinos? Lo que se trató en la presente investigación es la identificación del tipo y cantidad de acciones conjuntas de apoyo comunitario dentro de un barrio como primer punto de organización dentro de una urbe, con el sustento de que en los muchos de los temas planteados la respuesta urgente que se necesitaba, los vínculos entre vecinos en una misma ciudad se estrechan y se pueden llegar a conocer mejor, conformándose una base de información que puede servir en muchos casos similares de problemáticas urbanas, con una puesta teórica abarcada de manera más explicada en un acápite, proseguida con la metodología implementada en la investigación y los datos recabados dentro de Barrio Kami, la determinación de la concurrencia de prácticas cooperativas barriales, concluyendo con las reflexiones finales acerca de las prácticas que se consideraron.

1.1. Planteamiento del Problema

Para indagar acerca del fenómeno social que es el apoyo mutuo y las prácticas de autogestión, se tomó como área de estudio a la Unidad Territorial Barrial (OTB) “Barrio Kami” que se encuentra ubicada en el municipio de Colcapirhua, el cual es el más pequeño de los siete que conforman la actual región metropolitana de Cochabamba, y ya que se ubica cerca al límite con otro municipio de nombre Tiquipaya, presenta constantes conflictos en temas políticos-administrativos, lo que trae que la atención eficiente para la satisfacción de necesidades básicas de la población residente se lleve con mayor dificultad, además de otros aspectos de organización social y económica a nivel barrial, por lo tanto, la complejidad de la cual se componen los estándares de pobreza podrían verse identificados en la mayoría de dimensiones que la atañen.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Identificar la frecuencia de las prácticas de apoyo mutuo y autogestión en el Barrio Kami durante y después de la etapa de confinamiento por COVID-19.

1.2.2. Objetivos específicos

- Diagnosticar de manera integral la realidad de calidad de vida dentro del barrio durante y después de la etapa de confinamiento.
- Analizar la constancia de las prácticas de cooperación y organización autónomas de los habitantes en cuanto a las necesidades primordiales vecinales.
- Determinar las actividades predominantes concebidas en la organización y ayuda mutua dentro del Barrio Kami desde sus métodos de coordinación vecinal a la actualidad.

1.3. Justificación e importancia de la investigación

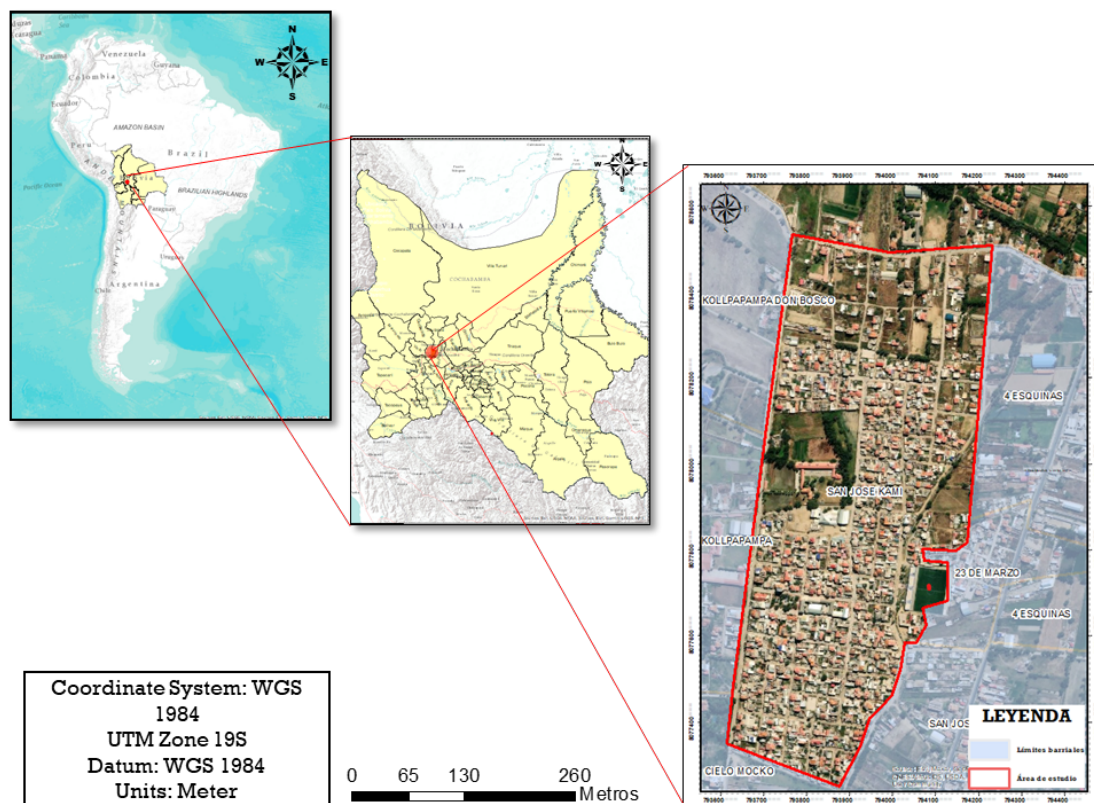
En temas de salud, alimentación, vivienda, empleo, educación y otros aspectos, ha sido desde siempre relevante tener una evaluación de la efectividad de los sistemas de apoyo existentes: Al estudiar cómo las personas se apoyan mutuamente durante la cuarentena, se puede evaluar la efectividad de los sistemas de apoyo existentes (en cuyo caso la gestión de proyectos sociales se pueden realizar con mayor efectividad) y determinar si hay áreas en las que se necesita una mayor intervención para la coordinación y participación en planes y obras necesarias. Existe un vacío en el conocimiento acerca del apoyo mutuo en Cochabamba, ya que al tener un enfoque reciente de este por el COVID-19, si es que se ha abordado el tema para comprender mejor cómo las personas en la región han enfrentado los desafíos de la pandemia, con estudios previos publicados por autores como (Cabrera y Pérez-Mercado, 2023) e investigaciones realizadas por la Universidad Mayor de San Simón (Cabrera, s.f.) o la Universidad Privada Boliviana (2022), aún no se puede abarcar todo el territorio metropolitano cochabambino, y es en muchos sectores periféricos y municipios con mayor sector rural donde las carencias de elementos básicos para subsistir son más resaltantes, donde se vería con mayor importancia indagar acerca de cómo los recursos comunitarios y las organizaciones han respondido a las necesidades de la población durante la pandemia y cómo se ha coordinado el apoyo mutuo entre los diferentes actores. Con el presente estudio, realizado como un pequeño aporte, trabaja en la posibilidad de adquirir información para ayudar a priorizar áreas en las que se necesitan mayores recursos o mejor relación para fortalecer el apoyo mutuo en la región, en casos que puedan desarrollarse de manera similar a futuro.

1.4. Alcances y límites

El enfoque de la investigación es cualitativo, por lo que el método de recolección de datos para la percepción de la realidad barrial se hizo a actores sociales seleccionados por su aporte a la organización y autogestión en temas de desarrollo social. Debido a cuestiones logísticas, se indagó acerca de los temas de interacción de problemas y necesidades del barrio mediante la red social que más utilizaban para comunicarse por un período semestral de la pasada gestión anual 2022(etapa post- confinamiento) y mediante fuentes secundarias en la etapa de confinamiento. El área de estudio denominada “Barrio San José de Kami” o conocido popularmente como “Barrio Kami”, se encuentra ubicada en el municipio de Colcapirhua, dentro del distrito “A”, comprendiendo 54 hectáreas de superficie territorial. Sus coordenadas geográficas son Latitud: -17.363234, Longitud: -66.233745. Tiene como límites al municipio de

Tiquipaya (norte); OTB 4 Esquinas, 23 de marzo (este); OTB San José y Cielo Mocko (sud); OTB Kollpapampa y Kollpapampa Don Bosco (oeste). Se puede observar con mayor detalle en el siguiente mapa:

Figura 1. Ubicación del área de estudio



Fuente 1: Elaboración propia en base a datos de la alcaldía municipal de Colcapirhua

2. Revisión de la literatura

Un grupo de apoyo mutuo está formado por personas que comparten el mismo problema o situación de vida, por lo cual su sinergia permite reunir información práctica, identificar problemas y formas de abordarlos. Los grupos están dirigidos por y para sus miembros (Munn-Giddings y McVicar, 2007). El control del grupo no descansa en alguno de sus miembros sino en todos y es en este intercambio y el conocimiento personal fundamental (Borkman, 1976) que el indicio de cooperación se da en las sociedades urbanas de América Latina y aquellos países donde el Estado sufre de debilidad y satisfacción a la insurgencia de la población que está cansada de vivir entre condiciones habitacionales que mejoran tan lentamente que casi no transmiten un cambio real. Su práctica resulta determinante para mejorar las condiciones de las ciudades y las comunidades.

2.1. El origen del apoyo mutuo dentro de las comunidades

El origen del apoyo mutuo ha sido estudiado por varios autores y teóricos a lo largo de la historia. Algunos de los principales autores y teóricos que han contribuido a la comprensión del apoyo mutuo incluyen:

Pierre-Joseph Proudhon, quien en su obra "Qu'est-ce que la propriété?" (Proudhon, 1873), propuso la idea de la mutualidad como una forma de organización económica y social basada en la cooperación y la igualdad.

Peter Kropotkin, un anarquista ruso en su obra "La conciencia mutua"(P. Kropotkin, 1989), argumentó que la cooperación es una tendencia natural en la naturaleza y es esencial para la supervivencia y el progreso de las especies.

- Emma Goldman, (Goldman, 2008), una anarquista y feminista estadounidense, promovió el apoyo mutuo como una forma de resistencia contra el sistema capitalista y opresión.
- Ralph Borsodi, un pensador económico y social, que en su obra "gran negocio de la vida", (Borsodi et al., 1933), promovió el apoyo mutuo como una forma de vida autónoma y libre de la dependencia de las instituciones económicas y políticas.
- Ivan Illich, un filósofo y teórico social, que en su obra "Tools for conviviality", (Illich y Lang, 1973), sostiene que el apoyo mutuo es esencial para la construcción de una sociedad convivencial y libre.

El apoyo mutuo tiene raíces históricas en las comunidades de todo el mundo. Se cree que se practicaba desde tiempos prehistóricos, cuando las personas se ayudaban entre sí para sobrevivir en ambientes difíciles.

En la época moderna, el apoyo mutuo comenzó a tomar un papel más prominente en las comunidades obreras del siglo XIX, con la creación de sindicatos y organizaciones mutualistas. Estas organizaciones se centraban en ayudar a los trabajadores a mejorar sus condiciones de vida a través de la cooperación y el trabajo en equipo. En el siglo XX, el apoyo mutuo se convirtió en una parte importante de los movimientos sociales y políticos, como los movimientos feministas, de derechos civiles y ambientales. Estos movimientos, se basaron en la idea de que trabajando juntos, podemos lograr cambios significativos en nuestra sociedad.

Entre las prácticas urbanas relacionadas con el apoyo mutuo destacan la "producción social del hábitat", vinculada con la gestión colectiva de viviendas y espacio público resultado de la acción de grupos con alta participación y administración eficaz (Jeifetz, 2002). De igual forma sobresale la autogestión urbana relacionada con la forma de organización de las actividades sociales de tipo productivo, de servicios y administrativas, donde las decisiones respecto de su conducción son tomadas por los participantes (Schteingart, 1991). Estas formas son responsables de garantizar las condiciones mínimas de grupos sociales marginados por el Estado y/o de los beneficios del mercado. En el proceso de urbanización boliviano, sobresale la ciudad de Cochabamba, por la rápida expansión urbana sin planificación, las bajas densidades y los altos niveles de inequidad socio espacial entre centro y periferia, situación que condiciona la calidad de vida y la forma de respuesta a la pandemia por COVID-19.

2.2. El crecimiento de las ciudades y la solidaridad urbana

En primer lugar, es importante mencionar que el crecimiento de las ciudades ha llevado a un aumento de la urbanización y una mayor densidad de población. Esto ha generado una serie de desafíos, como la falta de vivienda asequible, el aumento de la contaminación y el estrés relacionado con la vida en la ciudad. Sin embargo, también ha creado oportunidades para el apoyo mutuo y la cooperación entre los habitantes de las ciudades.

El crecimiento de las ciudades en América Latina indica que este proceso ha sido impulsado principalmente por la migración rural-urbana, el aumento de la población migrante y el desarrollo

económico. Sin embargo, este crecimiento ha generado desafíos significativos, como la falta de infraestructura adecuada, la desigualdad social y la exclusión urbana.

En términos de infraestructura, muchas ciudades latinoamericanas carecen de servicios básicos como agua potable, alcantarillado, electricidad y transporte público eficiente. Esto ha llevado a una serie de problemas, como la contaminación y la falta de acceso a servicios básicos para las personas en áreas marginales. Además, el crecimiento urbano ha contribuido a la desigualdad social en América Latina. A menudo, las personas de bajos ingresos se ven obligadas a vivir en áreas marginales de la ciudad con pocos servicios y acceso limitado a oportunidades económicas.

Esto ha llevado a una segregación urbana y a una mayor vulnerabilidad a problemas como la violencia y la pobreza (Espino-Méndez et al., 2008). Por otro lado, algunos estudios han señalado que el crecimiento urbano en América Latina ha tenido un impacto positivo (de América Latina, 2017), en términos de desarrollo económico y mejora en la calidad de vida de algunas personas; sin embargo; estos beneficios a menudo no se distribuyen de manera equitativa.

La solidaridad urbana se basa en la idea de que la ciudad es un espacio en el que las personas interactúan y cooperan entre sí para alcanzar metas comunes. La solidaridad urbana entró en acción con la cooperación y el apoyo mutuo entre los habitantes de una ciudad para mejorar su calidad de vida y construir una comunidad más sostenible y justa además de que, según este contexto teórico, se tiene a la teoría de la acción colectiva, que sostiene que las personas se unen para lograr objetivos comunes, y la teoría de la interdependencia, que sostiene que las acciones de las personas están interconectadas y tienen un impacto en el bienestar de la comunidad. Una de las oportunidades más importantes, es la posibilidad de crear comunidades más sostenibles y resilientes. A medida que la población urbana aumenta, se hace más importante desarrollar soluciones para los desafíos ambientales y económicos que enfrentan las ciudades. El apoyo mutuo puede ayudar a fomentar una cultura de colaboración y cooperación entre los habitantes de las ciudades para alcanzar estos objetivos. Debido a la pandemia y la respuesta a las dificultades que trajo esta, surgieron varios proyectos de apoyo mutuo que se pueden resaltar en los países latinoamericanos, como: “Territorios en Acción”, en Argentina; “Bolivia Solidaria”, en el Estado Plurinacional boliviano; “SOLIVID”, en Colombia; etc. que tenían como objetivo ayudar a través del apoyo de diferentes instituciones privadas, públicas y personas voluntarias con la recolección de alimentos e insumos para la crisis sanitaria en 2020 (de América Latina, 2017). La vida en las ciudades puede ser costosa y estresante, y el apoyo mutuo puede ayudar a las personas a superar estos desafíos. Como se señaló, los grupos de apoyo mutuo pueden ayudar a las personas a encontrar vivienda asequible, trabajo, y atención médica. En conclusión, el crecimiento de las ciudades ha generado desafíos significativos, pero también ha creado oportunidades para el apoyo mutuo y la cooperación entre los habitantes de las ciudades. A través del apoyo mutuo, las comunidades urbanas pueden trabajar juntas para desarrollar soluciones sostenibles, resilientes y capaces de superar desafíos económicos y sociales.

2.3. La solidaridad comunitaria en épocas del COVID-19

“La comunidad solidaria se encuentra en el origen de la ciudad equilibrada constituida” (Viadel, 2018) La solidaridad comunitaria ha sido especialmente importante durante la pandemia de COVID-19, ya que ha permitido a las personas apoyarse mutuamente y superar los desafíos económicos y sociales causados por la crisis. Un autor como Karl Polanyi ha insistido en las formas de integración en la que esa reciprocidad es clave y necesita unas relaciones de simetría que genera conductas de equidad y consideración. “Tenía que eliminarse el peligro, señala Polanyi, que suponía para la solidaridad el lucro a expensas del pan del hermano, erradicando la envidia inherente a tales intercambios, lo que se logró mediante la declaración de equivalencias en nombre del representante de la divinidad misma” (Polanyi, 1994)

Por ejemplo, muchas comunidades han formado grupos de apoyo mutuo para ayudar a las personas afectadas económicamente por la pandemia que han perdido sus empleos o que tienen dificultades para pagar sus facturas. Estos grupos han ayudado a proporcionar comida, ropa y otros suministros básicos a las personas necesitadas. Además, la solidaridad comunitaria también ha sido importante para ayudar a las personas a lidiar con el aislamiento social y la ansiedad causada por la pandemia. Muchas comunidades han organizado eventos virtuales y actividades en línea para conectarse con los demás y combatir el aislamiento. Entre las lógicas de apoyo mutuo en pandemia se incluyen:

- Solidaridad: Es la idea de que todos estamos en esto juntos y debemos ayudarnos mutuamente para superar esta crisis.
- Autoayuda: Implica que las personas se ayudan a sí mismas y a sus comunidades, en lugar de depender de las instituciones o del gobierno.
- Acción colectiva: Es la idea de que, para lograr cambios significativos, debemos trabajar juntos como una comunidad.
- Interdependencia: Se refiere a la idea de que nuestras acciones afectan a otras personas y viceversa, y debemos ser conscientes de cómo nuestras acciones afectan a los demás.

Responsabilidad colectiva: Se refiere a la idea de que todos somos responsables de cuidar el bienestar de nuestra comunidad.

2.4. Las organizaciones sociales y la autogestión dentro de la ciudad

La importancia de las organizaciones sociales en el desarrollo urbano se ha discutido en varios estudios y enfoques literarios. Algunos autores argumentan que las organizaciones sociales son fundamentales para la construcción de ciudades justas y sostenibles (Lefebvre et al. , 1974), ya que promueven la participación ciudadana y la inclusión social en los procesos de toma de decisiones (Coulomb, 2021).

El término autogestión surge históricamente dentro una lucha ideológica y política con vistas a instaurar un socialismo antiburocrático y descentralizado. El sujeto social colectivo está de lleno en la emergencia histórica del concepto de autogestión. Como experiencias históricas precursoras se suele señalar a la Comuna de París (1871), a la organización de los soviets de la Revolución rusa (1905-1917) o a las propuestas de los anarquistas españoles en Cataluña y Aragón (1936).

Por ejemplo, en la literatura de desarrollo urbano, se ha destacado que las organizaciones sociales, como los grupos comunitarios y las organizaciones de base, pueden desempeñar un papel importante en la lucha contra la exclusión urbana y la desigualdad. Estas organizaciones, pueden ayudar a las personas a obtener acceso a servicios básicos, como vivienda, educación, y atención médica, y pueden trabajar para mejorar la calidad de vida de las personas en áreas marginales.

No obstante, el Estado continúa siendo el dispositivo fundamental tras la localización y relocalización de las personas, recursos, actividades e instituciones en la ciudad; organizando activamente procesos de desposesión de familias trabajadoras de bajos ingresos e implementando una potente estrategia discursiva para reinterpretar su acción (Orueta y Seoane, 2013). Mientras unas pocas grandes ciudades se consolidan como los ejes de la nueva geografía mundial, se multiplica la "misericordia" de manera inédita: incertidumbres, inestabilidad, nuevas formas de violencia e inseguridad, profundización de múltiples modalidades de segregación bajo la lógica de la exclusión, expansión excesiva de las periferias y nueva pobreza intersticial en los centros urbanos.

Otros autores han argumentado que las organizaciones sociales son una fuerza importante para la construcción de ciudades más sostenibles (Castells, 2010). Las organizaciones sociales pueden trabajar para promover prácticas sostenibles, como la agricultura urbana, la energía renovable, y el transporte sostenible, y pueden ayudar a construir una cultura de colaboración y cooperación en la ciudad (Rodríguez y Zapata, 2020). Las organizaciones sociales y la autogestión juegan un papel importante en la construcción de ciudades más justas y sostenibles. A través de la autogestión, las organizaciones sociales pueden tomar el control de sus propios recursos y destinos, y trabajar para construir comunidades más sostenibles y resilientes.

En términos de autogestión, las organizaciones sociales pueden trabajar para desarrollar proyectos y programas en áreas como la vivienda, la agricultura urbana, el transporte, y la energía renovable. Estos proyectos, pueden ayudar a mejorar la calidad de vida de las personas en las comunidades urbanas y fomentar una cultura de colaboración y cooperación. En este contexto, la autogestión caracteriza el ensayo de formas de organización asociativas basadas en relaciones sociales sin explotación donde el trabajo manual e intelectual, en principio, no se encuentran escindidos como premisa organizativa porque el control y la direccionalidad del proceso de producción está en manos directas de los trabajadores asociados, tras el objetivo de satisfacer determinadas necesidades sociales. De este modo, la producción autogestionaria del hábitat pone en marcha procesos colectivos y organizados por sus productores/destinatarios directos que interactúan contradictoriamente con la institucionalidad vigente, mercantil y estatal (Rodríguez, 2009).

2.5. El desarrollo del apoyo mutuo en la urbe cochabambina

El área metropolitana de Cochabamba compuesta por siete municipios (Cochabamba capital, Quillacollo, Sacaba, Colcapirhua, Tiquipaya, Vinto y Sipe Sipe) es la tercera urbe más importante del país. La estructura urbana es altamente segregada relacionada con el crecimiento horizontal, que contribuye al deterioro ambiental y la eliminación de áreas agrícolas y protegidas. Si se habla de las características urbanas, (Cabrera, s.f.) señala que, dada la rápida expansión y bajas densidades, los servicios básicos públicos como el agua potable, saneamiento, recojo de residuos sólidos entre otros, tienen coberturas reducidas. Por ejemplo, el servicio de agua no cubre más de un porcentaje del 20 de la población metropolitana (PMMAS, 2013), y el resto de la población auto gestiona la prestación a través de operadores barriales responsables del servicio, lo mismo que el alcantarillado cuya autogestión alcanza un 40 por ciento, o el servicio de transporte cuya prestación depende en 100/100 de operadores privados, igual que la seguridad, la disposición de desechos y otros. La autogestión y coproducción se encuentran en toda la urbe.

Sobre la situación del COVID-19, las acciones de respuesta se iniciaron a principios del mes de marzo de 2020. El 12 de marzo se decretó la suspensión de actividades educativas, los vuelos desde y hacia Europa y el transporte al interior del país (con excepción de carga), fueron cancelados. Es desde estas restricciones que el enclaustramiento quitaba en muchos casos el pan de la boca a los ciudadanos, que con urgencia, pedían auxilio a terceros. Lo que resalta por los autores mencionados en tema del apoyo mutuo dentro de Cochabamba fue la estimulación de prácticas colaborativas tanto en el centro como en la periferia de la ciudad, manifestándose a través de distintos dispositivos y relacionando siempre el intercambio, préstamo, donaciones y aportes de acuerdo a la solidaridad de grupos de individuos, que se ha mantenido más en una escala barrial, partiendo con actividades como las “las ollas comunes”, centros de acopio, oraciones comunitarias,

difusión de remedios caseros, limpieza y desinfección de espacios públicos, entre otros tantos que sirvieron como salvaguarda de las personas de la comunidad.

3. Metodología

Con el objeto de lograr la caracterización de la situación, las condiciones y las formas de respuesta de la población a través de prácticas de apoyo mutuo, se tomó como área de estudio al “Barrio Kami”, considerando las actividades que se suscitaron por parte de los habitantes de esta vecindad durante el confinamiento y su posterior etapa de evolución, con la aplicación de un enfoque de investigación mixto (con métodos cualitativos y cuantitativos) que permitió tener el panorama general de un antes y después de la cuarentena por el COVID-19, con el siguiente proceso:

3.1. Levantamiento de la información

- Se consideró en primer lugar a las fuentes primarias de información en búsqueda de tener un pantallazo de la realidad que se vivió durante la cuarentena y como se habitaba en el barrio. Se realizaron entrevistas y encuestas mixtas, teniendo como participantes: al director y al presidente de la junta escolar de la Unidad Educativa “Santa María Magdalena Postel”, a los dirigentes y exdirigentes que tomaron voz durante y después del confinamiento, a los vecinos, a representantes de las instituciones religiosas y transportistas mediante reuniones remotas y/o llamadas telefónicas (siendo un total de 20 participantes). La recopilación de información se completó con recorridos del espacio territorial del barrio y la búsqueda de fuentes secundarias y terciarias.

La información que se recabó está basada entre las variables de medición para la satisfacción de necesidades básicas para diagnosticar la calidad de vida del barrio (Feres y Mancero, 2001) y otras consideraciones de las dinámicas urbanas propuestas por (i Riu et al. , 2018) se detallan en el siguiente cuadro, con la subdivisión de los indicadores dimensionales debido a la complejidad de la lectura que se da de la realidad territorial, los métodos que se usaron para su representación y las fuentes consultadas:

Figura 2. Diagnóstico de las variables en relación a las necesidades básicas barriales

NECESIDADES BÁSICAS	DIMENSIONES	VARIABLE	MÉTODO DE REPRESENTACIÓN	FUENTE DE INFORMACIÓN
Acceso a vivienda	Distribución espacial	Número de viviendas/manzana	Mapa de densidad de viviendas	Gobierno Autónomo Departamental de Cochabamba, 2022
		Número de habitantes/manzana	Gráfico estadístico de población, mapa de densidad poblacional	Gobierno Autónomo Departamental de Cochabamba, 2022
	Viviendas colectivas	% de viviendas multifamiliares	Gráfico estadístico de viviendas	Gobierno Autónomo Departamental de Cochabamba, 2022
Acceso a servicios sanitarios	Agua potable por cañería	% de viviendas con servicio de agua potable	Gráfico estadístico del servicio, mapa.	Instituto Nacional de Estadística,

	Acceso a energía eléctrica	% de viviendas con servicio de electricidad	Gráfico estadístico del servicio, mapa.	2012; entrevistas y encuestas
	Desagüe sanitario por alcantarillado	% de viviendas con servicio de alcantarillado	Gráfico estadístico	
	Recojo de basura por servicio público	% de viviendas con servicio público de manejo de basura	Gráfico estadístico	
	Cocina a gas	% de viviendas con cocina a gas	Gráfico estadístico	
Acceso a educación	Asistencia de los niños en edad escolar a un establecimiento educativo	%de asistencia escolar	Gráfico estadístico	Entrevista a Director de U.E. y presidente de la junta escolar; Ministerio de Educación, 2021
Capacidad económica	Ocupación laboral con ingresos fijo	% de trabajadores asalariados	Gráfico estadístico	Instituto Nacional de Estadística, 2012; entrevistas y encuestas
	Cobertura de actividades económicas	Cobertura espacial de las actividades económicas	Gráfico estadístico, mapa de cobertura de actividades económicas	Recorrido de campo, Google Earth.
Acceso a equipamientos públicos	Diversidad de equipamientos	Tipos y cantidad de equipamientos públicos	Cuadro y mapa de equipamientos	Recorrido de campo, Google Earth.
	Servicio de equipamientos	Cobertura espacial de los servicios de equipamientos		ArcGIS
Seguridad sanitaria	Lugar de asistencia en temas de salud	%asistencia a instituciones públicas o privadas con seguro de salud	Gráfico estadístico	Instituto Nacional de Estadística, 2012; entrevistas y encuestas
	Prevención y atención del COVID-19	Número de actividades de seguridad sanitaria	Cuadro de línea de tiempo	Grupo de WhatsApp del barrio

Fuente: Elaboración propia en base a Rueda S. (2018) y Feres J. C., Mancero X., 2001.

Se recolectó datos de las actividades barriales de la red principal de comunicación que es el chat grupal de WhatsApp del barrio, desde el mes de junio de 2020, hasta la culminación en el año 2022, clasificando el accionar en las categorías de a) político administrativo b) económico, c) social, d) ambiental, e) autogestión y apoyo mutuo, f) salud y COVID-19. Con esto se obtuvo un cuadro de la línea del tiempo de las actividades en el Barrio Kami que son organizadas, coordinadas y en muchos casos autogestionadas por los vecinos.

3.2. Sistematización y análisis de información

Se realizó por tipos, temas, periodos, actores y contexto. Éstos, plasmados en esquemas, histogramas y tablas que permitan el análisis a través del uso de herramientas excel, sistemas de información geográfica y otros. El análisis cualitativo de la información, se realizó siguiendo las tres fases interrelacionadas que propone (Navarrete, 2011): (i) la reducción de datos, que se relaciona con la clasificación, la categorización, la codificación y la presentación de datos; (ii) el análisis descriptivo, que permite atribuir significados a los datos, para elaborar enunciados empíricos y descriptivos y, (iii) la interpretación, que corresponde a los enunciados de carácter teórico y explicativo de los datos cualitativos.

4. Datos

Se muestra en primera instancia los datos recabados según una diferenciación de las dimensiones que hacen la realidad habitada en cuanto a satisfacción de necesidad básicas por parte de los habitantes:

4.1. Acceso a vivienda

4.1.1. Distribución espacial de los habitantes dentro del barrio

Según el Instituto Nacional de Estadística, tomando en cuenta el censo 2012, en el barrio Kami habitaban 4251 habitantes, tomando en cuenta que la tasa de crecimiento poblacional municipal de Colcapirhua es de 1.9, se pudo realizar la estimación de la población actual mediante la siguiente operación:

Total	Hombres	Mujeres
4251	2044	2207

$$Pf = Po * (1 + r)^t$$

Dónde:

Pf=población final

Po=población

r= tasa de crecimiento intercensal

t=tiempo

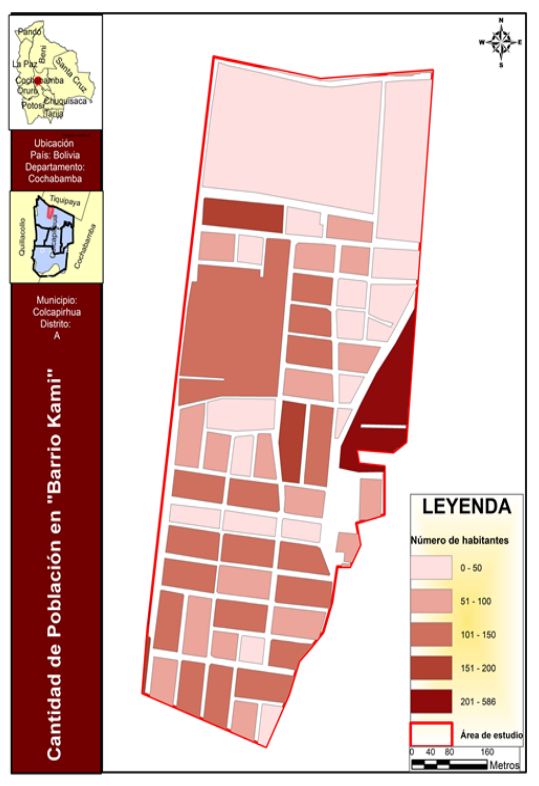
Considerando que: La publicación de los datos censales realizados por el INE se realizaron el año 2001 y 2012, tenemos como supuesto que la tasa de crecimiento intercensal de Colcapirhuaes de 0,01 y el tiempo que se calcula actualmente con el anterior censo es de 11 años.

$$Pf = 4251 * (1 + 0.01)^{11}$$

La población final para el año 2023: 5229 habitantes

En cuanto a la densidad poblacional, se puede indicar que la media es 150 habitantes/ manzana, con los datos obtenidos gracias a la Dirección de la Región Metropolitana de Cochabamba (Gobierno Autónomo Departamental de Cochabamba-GADC, 2022), con lo cual también se realizó la espacialización de habitantes por manzana que muestra:

Figura 3. Densidad poblacional en el barrio



La parte norte que es colindante del municipio de Tiquipaya es la que presenta menor cantidad de habitantes por manzana, mismo que recuenta que la mayor concentración de población esta en la región sur, acercándose más al área central del municipio de Colcapirhua.

Según los parámetros de densidad de urbana de Salvador Rueda (2017), un índice ideal en una ciudad media sería de 250 habitantes/manzana, y tomando en cuenta los parámetros bolivianos, según la cantidad media de miembros por familia (INE, 2018) sería 160 habitantes/manzana.

Barrio Kami tiene en su mayor parte la densidad urbana boliviana, lo que significa que no existe mucha dispersión de los pobladores o aislamiento de sitios vacíos.

Figura 3. Densidad poblacional en el barrio

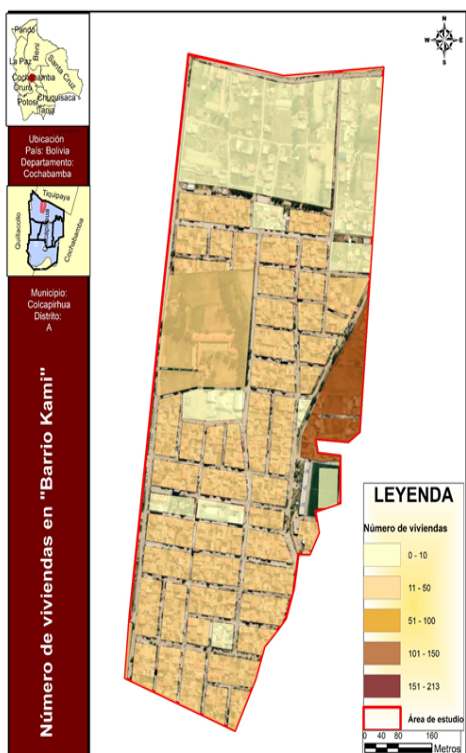
4.2. Distribución espacial de la vivienda y adquisición propietaria

Existe tan solo el 2% de ocupación de viviendas colectivas dentro de Barrio Kami (de Bolivia, 2013), esto hace referencia a que el 98% de la población tiene acceso a una vivienda propia, por la que la compartición multifamiliar de las construcciones antrópicas no afecta a la comodidad del espacio habitable, y este caso según afirmaciones de los pobladores es debido a que, el sitio tiene todavía un valor de adquisición propietaria que no está muy afectada por la plusvalía como se ve dentro de la región metropolitana de Cochabamba, consiguiendo lotes de 300 m² a 39.000 dólares americanos, mismo que si comparamos con un lote de la zona central de Cochabamba es abismalmente diferencial, ya que un lote en la zona céntrica llega a costar hasta 300000 dólares (De La Fuente y Cabrera, 2016).

Otra cuestión es que el espacio urbanizable dentro del barrio debe tener la concentración de sus construcciones de viviendas de forma no dispersa; ya que; la dotación de servicios básicos es poco factible en sitios que todavía cuentan con una disminuida cantidad de viviendas. Analizando este fenómeno, se hizo el análisis con el software de Sistemas de Información Geográfica (ArcGIS) y los datos del GADC (2022), realizando la muestra espacializada de la concentración de viviendas dentro del barrio, obteniendo:

Fuente: La figura 3 es una elaboración propia en base a datos del GADC, 2022

Figura 4. Densidad de viviendas en la superficie amanzanada



Como se puede apreciar, la densidad promedio del barrio es de 50 viviendas/manzana, teniendo algunas manzanas todavía que albergan un mínimo de 10 viviendas. La zona de vivienda colectiva se ubica dentro de un condominio en la parte este del barrio.

Según normativa local, la superficie promedio de na manzana es de 10000 m², y el tamaño mínimo recomendado por predio debería ser 150 m² (DECRETO MUNICIPAL N° 076/2017), por lo que por manzana podrían albergarse hasta 67 viviendas por manzana.

Se puede decir entonces que el barrio no tiene mucho conflicto por dispersión de viviendas que podría causar una deficiente comunicación vecinal.

Fuente: La figura 4 es una elaboración propia en base a datos del GADC, 2022

4.3. Acceso a servicios básicos y sanitarios

El acceso a servicios básicos, como la electricidad, el agua potable, el saneamiento, la atención médica y la educación, es fundamental para el bienestar y la calidad de vida de las personas. A continuación, se describen algunas razones por las cuales, el acceso a estos servicios es importante:

4.3.1. Servicio de agua potable

El acceso a servicios básicos como agua potable, saneamiento e higiene es fundamental para prevenir enfermedades y mantener una buena salud. La atención médica adecuada también es importante para el diagnóstico y tratamiento de enfermedades. En cuanto a la dotación de agua, la mayoría del barrio tiene acceso a la cañería de red pública, misma que esta provista por el SAAP (Sistema Administrativo de Agua), con un pozo ubicado en un predio privado dentro del barrio.

Según datos del censo poblacional realizado por el Instituto Nacional de Estadística (2012), para ese año un 87% de habitantes contaban con agua potable por cañería, y según las encuestas realizadas a los habitantes del barrio, la totalidad del barrio ya tenía este servicio suministrado por el SAAP; sin embargo; debido al corte que se realiza de este suministro desde las 20:00 p.m. a 06:00 a.m., muchos optan por también tener garrafones de agua en sus viviendas.

Figura 5. Cobertura del agua potable



Fuente: La figura 5 es una elaboración propia en base a datos del INE (2012) y encuestas propias.

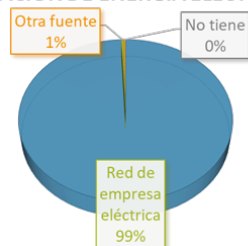
4.3.2. Servicio de energía eléctrica y transporte público

El acceso a los servicios básicos como la electricidad y la infraestructura de transporte es fundamental para el desarrollo económico de la localidad, ya que permite la creación de empresas y la atracción de inversiones, de esta forma en el área de estudio la dotación de estos está prevista por cobertura de electricidad y transporte público.

Figura 6. Cobertura del servicio de electricidad y transporte público



DOTACIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA



La mayoría de las viviendas se bastecen de energía eléctrica por la red empresa ELFEC (EMPRESA DE LUZ Y FUERZA ELÉCTRICA COCHABAMBA S.A)

Existen 4 líneas de transporte: El trufi 51 y el micro “E” (con parada) los cuales tienen ruta hasta el centro de la ciudad. El trufi 51 Ka se dirige hasta la plaza del municipio de Quillacollo, y el trufi 80 (con parada) sólo llega hasta la av. Blanco Galindo, quedándose dentro de Colcapirhua.

Fuente: La figura 6 es una elaboración propia en base a datos del INE (2012) y encuestas propias.

4.3.3. Servicios básicos complementarios

Nos referimos a la dotación de servicios que son fundamentales para complementar la vivencia cotidiana de la población, como ser: fuente de energía para cocinar, que esta abastecida en su mayoría por compras de garrafas; el desagüe sanitario, que en mayor porcentaje está dotado por el alcantarillado público; y, por último; el manejo de los residuos, que está servido por la recolección del carro basurero del servicio municipal.

Figura 7. Servicios básicos complementarios



Fuente: La figura 7 es una elaboración propia en base a datos del INE (2012) y encuestas propias.

Para tener una mejor visualización de las redes de servicios básicos, se realizó el siguiente mapa que detalla la cobertura de los estos suministrados fundamentales:

4.4. Acceso a la educación

El acceso a la educación es fundamental para el desarrollo personal y profesional de las personas, lo que a su vez tiene un impacto positivo en la economía y la sociedad en general, dentro del área de estudio se tiene a la Unidad Educativa Santa María Magdalena Postel, que recibe a niños desde el nivel inicial hasta el nivel de secundaria. Actualmente, cuenta con una población estudiantil de 958 matriculados, según el actual Director de la U.E., y con los antecedentes registrados por Ministerio de Educación, esta cifra no cambió en gran medida los últimos 5 años:

Figura 8. Cantidad de población estudiantil por género

Sexo	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Total	0	966	971	971	978	954
Mujer	0	525	522	510	516	505
Hombre	0	441	449	461	462	449

Fuente: La figura 8 elaboración propia en base a datos del Portal Web del Ministerio de Educación de Bolivia (2023)

Lo que se puede destacar, es la cantidad significativa de casi 1000 estudiantes, teniendo un incremento de estudiantes cada año (con la excepción de 2021); sin embargo; la amplitud del establecimiento educativo abastece tanto a la población estudiantil, maestros y personal administrativo por igual:

Figura 9. Estado de la infraestructura educativa

Ambientes para el desarrollo pedagógico	Ambientes para el desarrollo pedagógico deportivo	Ambientes administrativos
<ul style="list-style-type: none"> • N° de Aulas: 29 • N° de Laboratorios: -- • N° de Bibliotecas: -- • N° de Salas de Computación: 1 	<ul style="list-style-type: none"> • N° de Canchas: 4 • N° de Gimnasios: -- • N° de Coliseos: -- • N° de Piscinas: -- 	<ul style="list-style-type: none"> • Dirección: SI • Secretaría: SI • Sala de reuniones: --

Fuente: 9 Elaboración propia en base a datos del Portal Web del Ministerio de Educación de Bolivia (2023)

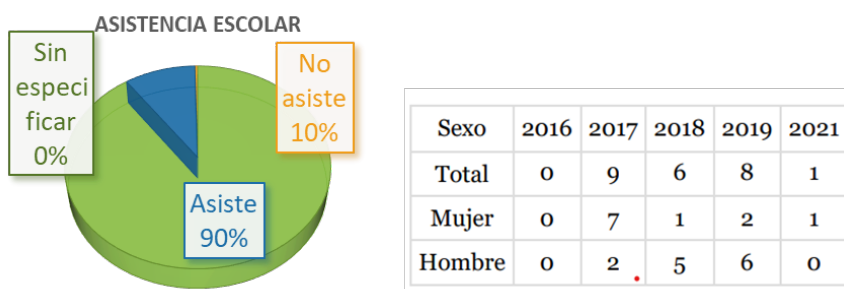
Figura 10. Frontis y tamaño de la Unidad Educativa S. M. E. Postel



Fuente: La figura 10 es una elaboración propia en base a recorrido de campo e imágenes satelitales de Google Earth

Un aspecto a destacar es la asistencia escolar, que según reportes del INE (2012), tenía una tasa de abandono del 10%; sin embargo, para el 2021 que es de donde se tienen los últimos datos del Ministerio de Educación, menos del 1 % habría desertado de los estudios:

Figura 11. Asistencia escolar



Fuente: La figura 11 es una elaboración propia en base a datos del Portal Web del Ministerio de Educación de Bolivia

En base a una entrevista orientada a la Junta Directiva de la institución educativa de barrio Kami, la dificultad predominante durante la pandemia fue la improvisación en cuanto a las medidas de contingencia para allanar los problemas de organización en cuanto a suministración de material y horarios de clases, apoyo a los estudiantes con capacidades especiales y la accesibilidad al servicio de internet.

4.4.1. Capacidad económica: Ocupaciones laborales y sus implicancias

En Bolivia, la edad mínima para trabajar es de 14 años, siempre que se cuente con la autorización de los padres o tutores y se cumplan ciertas condiciones establecidas por la ley. Según el INE al menos el 40 % de la población ya labora para ganarse el día a día en Barrio Kami, teniendo como mayor porcentaje de esta al género masculino.

4.4.2. Ocupación laboral con ingresos fijos

Dentro del área de estudio las actividades que se realizan para producir bienes o servicios y que generan riqueza en una economía se destacan en cuatro sectores: comercio, transporte y almacenes; industria manufacturera y otros particulares.

Figura 12. Ocupación laboral

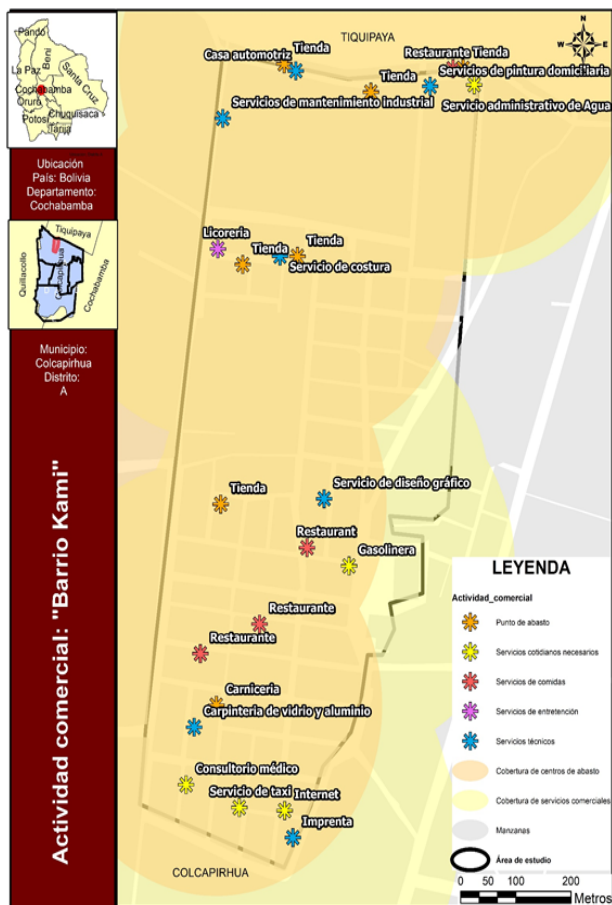
Sector económico	Trabajadores
Comercio y almacenes	10
Transporte	5

Industria Manufacturera	3
Educación	2

Fuente: La figura 12 es una elaboración propia en base a datos recabados en encuestas y entrevistas.

Debido a la pandemia, y al enclaustramiento los sitios para poder abastecerse fueron diversos puntos de comercio que existían cerca a cada hogar, de tal modo que lo más conveniente según la Organización de Naciones Unidas (Hábitat, 2020) es que estos negocios no estén a más de 500 metros regularmente de cercanía; sin embargo; para visualizar una mayor comodidad de traslado a estos (especialmente a quien se le dificulta el ir a pie) se muestra una referencia de 300 m que se hicieron a los centros de comercio y servicios en el área de estudio para observar si la cobertura es la adecuada:

Figura 13. Centros de comercio y su accesibilidad



Los puntos de abasto que generalmente son sitios de artículos de primera necesidad dentro del barrio tienen una cobertura adecuada para una fácil accesibilidad a estos (tal como se demuestra en la mancha anaranjada); de igual forma; los otros tipos de servicio donde se prioriza la atención médica particular, servicios de taxi, restaurantes y puntos administrativos recubren la superficie a cabalidad.

Sin embargo, la atención médica trajo mayor demanda en 2020, mismos servicios se realizaron de forma voluntaria en otro tipo de equipamientos.

Fuente: La figura 13 es una elaboración propia en base a datos recabados en trabajo de campo.

Figura 14. Paisaje de las actividades comerciales

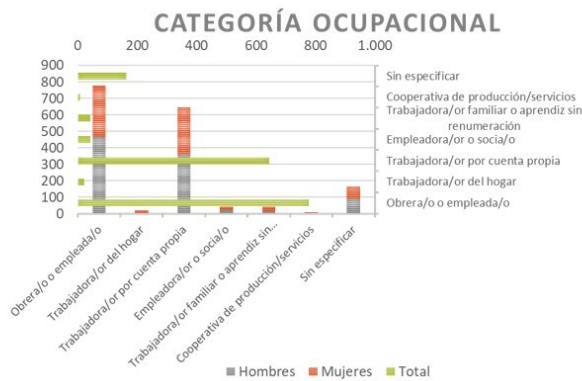


Fuente: La figura 14 es una fotografía propia.

La factibilidad de la accesibilidad a lugares comerciales para adquisición de diferentes productos se tomó con un rango correspondiente a lo indicado por la Agencia de Ecología de Barcelona, que mide el nivel de abastecimiento de forma directa: calcula el porcentaje de población con acceso a una serie de productos básicos (alimentación, higiene, prensa y farmacia) a distancia inferior a 300 metros de su domicilio, misma que se mide con la aplicación de software geo espaciales (SIG).

La categoría ocupacional se refiere a las diferentes categorías de trabajadores que existen en una economía, clasificados según su nivel de habilidades y responsabilidades dentro del barrio, el mayor porcentaje de trabajadores son obreros/as y trabajadores/ras por cuenta propia, lo que en el primer plano debería brindar mayor seguridad a la población por un ingreso fijo; sin embargo; según testimonios debido a la cuarentena suscita en todo el país, y a la crisis económica, muchos de estos obreros que trabajaban en empresas privadas perdieron su oficio debido al quiebre o dificultad de la de empresa contratante, argumentado también por la revista Economy “en este mismo período (2013-2020) la tasa de desempleo duplicó porcentajes de 4 a 8,23”, lo que llevo a muchos a entrar en la siguiente ocupación que es “trabajador por cuenta propia o informal”, dedicándose a la actividades comercial, misma que se incrementa con una tasa de crecimiento a nivel nacional del 41,4 por ciento (Velasco Valdez, 2015).

Figura 15. Categoría ocupacional



Trabajo por tipo de ingresos	Trabajadores
Asalariado	5
Cuenta propia	15

Fuente: La figura 15 es una elaboración propia en base a datos del INE (2012) y encuestas propias.

Figura 16. Trabajo por cuenta propia



Fuente: La figura 16 es una fotografía propia

4.5. Acceso a equipamientos públicos

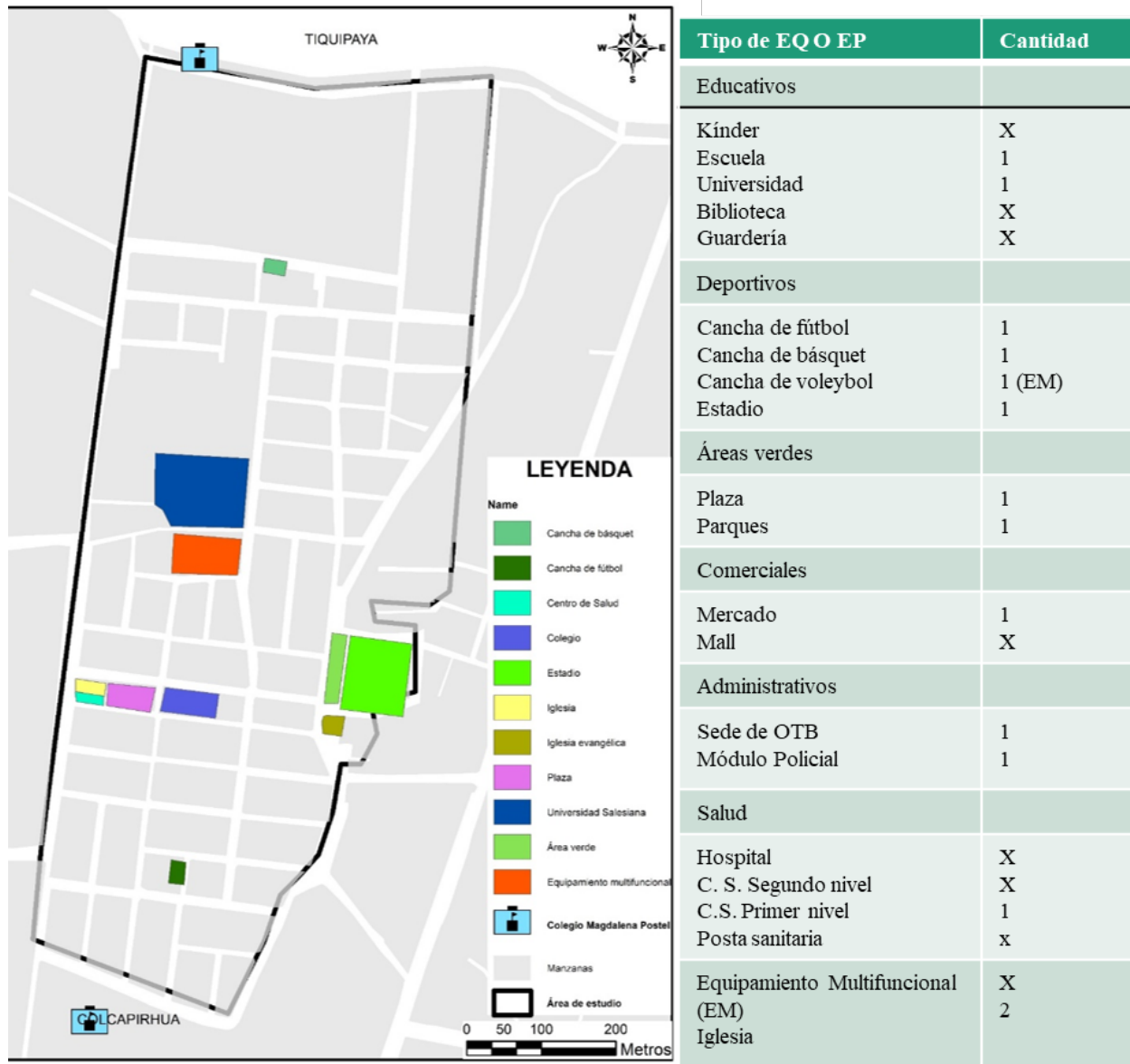
4.5.1. Tipos y cobertura de equipamientos y espacios públicos

Los equipamientos y espacios públicos son importantes por varias razones: Fomentan la inclusión social: Los equipamientos y espacios públicos son lugares donde las personas pueden reunirse y participar en actividades comunitarias. Estos lugares, fomentan la inclusión social al proporcionar un espacio donde las personas de diferentes edades, orígenes y habilidades pueden interactuar y compartir experiencias.

- **Promueven la actividad física y la salud:** Los espacios públicos, como parques y senderos para caminar, fomentan la actividad física y la salud. Los equipamientos públicos, como las instalaciones deportivas, también brindan oportunidades para que las personas se involucren en actividades físicas y deportivas.
- **Mejoran la calidad de vida:** Los equipamientos y espacios públicos mejoran la calidad de vida de las personas que viven en una comunidad. Proporcionan lugares para relajarse, disfrutar del aire libre y divertirse. Los parques, plazas y espacios verdes pueden ser lugares tranquilos donde las personas pueden escapar del ruido y la actividad de la ciudad.
- **Fomentan la interacción social:** Los equipamientos y espacios públicos son lugares donde las personas pueden interactuar entre sí y formar relaciones sociales. Esto es especialmente importante en comunidades donde las personas pueden sentirse aisladas o solitarias.
- **Contribuyen al desarrollo económico:** Los equipamientos y espacios públicos también pueden contribuir al desarrollo económico de una comunidad. Los parques y los espacios verdes pueden atraer a turistas y compradores, mientras que los equipamientos públicos, como las bibliotecas y los centros comunitarios, pueden proporcionar educación y oportunidades de formación a la fuerza laboral.

En este aspecto, el área estudio se encuentra cubierto por casi todos los espacios públicos y equipamientos necesarios para una dinámica urbana factible, mismos que ayudan en gran medida actualmente a que los habitantes de Barrio Kami puedan fortalecer y desarrollar vínculos estrechos con la gente en su entorno:

Figura 17. Tipos y cobertura de equipamientos públicos



Fuente: La figura 17 es un trabajo realizado en campo y con teledetección por Google Earth.

A continuación, algunas fotografías del recorrido de campo que muestran los equipamientos dentro del Barrio Kami:

Figura 18. Tipos equipamientos y espacios públicos



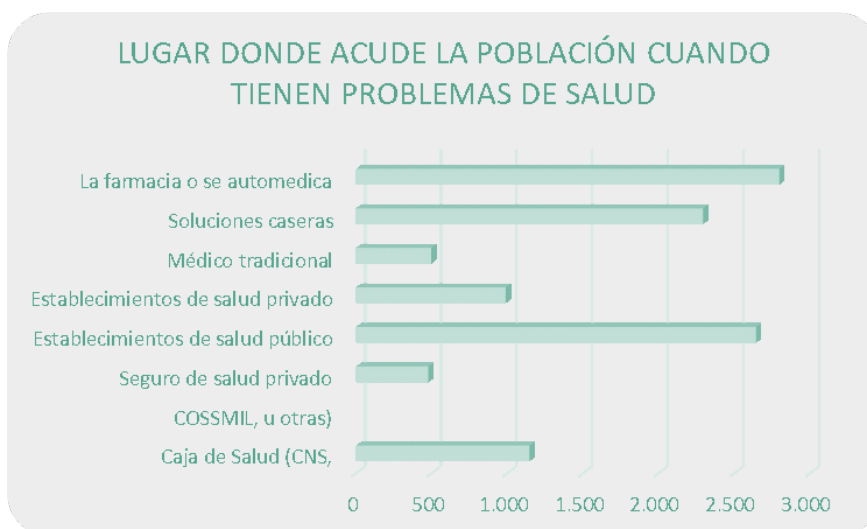
Fuente: La figura 18 es un trabajo realizado en campo.

4.6. Seguridad sanitaria

4.6.1. Servicios de salud y preferencia de asistencia

Si hablamos de la atención médica, la mayoría de la población tiene preferencia de tratar sus dolencias auto medicándose y en segundo plano recién recurrir a los establecimientos de salud públicos. Un servicio que destaco desde 2020 fue la atención con médicos tradicionales o naturistas; “yatiris”; que dieron una alternativa a la población desesperada por atención debido al contagio por COVID-19, misma que fue fundamental para compartir remedios caseros por los sistemas informáticos del Barrio Kami. El área de estudio, fue el sitio del primer portador de coronavirus de Cochabamba, según una entrevista dirigida a un exdirigente de la junta vecinal que estuvo vigente en el cargo el año 2020, y viendo el reporte actualizado por parte de SEDES (2023), la situación en el municipio de Colcapirhua llegó a las siguientes cifras:

Figura 19. Preferencia de atención médica



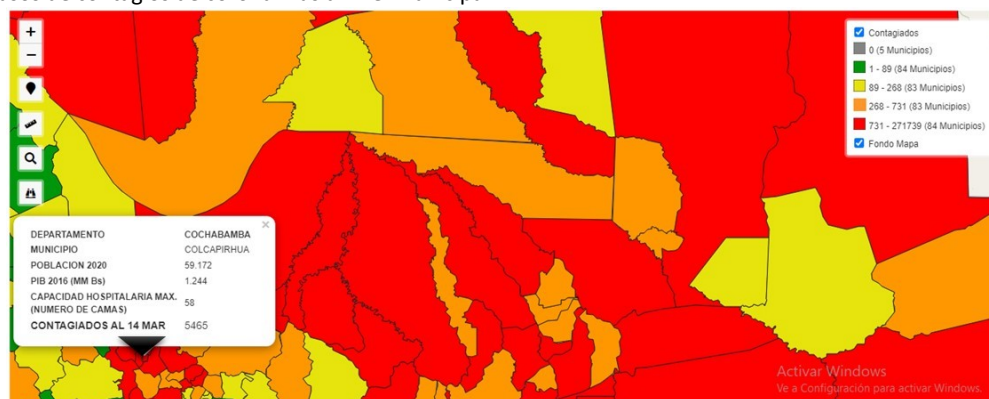
Fuente: La figura 19 fue realizada en base al INE 2012

Figura 20. Preferencia de atención médica

Preferencia de asistencia en salud	Personas
Centro de salud público	10
Seguro de salud público o privado	5
Automedicación	5

Fuente: La figura 20 fue realizada en base encuestas y entrevistas a los habitantes del barrio.

Figura 21. Casos de contagios de coronavirus a nivel municipal



Fuente: 21 Portal web del Ministerio de Salud y Deporte (2023)

Dentro del área de estudio el Centro de Salud San José de Kami (que es de primer nivel) fue y es el más importante establecimiento de salud del lugar. Cuenta con internación ambulatoria y es lugar de atención pública con mayor actividad de campañas sanitarias. Se encuentra ubicado en la parte central del barrio, cerca de la plaza principal del mismo.

4.7. Organización social-administrativa

La organización social-administrativa se basa en la gestión de recursos humanos, financieros y materiales, así como en la planificación, implementación y evaluación de políticas y programas para satisfacer las necesidades y demandas de la sociedad. Para lograr estos objetivos, se utilizan técnicas y herramientas de gestión como la planificación estratégica, la gestión del cambio, la gestión de proyectos, entre otras.

En lo que más se incide dentro del barrio, es la proyección del POA, mismo que demuestra las necesidades y requerimientos en petición de recursos económicos para obras, actividades y proyectos que se ejecutan a lo largo de la gestión anual.

Dentro de este grupo organizativo, existen diferentes actores participativos que van desde la población misma, sindicatos de diferentes rubros, y la junta directiva del barrio; como muestra de su interacción, se tiene:

Figura 22. Diagrama de organización social barrial



Fuente: La figura 23 fue realizada en base encuestas y entrevistas a los habitantes del barrio.

En cuanto al método de coordinación para tratar asuntos críticos, necesarios y de satisfacción a la calidad de vida dentro del barrio, se organizan reuniones, llamados y propuestas de normativas reglamentarias para el manejo de recursos económicos.

Figura 23. Cuadro de organización social barrial

Tipo de organización	Temporalidad	Funcionalidad	Actores participantes
Reunión ordinaria	Cada primer domingo del mes	-Rendición de cuentas -Control de asistencia -Informe de resultados de los proyectos y obras públicas	-Junta directiva vecinal. -Representantes de familia. -Sindicatos de transporte
Reunión extraordinaria	Citación con día de antelación	-Situación crítica -Solicitud de aporte económicos necesarios -Solicitud de apoyo social	-Junta directiva -Representantes de familia
Taller de capacitación u coordinación distrital	Citación con 3 días de anticipación	-Educación en manejo del hábitat barrial. -Explicación de manejo del área de salud. -Informes reglamentarios de interacción distrital	-Junta directiva -Autoridades de la alcaldía municipal -Sindicatos de diferentes rubros

Fuente: La figura 23 fue realizada en base encuestas y entrevistas a los habitantes del barrio.

Las reuniones ordinarias y extraordinarias se llevan a cabo en la zona “3 Esquinas”, ya sea en un predio vacío, o las afueras de un domicilio, al no contar todavía con una infraestructura que se pueda llamar “Sede”, mismo que puede representar un problema para la asistencia y comodidad de representantes vulnerables (personas de la tercera edad, mujeres embarazadas o personas con hijos infantes, personas con capacidades especiales); sin embargo; se realiza el esfuerzo por parte de todos para seguir organizándose aun en esas condiciones.

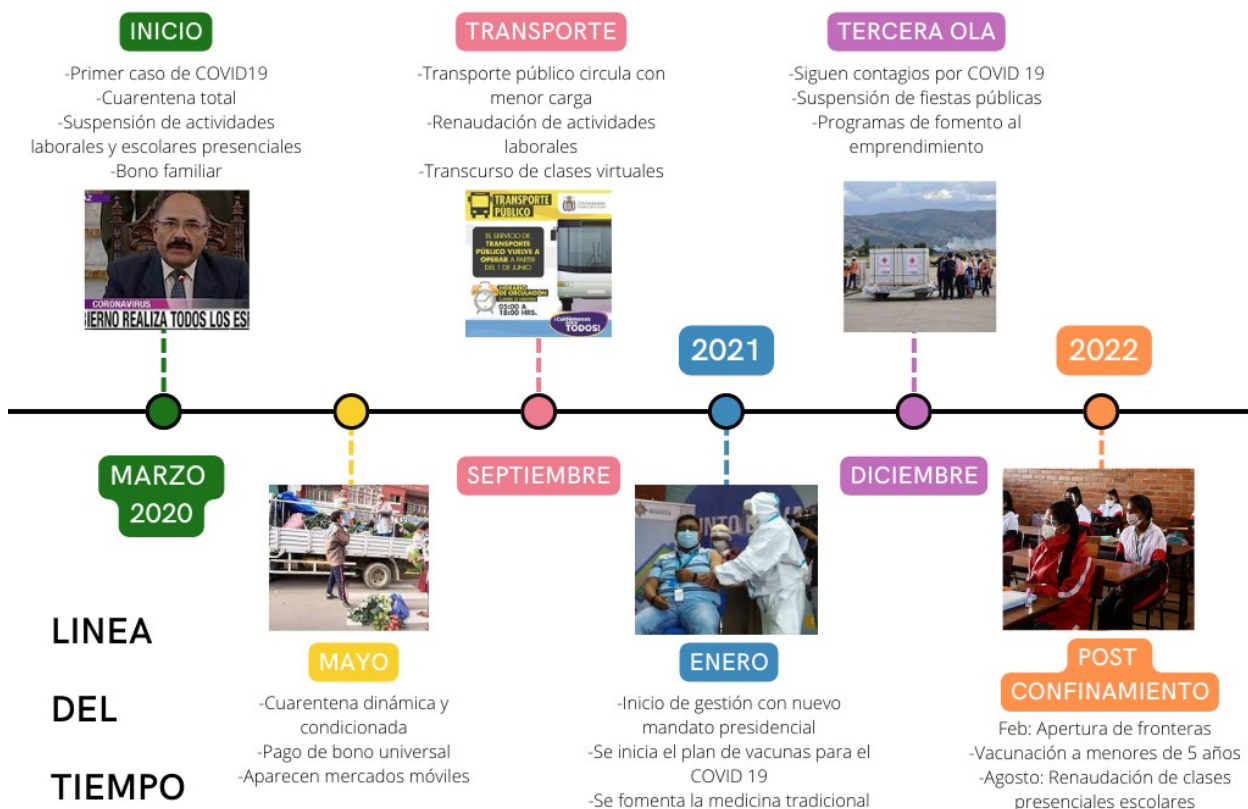
4.7.1. Prácticas de la autogestión y apoyo mutuo barrial post-COVID 19

La diseminación del nuevo coronavirus en territorio boliviano fue contenida con la cuarentena rígida que estableció el Gobierno entre marzo y mayo del año 2020, para luego dar paso a la etapa de ‘cuarentena dinámica y condicionada’ vigente hasta el 31 de agosto, Del 1 al 30 septiembre se mantuvieron las siguientes restricciones: cierre de fronteras, suspensión de clases presenciales y prohibición de eventos públicos (culturales, deportivos, festivos y políticos). Asimismo, la circulación de personas y de vehículos de lunes a viernes de 20:00 p.m. a 05:00 a.m., y los sábados y domingos de 16:00 a 05:00 a.m.

También estaban restringidas las actividades comerciales, de servicios y otros los sábados y domingos de 16:00 a 05:00, mientras que la jornada laboral del sector público y privado será en

horario continuo (Ministerio de Trabajo del estado boliviano), estas medidas siguieron previstas durante toda la gestión del ciclo del año 2021. Es entonces que propiamente la etapa post-COVID 19 puede considerarse desde el año 2022, condicionada con menos restricciones: se podían volver a realizar actividades culturales, merman los casos de fallecimiento por coronavirus, las unidades educativas escolares traen una modalidad mixta para el retorno a clases y se apertura el paso a fronteras (el 18 de febrero de 2022). Para tener en cuenta los puntos clave de la historia, se tiene:

Figura 24. Línea de tiempo del coronavirus y la cuarentena



Fuente: La figura 24 fue realizada en base encuestas y entrevistas a los habitantes del barrio.

En general, la población ha demostrado diversos grados de cooperación durante la cuarentena, siguiendo las recomendaciones de salud pública para reducir la propagación del virus en un principio y por la desesperación de contar con ingresos para el abasto familiar, rompiendo gradualmente las imposiciones de bioseguridad en los espacios públicos; incluyendo medidas como el distanciamiento social (en recorridos por mercados y uso de transporte público), el uso de mascarillas y la higiene adecuada.

La cuarentena ha tenido un impacto significativo en la economía, muchas empresas cerraron temporalmente, o incluso de forma permanente. Esto ha resultado en un aumento del desempleo y una disminución del poder adquisitivo de la población.

A medida que se avanza hacia la "nueva normalidad", es importante tener en cuenta que la pandemia no ha desaparecido y que todavía hay un riesgo de propagación del virus. Es importante, seguir con las recomendaciones de salud pública, incluyendo medidas de precaución y vacunación.

4.8. Sucesos e interacción dentro del barrio en el post-confinamiento

Después de la etapa de confinamiento suscitada por el coronavirus, una vez que bajaron los índices de contagio y mortalidad por el virus, el barrio todavía presentaba diversas dificultades para su desarrollo pleno, por tal motivo y para tener un análisis de los sucesos en diferentes dimensiones, se hizo la recolección de información del grupo de WhatsApp de Barrio Kami, dando como resultado:

Figura 25. Línea de tiempo de las actividades comunitarias notificadas por su grupo en WhatsApp

MES	POLITICO-ADMINISTRATIVO	ACTIVIDADES ECONOMICAS	ORGANIZACIÓN SOCIAL	PREOCUPACIÓN AMBIENTAL	APOYO MUTUO SOLIDARIO	SALUD Y COVID 19
JUNIO	1	0	1	2	1	0
JULIO	5	4	4	2	2	3
AGOSTO	6	3	2	0	3	2
SEPTIEMBRE	9	3	5	2	0	4
OCTUBRE	6	0	4	4	5	0
NOVIEMBRE	2	2	4	4	2	0
DICIEMBRE	1	1	4	5	2	2
TOTAL	30	13	24	19	15	11

Las actividades a lo largo de estos últimos seis meses del año 2022 fueron suscitadas por causas diversas, y no hubo mes donde se deje de lado alguna dimensión de la calidad de vida, el apoyo mutuo o respuestas a la problemática de la salud y la atención al COVID-19.

5. Resultados

5.1. Condición de calidad de vida según las necesidades básicas satisfechas

Para medir las condiciones de calidad de vida que son la primera base cuantificable en torno a la realidad que se genera en el barrio, y visto todo lo sustraído con la información de primera y segunda fuente, se puede sintetizar con la siguiente tabla:

Figura 26. Valores de las necesidades básicas satisfechas

NECESIDADES BÁSICAS	DIMENSIONES	VARIABLES		PONDERACIÓN		
		IDEAL	REGISTRADA	1 a 3	4 a 6	8 a 10
Acceso a educación	Asistencia de los niños en edad escolar a un establecimiento educativo	100% de asistencia	99%	9		
Capacidad económica	Ocupación laboral con ingresos fijos	+70% de trabajadores con ingresos fijos	33% de trabajadores con ingresos fijos	4.7		
	Cobertura de actividades económicas	100% de a. e. / 300 m de cobertura	100% de a. e. / 300 m de cobertura	10		

Seguridad sanitaria	Lugar de asistencia en temas de salud	+70% asistencia a instituciones públicas o privadas con seguro de salud	39% asistencia a instituciones públicas o privadas con seguro de salud	4.9
	Prevención y atención del COVID-19	1 actividad/mes	0.5 actividad/ mes	5
Acceso a equipamientos públicos	Diversidad de equipamientos	+10 tipos de equipamientos	14 tipos de equipamientos	10
	Servicio de equipamientos	100% equipamientos/ 300 m. de cobertura	100% equipamientos/ 300 m. de cobertura	10
Acceso a vivienda	Distribución espacial	67 viviendas/manzana	50 viviendas/manzana	7.5
		160 habitantes/manzana	150 habitantes/manzana	9.3
	Viviendas colectivas (v. c.)	-10% familias x v. c.	2% familias en v. c.	8
Acceso a servicios sanitarios	Agua potable por cañería	100% de cobertura	100%	10
	Acceso a energía eléctrica	100% de cobertura	99%	9.9
	Desagüe sanitario por alcantarillado	100% de cobertura	81%	8.1
	Recojo de basura por servicio público	100% de cobertura	80%	8
	Cocina a gas	100% de cobertura	99%	9

Fuente: La figura 26 fue realizada en base al diagnóstico presentado con los datos

Dentro de lo que cabe, la mayor parte de los indicadores tiene una ponderación buena en cuanto a la satisfacción de necesidades básicas (siendo en general una calificación promedio de 8,7/10), destacando la buena cobertura de servicios básicos, sin embargo, el tema de salud y trabajo es el que más falla tiene estando en un lugar regular, pero al ser tan necesarios y con puntos que flaquean en épocas de crisis, deberían ser los primeros en tener una respuesta rápida en la implementación de políticas públicas, además de obras y proyectos para la mejora de calidad de atención sanitaria; y fomento a la creación de trabajo o alternativas económicas para los “a cuenta propia”.

5.2. Distribución de frecuencia de las actividades de autogestión y apoyo mutuo en Barrio Kami

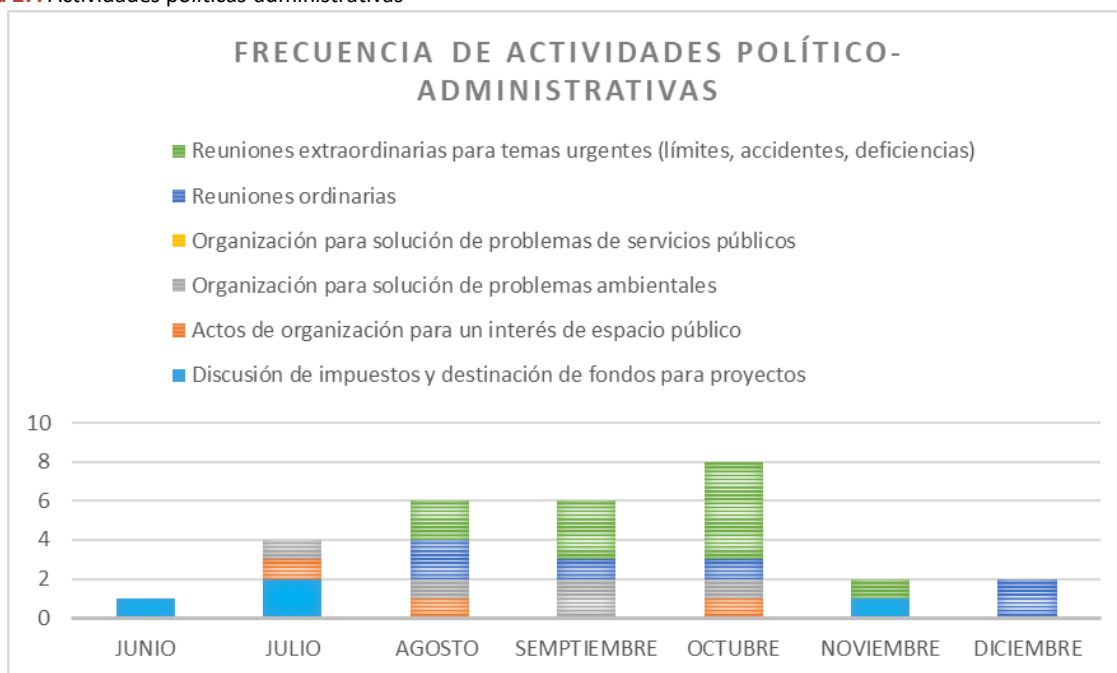
Lo que se pudo analizar acerca de las acciones de ayuda comunitaria y la gestión propia de los habitantes del Barrio Kami, salieron a relucir varios temas, los cuales se agruparon en seis dimensiones:

■ 5.2.1. Actividades político-administrativas

Hacen referencia a los movimientos de coordinación entre vecinos para tratar temas de organización social como el control de la participación vecinal; establecimiento de normativas, multas y rendición de cuentas de los ingresos del barrio para obras y proyectos; conflictos entre

vecinos; reuniones con las autoridades municipales, y entre otros que presentaron a lo largo del último semestre del año 2022.

Figura 27. Actividades políticas-administrativas



Fuente: La figura 27 fue realizada en base al diagnóstico presentado con los datos

Figura 28. Reunión de vecinos con autoridades gubernamentales



Fuente: La figura 28 es una fotografía propia

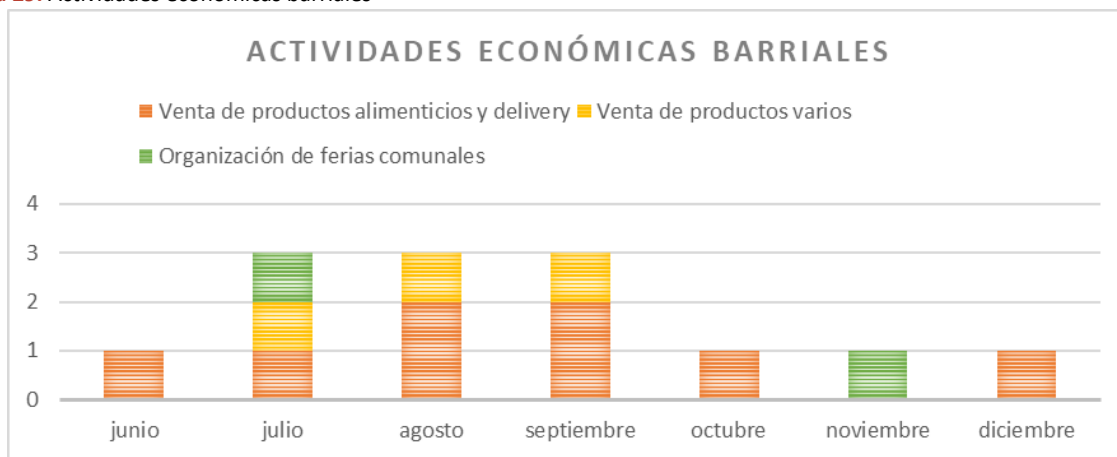
Desde mitad de año, se venía planificando el destino de recursos para obras en la siguiente gestión. Un punto importante era tener un ingreso mayor de impuestos para organización del presupuesto para proyectos públicos. En el mes de agosto empezaron a suscitarse más reuniones extraordinarias por problemas de límites territoriales, en aras de que los entes gubernamentales como ser Colcapirhua o Tiquipaya no podían dar una rápida respuesta por la falta de papeles legalizados de la urbanización, y en confusiones de identidad territorial, los vecinos tuvieron conflictos tanto

internos como con sus alrededores. Las delimitaciones son fundamentales para poder considerar a una vivienda como parte de una política de ayuda social.

■ 5.2.2. Incidencia de las actividades económicas

La economía es desde muchos puntos de vista la base fundamental para el desarrollo y en tiempos de recesión que trajo el enclaustramiento, la venta de diferentes productos se volvió una tendencia para las personas que necesitaban otra fuente de ingreso económico, estas prácticas fueron repercutiendo aun después de la etapa de post-confinamiento, con venta de productos alimenticios (verduras, frutas, comidas preparadas), los “delivery’s”, los cuales tuvieron un incremento en su popularidad con diferentes tipos de transporte (bicicletas, motos, automóviles), venta de productos varios que se mantuvieron de forma constante durante todo el último semestre de 2022, lo que colocó en último lugar a las ferias comunales que exponían y daban oportunidad a más pobladores.

Figura 29. Actividades económicas barriales



Fuente: La figura 29 fue realizada en base al diagnóstico presentado con los datos

Figura 30. Delivery en el barrio

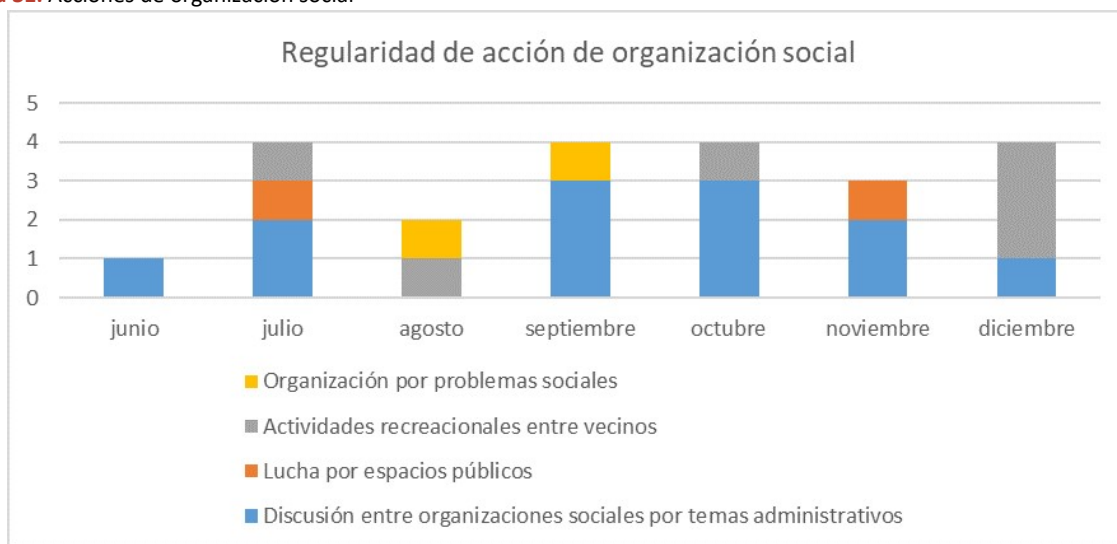


Fuente: La figura 30 es una fotografía propia

■ 5.2.3. Regularidad de acción de organización social

La interacción entre habitantes del barrio tuvo una constancia recurrente en el último semestre de 2022, ya sea por la coordinación de actividades recreacionales (fiestas barriales, campeonatos deportivos, actividades de organización por aniversarios) en primer lugar; la discusión entre organizaciones sociales (sindicatos de transporte, vecinos, junta vecinal) en temas de quejas por la gestión directiva en diferentes temas habitacionales en el barrio, así como organización de problemas sociales (búsqueda de menores desaparecidos, mascotas perdidas) y por último el avasallamiento a áreas verdes; con lo que; la manifestación de la población de Barrio Kami se presentó en la vivencia conjunta de situaciones tanto en las buenas como en las malas.

Figura 31. Acciones de organización social



Fuente: La figura 31 fue realizada en base al diagnóstico presentado con los datos

Figura 32. Control del trabajo de alcantarillado

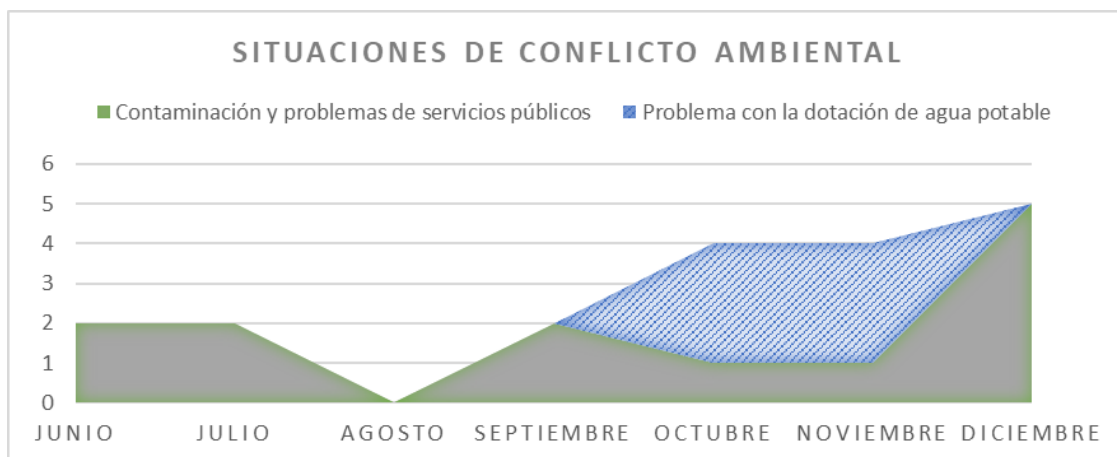


Fuente: La figura 32 es una fotografía propia

■ 5.2.4. Situación de la afectación ambiental en el territorio barrial

Con los problemas que registraron en la región metropolitana de Cochabamba, como la contaminación del aire que se presentó con mayor nivel en las últimas décadas, el riesgo medioambiental para la salud es muy alto, ya que el parámetro de contaminación permitido por la OMS es de 20 mg/m³, y el aire en Cochabamba, en 2018, registró 73 mg/m³, casi 4 veces más de lo recomendado por la Organización Mundial de la Salud. Aún con este ejemplo, los conflictos ambientales se pueden sumar más con el pasar de los años que restarlos, y en Barrio Kami lo que más incidencia trae es la contaminación por aguas servidas, tema que se trató con mayor relevancia desde mediados del 2022 por la gestión de la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales que iba a ser parte de la gestión gubernamental del municipio de Tiquipaya. Con noticias constantes del derramamiento de aguas utilizadas para riego que se arrastran por las calles (que tienen en muchos casos residuos dispersos por estas vías), y que formaron y todavía llegan a ser aguas estancadas dentro del barrio. Otro problema es la dotación de agua potable, aunque su cobertura dentro del barrio es total, la calidad del servicio presentó muchas fallas debido a no contar con un espacio propio del barrio para el asentamiento del pozo público, y por algunos inconvenientes en la instalación de alcantarillado en nuevas viviendas.

Figura 33. Acciones de cuidado ambiental



Fuente: La figura 33 fue realizada en base al diagnóstico presentado con los datos

Figura 34. Aguas servidas como problema ambiental



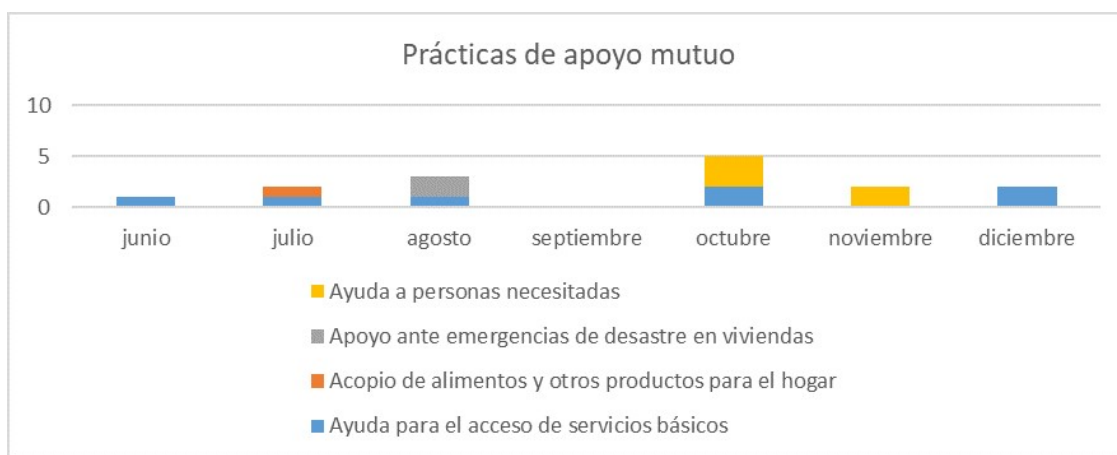
Fuente: La figura 34 es una fotografía propia

■ 5.2.5. La singularidad del apoyo mutuo dentro de Barrio Kami

Cuando la cooperación entre vecinos se manifiesta con alguna pequeña actividad, se crea un deber de reciprocidad entre los beneficiados y los benefactores. El área de estudio, que más solidarizó a la gente era en apoyo al acceso a servicios básicos, principalmente a nuevos habitantes que se incorporaron a la cooperativa del barrio, pero que, como condición, debía solicitar el corte de este suministro en todo el lugar por un día.

En otras prácticas, también se realizó el apoyo a personas necesitadas (vecinos enfermos, fallecimiento de padres de familia, búsqueda a estudiantes desaparecidos), además de las acciones comunales ante incendio de un invernadero o la caída de un ternero en un pozo abierto, y como último todavía el acopio de alimentos y productos para los hogares en épocas de frío.

Figura 35. Prácticas de apoyo mutuo



Fuente: La figura 39 es una fotografía propia

Figura 36. Cooperación para apagar un incendio en un invernadero



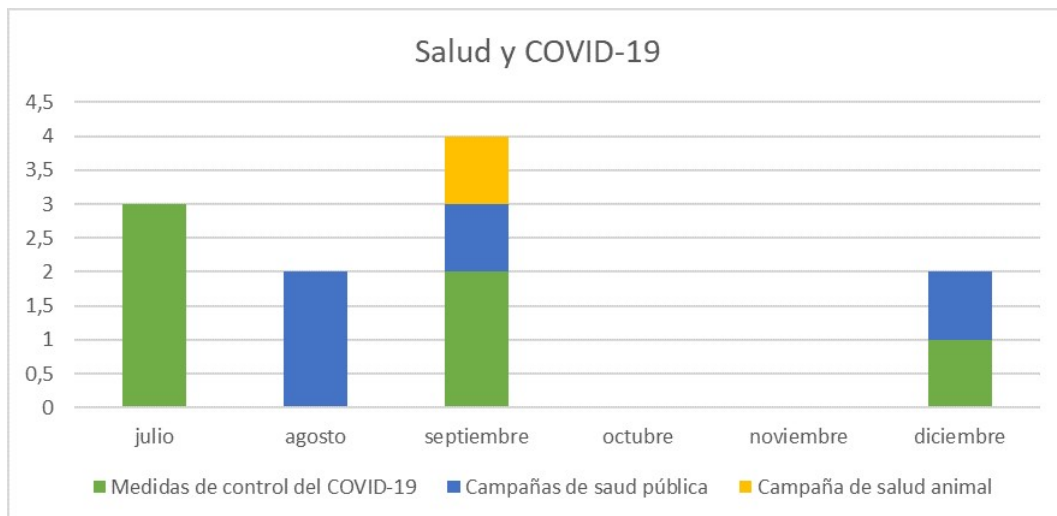
Fuente: La figura 36 fue realizada en base al diagnóstico presentado con los datos

▪ 5.3. Situación de la afectación ambiental en el territorio barrial

▪ 5.3.1. Control del COVID-19 y apoyo a la salud pública

Aunque se vivía una etapa que había superado la cuarentena, el contagio por coronavirus todavía era un tema preocupante, por lo que en Barrio Kami todavía se realizaban campañas de rastrillaje y vacunación de la 3er y 4ta dosis en los hogares, además de pruebas de antígeno nasal gratuitas. También se realizaron otro tipo de operaciones públicas sanitarias como socialización de operaciones de cataratas, resultados de Papanicolaou, atenciones pediátricas y vacunaciones a mascotas contra la rabia.

Figura 37. Acciones de contingencia contra el coronavirus y la salud pública



Fuente: La figura 37 fue realizada en base al diagnóstico presentado con los datos

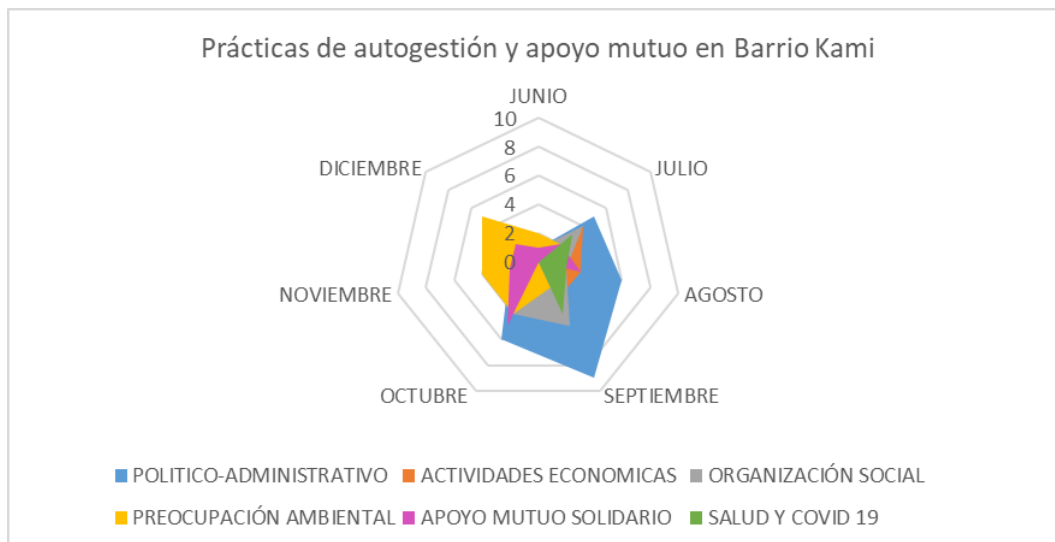
Figura 38. Campañas de salud pública



Fuente: La figura 38 es una fotografía propia

A modo general, las acciones de autogestión y apoyo mutuo dentro del Barrio Kami estuvieron presentes en todos los meses, destacando algunas más que otras (como las acciones político-administrativas o las preocupaciones medioambientales), las actividades económicas surgen más como una iniciativa individual que se comparte en el barrio, las reuniones culturales y de organización social, además de las acciones solidarias a vecinos en situación de emergencia por parte de voluntarios que ayudaron de un modo u otro a fomentar que “la unión es la fuerza”.

Figura 39. Frecuencia de las costumbres de autogestión y apoyo mutuo



Fuente: La figura 39 fue realizada en base al diagnóstico presentado con los datos

6. Conclusiones

La autogestión en el barrio Kami ha tenido en general una respuesta positiva, ya que se presentaron diferentes actividades que manifestaron el interés de los pobladores por sacar adelante el estado de crisis que dejó el confinamiento por la pandemia del coronavirus, y lo hicieron desde prácticas tan pequeñas como donar “una bolsita de fideo”, hasta poder apagar un incendio.

Los residentes del barrio tuvieron un nivel activo en participar en la planificación y organización de eventos y actividades comunitarias. Las actividades que más destacaron fueron las de índole político y cultural, teniendo varias reuniones extraordinarias a finales de año ya que una prioridad que siempre resaltan es la adquisición de su propia área verde, un lugar recreativo donde puedan interactuar en dinámicas deportivas, de comercio y artesanía, o para organizar los proyectos que llegarán al barrio en próximas gestiones.

La autogestión puede ser una herramienta efectiva para fomentar la participación ciudadana y la construcción de una comunidad más unida y comprometida, mejorando así la calidad de vida del barrio.

En este escenario de autogestión, el apoyo mutuo jugó un papel fundamental, partiendo desde la iniciativa de acopio de alimentos, la ayuda en la dotación del agua, la preocupación por los más necesitados, (personas enfermas, familias numerosas que en muchos casos quedaron sin algún progenitor por fallecimiento ante el coronavirus, personas de la tercera edad que migraron a esta zona en busca de un lugar como mayor favorecimiento climático como lo es en general la urbe cochabambina y que en ese entonces por la separación, no pudieron contactarse con sus familiares); demostrando así que los residentes están dispuestos a colaborar para satisfacer las necesidades básicas de la comunidad, enfrentar los problemas que causen algún perjuicio para la convivencia en esa vecindad, y aún más importante, no buscan el aislamiento que comúnmente ofrece la vida de una ciudad durmiente.

El apoyo mutuo puede ser una herramienta poderosa para fomentar la solidaridad y la resiliencia en las comunidades, ya que, con los cambios climáticos, la demanda de alimentos por parte de miles de bocas que no pueden en muchos casos tener un almuerzo digno, o enfrentar especialmente los momentos de crisis como desastres naturales o emergencias sanitarias no debe tornar a la desconfianza hacia los que rodean el hogar, porque la ayuda mutua fue y será siempre un aspecto fundamental si se quiere avanzar por un camino hacia la bonanza de calidad de vida.

Anexos

Como parte de anexos se tiene la muestra de cómo se recolectó los datos, mostrando una foto de ejemplo de entrevista presencial, algunos ejemplos de las 20 las boletas de entrevistas y encuestas utilizadas, el enlace a la encuesta virtual y unos audios de las entrevistas a los actores participantes:

Figura 40. Entrevista a presidente de la junta escolar



Figura 41. Encuesta mixta dirigida a vecinos, transportistas y comerciantes

ENCUESTA PARA BARRIO KAMI

Sexo: *Masculino* Edad: _____

1. ¿Cómo se llama el barrio donde vive y/o pertenece?

Barrio Kami	Barrio 4 Esquinas	Villa Fátima	Otro: <i>Santa Mercedes</i>
-------------	-------------------	--------------	-----------------------------

2. Calificación al nivel de calidad de vida en el barrio

Mala	Regular <input checked="" type="checkbox"/>	Buena
------	---	-------

3. Mencione los aspectos que más le gustan del barrio
El mejor lugar, áreas verdes

4. En cuanto a servicios básicos (marque su fuente de dotación), de los siguientes nombrados cual considera que presenta algún problema en su dotación y por qué

Agua potable	Empresa pública, del barrio	Cisterna, pozo	<i>No, todo bien</i>
Alcantarillado	Empresa pública	Pozo ciego o letrina <input checked="" type="checkbox"/>	<i>todavía</i>
Energía eléctrica	Empresa pública <input checked="" type="checkbox"/>	Energía alternativa	
Gas domiciliario	YPFB <input checked="" type="checkbox"/>	Garrafa	
Recojo de basura	Empresa pública <input checked="" type="checkbox"/>	La quema o bota a otro lugar	<i>2 veces</i>

5. En los inicios del COVID, ¿se sintió seguro con la organización en el barrio? ¿Por qué?

6. En cuanto al aspecto económico, ¿su trabajo le proporcionó recursos suficientes en la pandemia? ¿Y actualmente como se recuperó si la situación fue difícil?
Tenían reuniones virtuales, muchas dificultades

7. ¿Cómo se debería brindar apoyo por parte del estado o las organizaciones sociales para que se pueda realizar su trabajo con seguridad y correcto funcionamiento en caso de otra emergencia de riesgo?
No mucho, autogestión, familia, TOYOTA L, familias con SINDROME DOWN

8. ¿Cuál fue la ayuda más significativa por parte de sus vecinos en el barrio como apoyo a su familia en una situación necesaria?
vecinos ayudaban con lo poco que podían, con comida, falta de comunicación alcahitas

9. ¿Cuál fue la ayuda más significativa al barrio por parte de la alcaldía en época de pandemia? ¿Actualmente existe esta ayuda?
Mencionan padres de familia, se llevo a lo que se pudo viveres, arroz, azúcar, faltaba organización

10. En una situación similar de crisis sanitaria u otro motivo, cuál sería el punto a tratar más importante a tratar para su familia

	MUY IMPORTANTE	IMPORTANTE	PUEDA ESPERAR
Apoyo económico con víveres (otros ejemplos)	<input checked="" type="checkbox"/> <i>servicios, unificación de servicios</i>		<input checked="" type="checkbox"/>
Dotación de servicios básicos como agua, luz, gas	<input checked="" type="checkbox"/> <i>Aspim NO existe, Control social, ASIMOS, INE, DICTAMICO</i>		
Organización de mercados móviles			<input checked="" type="checkbox"/>
Organización en transporte público para ir a la ciudad	<input checked="" type="checkbox"/> <i>ayuda de ayuda</i>		
Organización de los centros educativos (escuelas, colegios, universidad)	<input checked="" type="checkbox"/> <i>económica, 25% pagar virtual</i>		
Apoyo en fomento al trabajo	<input checked="" type="checkbox"/> <i>funcion, no existe, ingresos, NO existe apoyo</i>		
¿Otro?	<input checked="" type="checkbox"/> <i>no aporta</i>		

Figura 42. Modelo de entrevista realizada a representaciones de organizaciones sociales

ENTREVISTA "INVESTIGACIÓN DE LA POBREZA Y DESIGUALDAD POST-COVID 19"

La investigación patrocinada por la Fundación ARU (con sede en La Paz) es un fomento para que a través de nosotros jóvenes investigadores, recopilemos las experiencias, positivas, negativas y críticas que sucedieron en la etapa de pandemia por COVID 19, y la posterior continuación y superación de esta, para que apoyemos a la prevención de riesgos en la calidad de vida de los barrios, con el plus de tener una base de datos para futuros planes de contingencia en casos similares o relacionados a futuro.

Nombre: Brown Wanes
 Sexo: St Javier, masculino Edad: _____

1.- ¿Desde cuándo y por qué motivos habita en esta zona conocida popularmente como barrio Kami?

2.- En este tiempo de vivencia transcurrido, en una escala cuál diría que es el nivel de confort con el que habita en el lugar y por qué (mencione al menos 3 aspectos positivos):

1 Muy bajo	2 Bajo	3 Regular <input checked="" type="checkbox"/>	4 Bueno	5 Muy bueno
------------	--------	---	---------	-------------

3.- De igual forma, ¿Cuál es la calificación que pondría en cuanto a la cantidad de problemas que disminuyen el bienestar de vida en el barrio?

no se cumple con todos los servicios, planta de tratamiento de aguas residuales, alcantarillado del alcantarillado

-En cuanto a buen servicio de suministro de servicios básicos como agua (1 al 3), luz, alcantarillado y gas... Impuestos no compensa

-Seguridad social dentro del barrio (en cuanto a asaltos, allanamientos, accidentes, etc.) Agua Residual

-Contaminación ambiental (deficiente recojo de basura, incendios, aguas negras) Rebos, en el día, calle pública, unida unida, normal

4.- Adentrándonos en la etapa de inicios de COVID-19, ¿Qué tan bien estaban organizados como barrio en aquel entonces (se reunían, se mensajaban) ¿Cuál fue la respuesta y acciones inmediatas de los vecinos y la junta vecinal que recuerda de ese entonces?

Grupo de whatsapp, creación de grupos de whatsapp, por motoqueros, venta de pollo, venta de mercados

5.- ¿Cuáles fueron los desafíos más difíciles para el barrio durante la pandemia? ¿Estos siguen persistiendo o que hicieron para amortiguarlos?

Crisis social, debida de alimentos, ayuda particular, canastones móviles

6.- Como apoyo social inmediato, ¿Cuáles fueron las medidas de ayuda que proporciono la alcaldía para los habitantes en el tema de salud por COVID-19 en el confinamiento? ¿Siguen existiendo estas medidas o algunas otras actualmente?

Colapirhua, asignación 300 canastones familiares, Enterrar, Sipe sipe

6.- ¿De qué de apoyo social, económico o de organización en ayuda de la gestión vecinal? Al paso Clogengiri, provincia

7.- ¿Dentro del barrio pudieron experimentar formas de apoyo mutuo y cooperación propias con autogestión vecinal en tema de salud durante el confinamiento? ¿Siguen existiendo estas medidas u otras ahora?

Coordinación de detección de covid, médicos con temor, noticia -

8.- ¿En cuanto al apoyo social, económico, como se ayudaron entre vecinos a sobresalir durante la pandemia? ¿Siguió estas medidas o se fueron perdiendo y por qué?

9.- ¿Cuáles son las experiencias más agradables, alegres y de convivencia que hacen sentir mayor unidad entre vecinos? (como kermes, rifas solidarias, fiestas, partidos, pasanaku, etc.)

Siempre hay kermes, Iglesia Evangelica constante,

10.- ¿Si volviera a ocurrir una circunstancia desagradable que afecte la vivencia en el barrio, estaría dispuesto a colaborar en actividades barriales aun corriendo con riesgos?

Mayor información, todavía faltaría, solo para el COVID, mismo falta de planificación, solo se acaba ahí consientizar, susceptibilidad a vacunas

70732827
Espero
1er caso en Kami

Figura 43. Modelo de entrevista realizada a representaciones de organizaciones sociales

ENTREVISTA "INVESTIGACIÓN DE LA POBREZA Y DESIGUALDAD POST-COVID 19"

La investigación patrocinada por la Fundación ARU (con sede en La Paz) es un fomento para que a través de nuestros jóvenes investigadores, recopilemos las experiencias, positivas, negativas y críticas que sucedieron en la etapa de pandemia por COVID 19, y la posterior continuación y superación de esta, para que apoyemos a la prevención de riesgos en la calidad de vida de los barrios, con el plus de tener una base de datos para futuros planes de contingencia en casos similares o relacionados a futuro.

Nombre: Intere (enunciado)
 Sexo: Femenino Edad: _____

1. ¿Desde cuándo y por qué motivos habita en esta zona conocida popularmente como barrio Kami? 7 años

2. En este tiempo de vivencia transcurrido, en una escala cuál diría que es el nivel de confort con el que habita en el lugar y por qué (mencione al menos 3 aspectos positivos):

1 Muy bajo	2 Bajo	3 Regular	4 Bueno	5 Muy bueno
------------	--------	-----------	---------	-------------

7

3. De igual forma, ¿Cuál es la calificación que pondría en cuanto a la cantidad de problemas que disminuyen el bienestar de vida en el barrio?
 Atención de la salud, atención, suministros, seguridad droga control, seguridad alcantarillado y gas...
 Seguridad social dentro del barrio (en cuanto a asaltos, allanamientos, accidentes, etc.)
 Contaminación ambiental (deficiente recojo de basura, incendios, aguas negras)

4. Adentrándonos en la etapa de inicios de COVID-19, ¿Qué tan bien estaban organizados como barrio en aquel entonces (se reunían, se mensajaban) ¿Cuál fue la respuesta y acciones inmediatas de los vecinos y la junta vecinal que recuerda de ese entonces?
 familia de vecinos, desasistencia de oxígeno, familias de trabajo informal, trabajo en casa, pérdida hospital, sociedad

5. ¿Cuáles fueron los desafíos más difíciles para el barrio durante la pandemia? ¿Estos siguen persistiendo o que hicieron para amortiguarlos?
 familia de vecinos, desasistencia de oxígeno, familias de trabajo informal, trabajo en casa, pérdida hospital, sociedad

6. Como apoyo social inmediato, ¿Cuáles fueron las medidas de ayuda que proporcionó la alcaldía para los habitantes en el tema de salud por COVID-19 en el confinamiento? ¿Siguen existiendo estas medidas o algunas otras actualmente?
 No mucho apoyo del barrio, desconfianza

7. ¿Dentro del barrio pudieron experimentar formas de apoyo mutuo y cooperación propias con autogestión vecinal en tema de salud durante el confinamiento? ¿Siguen existiendo estas medidas u otras ahora?
 apoyo entre vecinos, solidarios, apoyo moral, susceptibilidad

8. ¿En cuanto al apoyo social, económico, como se ayudaron entre vecinos a sobresalir durante la pandemia? ¿Siguió existiendo estas medidas o se fueron perdiendo y por qué?
 reuniones solidarias, el 10 de mayo fiesta de San José, catequesis, festividad

9. ¿Cuáles son las experiencias más agradables, alegres y de convivencia que hacen sentir mayor unidad entre vecinos? (como kermes, rifas solidarias, fiestas, partidos, pasanaku, etc.)
 Por pandemia se salió con fiestas ayuda con otra parroquia, celebraciones,

10. ¿Si volviera a ocurrir una circunstancia desagradable que afecte la vivencia en el barrio, estaría dispuesto a colaborar en actividades barriales aun corriendo con riesgos?

- Mecanismos de control
- Control de información
- Medicina natural
- Medicina científica
- Trabajo más participativo
- Identificar con más problemas
- Ayuda a las personas mayores
- Devanarse entre líderes
- Medidas para ayudar a las personas
- Sostenibilidad económica

[Firma]

Escaneado con CamScanner

Encuesta realizada a través de Google Forms:

<https://docs.google.com/forms/d/1FjhBIPwy6q0ceqRhkbPsQrC6BLAgKyzRPZW10-9gljg/viewanalytics> Audios de algunas entrevistas realizadas a los representantes de diferentes grupos sociales:

<https://drive.google.com/drive/folders/1r7Ytnmt8BqaBMtE28HORFE1UMOq4ZtHd?usp=sharing> Actividades observadas en la aplicación WhatsApp del grupo de Barrio Kami:

Cuadro 1. Desarrollo de las prácticas de autogestión y apoyo mutuo

Creación del grupo de WhatsApp

Problema de aguas servidas
Problema de alcantarillado
Difusión de números telefónicos para denuncias ambientales
Apoyo para la instalación de agua
Preocupación de impuestos
Aviso de deudores de agua
Venta domiciliaria de alimento
Desaprovechamiento de recursos económicos por falta de recaudaciones para uso de inmediaciones de la OTB
Problemas con la junta directiva vecinal
Organización con la alcaldía de Colcapirhua para defender el área verde local ante avasallamientos
Reunión de vecinos para luchar por su área verde
Contratación de ingenieros, sistemas de mensajes filtrados hacia la junta vecinal avasalladora
Venta de cámaras de vigilancia y su instalación
Vacunación y pruebas de antígeno nasal en el centro de salud gratuitas
Venta y delibera de alimento
Quejas por parte de contaminación de aguas de vecinos
Inundación de caminos de por parte de regantes *
Organización para solucionar problemas ambientales
Apoyo para la instalación de agua

Del mes de agosto-septiembre se registró casi la misma frecuencia:

Cuadro 2. Desarrollo de actividades comunales agosto-octubre

Publicación en el SICOES para el POA 2022
Ampliación de la red de alcantarillado en beneficio de 40 familias*
Difusión de escuelas de fútbol en la cancha barrial
Entrega de leche Carmelo en los centros de salud
Vacunación y pruebas de antígeno nasal gratuitas en un punto momentáneo
Campaña de vacunación y pruebas gratuitas del COVID 19 y pruebas gratuitas del COVID 19 y pruebas gratuitas del COVID 19
Discusión de la alcaldía de Tiquipaya acerca de la suspensión del servicio de basura por feriado*
Difusión de felicitaciones por aniversario de Bolivia
Búsqueda de vivienda en alquiler por un vecino
Brigada móvil para sacar licencias de conducir en el municipio de Colcapirhua*
Aparición de búsqueda de adolescente desaparecida
Reunión ordinaria para comunicación de los proyectos
Cooperación entre vecinos ante un incendio de un invernadero*

Cooperación entre vecinos para rescatar a la vaca Lola que se cayó a un pozo*
Organización para despeje de automóviles de la calle en proceso de rpiado
Capacitación municipal para informar de impuestos y patentes
Organización para proceso de rpiado de calle
Campaña para cirugías pediátricas económicas
Organización y discusiones del trabajo comunitario
Problema de límites en OTB
Inauguración del mejoramiento de una avenida
Fiesta de bailes típicos en el barrio
Difusión de elecciones para COMTECO
Gestión para reparación de bomba de agua
Difusión de resultados de la campaña del PAPANICOLAOU
Corte programado de luz
Difusión municipal de aviso de BIEN SOCIAL de un adulto mayor en Tiquipaya
Discusión acerca de problemas con la jurisdicción de límites de OTB por tema de fiestas barriales

Y el último trimestre del año tuvo las siguientes actividades:

Cuadro 3. Desarrollo de actividades grupales del último trimestre de 2022

Renuncia y elección de un representante nuevo para la OTB
Pasividad de vecinos ante la supremacía de la OTB vecina de mayor tamaño
Discusión acerca del problema del área verde
Búsqueda de menor de edad
Organización para desfile por el aniversario del municipio de Tiquipaya
Venta de corbatas para el desfile
Problemas con la junta directiva vecinal
Reunión ordinaria para gestión de obras y proyectos en el barrio*
Reunión por tema de límites municipales
Problema de agua
Conmemoración del aniversario del Distrito 6 de Tiquipaya*
Apoyo a la familia por fallecimiento de un monseñor
Reunión por tema de Planta de Tratamientos de Aguas Residuales
Llamado para cumplimiento del POA
Búsqueda de mascota desaparecida
Apoyo social a una persona enferma necesitada
Trabajo comunitario por problema de agua
Solución del problema de agua

Problemas por límites municipales
Preocupación por tema de canastón
Gestión de obra del POA
Promoción de feria alimentaria
Problema con el sindicato de transporte y área verde
Pago del bono Juana Azurduy
Preocupación por impuestos
Preocupación por tema de canastón
Entrega de juguetes a niños de OTB

(Borkman, 1976) (Borsodi et al. , 1933) (Cabrera y Pérez-Mercado, 2023) (Cabrera, s.f.) (Castells, 2010) (Coulomb, 2021) (de Bolivia, 2013) (De La Fuente y Cabrera, 2016) (de América Latina, 2017) (? , ?) (Espino-Méndez et al. , 2008) (Feres y Mancero, 2001) (? , ?) (Goldman, 2008) (Hábitat, 2020) (i Riu et al. , 2018) (Illich y Lang, 1973) (Jeifetz, 2002) (P. Kropotkin, 1989) (P. A. Kropotkin, 2009) (? , ?) (? , ?) (Lefebvre et al. , 1974) (Munn-Giddings y McVicar, 2007) (Navarrete, 2011) (Navarro Ameller, 2020) (Orueta y Seoane, 2013) (Polanyi, 1994) (Proudhon, 1873) (Rodríguez, 2009) (Rodríguez y Zapata, 2020) (Schteingart, 1991) (? , ?) (Velasco Valdez, 2015) (Viadel, 2018)

Referencias

- Borkman, T. (1976). Experiential knowledge: A new concept for the analysis of self-help groups. *Social service review*, 50(3), 445–456.
- Borsodi, R., y cols. (1933). *Flight from the city*. Harper.
- Cabrera, J. E. (s.f.). Aproximación a las lógicas de apoyo mutuo, estrategias de solidaridad y prácticas de autogestión urbana en barrios de Cochabamba durante el confinamiento.
- Cabrera, J. E., y Pérez-Mercado, M. A. (2023). El apoyo mutuo y la respuesta urbana a la pandemia de covid-19. *Revista mexicana de sociología*, 85(SPE), 71–101.
- Castells, M. (2010). La sociedad red: una visión global. *Enl@ ce: revista venezolana de información, tecnología y conocimiento*, 7(1), 139–141.
- Coulomb, R. (2021). Autogestión, democracia y territorio: Ciudad de México, 1968-2018. una retrospectiva. *Sociológica (México)*, 36(103), 195–266.
- de América Latina, B. d. D. (2017). Crecimiento urbano y acceso a oportunidades: un desafío para América Latina. *a la*, 78, 38.
- de Bolivia, E. P. (2013). Instituto nacional de estadística. *Características de Población y Vivienda: Censo Nacional de Población y Vivienda 2012*.

- De La Fuente, M., y Cabrera, J. (2016). La expansión urbana y la pérdida de tierras agrícolas en el valle central de Cochabamba y Sacaba. *La Paz: Fundación Tierra*. [En línea] (Consulté le 20 août 2021) Disponible à l'adresse: https://www.researchgate.net/publication/343237010_La_expansion_urbana_y_la_perdida_de_tierras_agricolas_en_el_valle_central_de_Cochabamba
- Espino-Méndez, N. A., y cols. (2008). La segregación urbana: Una breve revisión teórica para urbanistas. *Revista de Arquitectura, Vol. 10 (ene.-dic. 2008); p. 34-47.*
- Feres, J. C., y Mancero, X. (2001). *El método de las necesidades básicas insatisfechas (nbi) y sus aplicaciones en América Latina*. Cepal.
- Goldman, E. (2008). *La palabra como arma*. La Malatesta.
- Hábitat, O. (2020). *Onuhabitat*. Obtenido de Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad-ONU HABITAT: <http://www....>
- Illich, I., y Lang, A. (1973). Tools for conviviality.
- i Riu, A. S., y cols. (2018). La ciudad como ecosistema. entrevista a Salvador Rueda. *Biblio3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*.
- Jeifetz, N. (2002). Ejes autogestionarios en la producción social del hábitat. *Ortiz Flores, E. y Zarate, L. (Comps). Vivitos y coleando, 40.*
- Kropotkin, P. (1989). *El apoyo mutuo*. Madre Tierra Móstoles-Madrid.
- Kropotkin, P. A. (2009). *La selección natural y el apoyo mutuo*. Editorial CSIC-CSIC Press.
- Lefebvre, H., y cols. (1974). La producción del espacio. *Papers: revista de sociología, 219-229.*
- Martínez, A. (2003). Autogestión comunitaria. *Recuperado de http://autogestao.unmp.org.br/wpcontent/uploads/2014/10/ART-05_-AUTOGESTION-COMUNITARIA.pdf*
- Munn-Giddings, C., y McVicar, A. (2007). Self-help groups as mutual support: what do carers value? *Health & social care in the community, 15(1), 26-34.*
- Navarrete, J. M. (2011). Problemas centrales del análisis de datos cualitativos. *Revista latinoamericana de metodología de la investigación social(1), 47-60.*
- Navarro Ameller, J. M. (2020). *Percepción de la vulneración de derechos en cuarentena (gestión 2020)* (Tesis Doctoral no publicada). Universidad Católica Boliviana "San Pablo" UC VLIR-UOS.
- Orueta, F. D., y Seoane, M. L. L. (2013). Neoliberalismo, políticas urbanas y reconfiguración socio-espacial. *Quid 16. Revista del Área de Estudios Urbanos(3), 7-16.*
- Polanyi, K. (1994). Nuestra obsoleta mentalidad de mercado. *Cuadernos de economía, 14(20), 249-266.*

Proudhon, P.-J. (1873). *Qu'est-ce que la propriété?* (Vol. 1). Lacroix.

Rodríguez, M. C. (2009). Derecho a la ciudad y autogestión cooperativa en buenos aires. *Centro-h*(3), 27–36.

Rodríguez, M. C., y Zapata, M. C. (2020). Organizaciones sociales y autogestión del hábitat en contextos urbanos neoliberales. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*(67), 195–216.

Schteingart, M. (1991). Autogestión urbana y derechos ciudadanos. *Nueva sociedad*, 114, 133.

Velasco Valdez, D. (2015). Economía informal en bolivia: análisis, evaluación y cuantificación en base al enfoque monetario de la demanda de efectivo (periodo 1994-2014). *Investigación & Desarrollo*, 2(15), 76–89.

Viadel, A. C. (2018). Solidaridad, comunidades y desarrollo humano. En *Comprender el presente, imaginar el futuro:*

nuevas y viejas brechas sociales (pp. 781–796).



FUNDACIÓN ARU

ARU SERIE DE DOCUMENTOS DE TRABAJO NO.

Estrategias de afrontamiento de comerciantes ambulantes de la ciudad de El Alto “sostener la vida después del COVID 19”*

Magali Saavedra Alacama †

Marzo 2023

Abstract

Esta investigación, describe estrategias de afrontamiento económicos y sociales de familias dedicadas al comercio popular ambulante de la ciudad de El Alto, durante y después de la cuarentena de COVID 19. Para ello, se desarrolló una metodología cualitativa, a través de entrevistas semiestructuradas sobre esfuerzos y mecanismos que utilizaron los vendedores ambulantes para sostener sus vidas y la de sus familias durante y después de la cuarentena.

Keywords: Comercio informal, Estrategias de afrontamiento, Pandemia, Desigualdad.

*Notas del trabajo. Esta investigación sigue la línea de trabajos anteriores que ha realizado la autora en su paso por la maestría en desarrollo social.

†Licenciada en Trabajo Social. Candidata a la Maestría en Desarrollo social 2021-2022 por CIDES-UMSA. Temas de investigación: violencia de género, desigualdades, comercio informal y derechos humanos. Correo: magui19saavedra@gmail.com

Introducción

El comercio informal popular concentra una cantidad significativa de mujeres pero también está compuesta de hombres, niños, adolescentes y hasta adultos mayores. Los lugares que transitan dependen de la afluencia de gente y de los productos que comercializan, ya sea circulando y/o ubicándose en calles, avenidas, paradas de transporte público y ferias para ofrecer sus productos. *“El comercio popular es una actividad relevante en la economía nacional, debido a la significativa absorción de la fuerza de trabajo, principalmente de mujeres, y la generación de recursos monetarios, muchas veces más importante que los percibidos en los empleos denominados “formales”* (Pereira Morató, 2015, p. 36). En la ciudad de El Alto, las calles, avenidas y ferias concentran una significativa y variada presencia de vendedoras/es de artículos y productos, quienes constituyen la actividad económica más significativa de la urbe alteña. Esta actividad económica, es desarrollada por cuenta propia, inserta a varios miembros de la familia como ser madres, padres e hijos que ven en esta actividad una fuente de ingresos para cubrir sus necesidades, quienes al no contar con un empleo en el sector formal, buscan alternativas para generar ingresos realizando ventas en las calles.

El comercio informal que se desarrolla en la ciudad de El Alto, abarca diferentes tipos de comercio y rubros (desde los mayoristas, hasta los ambulantes), están compuestos por “personas, en su gran mayoría mujeres, que se dedican a vender en las calles [...] suelen vender diversos tipos de productos, como artículos importados, ropa, bolsos, baratijas, accesorios para teléfonos móviles, relojes, etc. También venden productos alimenticios, como dulces, snacks, verduras, carne, queso, comida elaborada etc.” (Zuleta Gutierrez, 2020, p. 29). Los comerciantes populares ambulantes, son personas entre mujeres y hombres, de distintas edades, que no poseen un puesto fijo por lo que recorren diferentes lugares de la urbe alteña o se ubican temporal y estratégicamente en lugares de mayor afluencia de personas para vender alguno de sus productos. Los productos y artículos que comercializan son de menor cuantía lo cual también repercute en que sus ingresos sean mínimos, reduciendo así la posibilidad de salir de la pobreza y asegurando su continuidad en la informalidad.

Con las características descritas sobre la situación económica y el contexto en el que se desenvuelven las/los comerciantes ambulantes, nos ubicarnos en el año 2020 cuando se inicia la pandemia del COVID19. La declaración de cuarentena por COVID 19, fue una de las medidas con mayor impacto en la economía de los comerciantes informales, debido a que varios percibían sus ingresos al día y durante el confinamiento se les dificultaba realizar con normalidad sus actividades laborales, debido a las restricciones. Entonces ¿cómo hacían los hogares de las comerciantes para sostener la vida? Algunos pasaron momentos de estrés y zozobra ante la impotencia de no poder responder a las necesidades y problemas, buscaron apoyo económico y social en redes sociales que tenían a su alrededor, adoptando un papel activo a través de evaluar, planificar y ejecutar estrategias de afrontamiento ante sus necesidades

Es así que [...] el afrontamiento se trata de una forma de manejar situaciones que puedan generar estrés en el individuo, con las que busca tolerar, minimizar, aceptar o ignorar aquello que sobrepasa sus capacidades, ya sea resignificando el estímulo, a través de las acciones, pensamientos, afectos y emociones que el individuo utiliza a la hora de abordar la situación desbordante. (Macías et al., 2013, p. 128)

Las estrategias de afrontamiento permiten a través de esfuerzos y recursos manejar o enfrentar problemas que causan estrés y ansiedad, por lo cual el individuo asume una intervención activa y defensiva. Al manejar los problemas, las personas desarrollan planes, evalúan la situación problema, organizan acciones y gestionan los esfuerzos que van a emplear para manejar la situación en la que se encuentran. “La dinámica que caracteriza al afrontamiento, es consecuencia de las continuas evaluaciones y reevaluaciones de la cambiante relación individuo-entorno. Cualquier cambio en la relación entre el individuo y el entorno, dará lugar a una reevaluación de qué está ocurriendo, de su importancia y de lo que puede hacerse al respecto.” (Mayordomo, 2013, p. 23)

La presente investigación tiene por objeto, describir las estrategias de afrontamiento económicas y sociales de familias dedicadas al comercio popular ambulante de la ciudad de El Alto, durante y después de la cuarentena de COVID 19. El desarrollo del documento se centra en las estrategias de afrontamiento que las/los comerciantes ambulantes implementaron durante y después de la cuarentena. Todas las estrategias de afrontamiento, comprenden un papel activo, ya que intervinieron más de una estrategia con recursos y habilidades que poseen las/los comerciantes y que buscaban responder las necesidades más emergentes de sus familias y así poder salir de la situación precaria en la que se encontraban.

La estructura del documento presenta cuatro puntos que describen y definen las estrategias de afrontamiento. En el primer punto, que procede a la introducción, se desarrolla una breve sistematización de los textos y artículos científicos revisados sobre las estrategias de afrontamiento en un contexto pandémico y los efectos de la cuarentena del COVID 19 en el comercio informal. En el segundo punto se explica cómo, a través de una metodología cualitativa y un método inductivo, se recolectó y analizó la información y datos obtenidos. En el tercer punto se presentan los datos de los participantes y se caracteriza el contexto en el que se desenvuelven día tras día al empezar y terminar su jornada laboral.

En el cuarto punto se describen las estrategias sociales y económicas desarrolladas durante y después de la pandemia por parte de los/las comerciantes y sus familias, y también se exponen algunas reflexiones en torno al deseo que tienen los comerciantes de salir de la informalidad. Para la conclusión se exponen y describen los hallazgos más relevantes, como ser el contexto, las necesidades y las estrategias de los comerciantes informales, cerrando el punto con temas de investigación que atañen al sector informal y que deben ser abordados más adelante.

1. Estrategias de afrontamiento en pandemia: una revisión de la literatura

La declaración de la pandemia por COVID 19 y las medidas sanitarias asumidas a nivel mundial, impactaron en todos los ámbitos de la sociedad. En la región y en Bolivia se demostró que los protocolos de actuación¹ son necesarios en caso de pandemias o desastres ambientales. Medidas asumidas como la cuarentena y el distanciamiento social llevaron a que la población utilice recursos económicos y sociales con los que contaba para resistir los días de confinamiento, enfrentando así los primeros efectos en la economía de sus hogares. Los recursos utilizados y esfuerzos que realizaron las personas para hacer frente a la pandemia han sido estudiados en diferentes países de Latinoamérica², algunos de ellos en Bolivia³; así también, se encontraron investigaciones concernientes al comercio informal y la afectación de la cuarentena en esta actividad económica, los cuales han sido revisados tomando en cuenta el marco temporal de dos años (2020-2022).

Una definición de estrategias de afrontamiento

Las medidas que acompañaron la declaración de pandemia mundial han impactado en la vida de las personas, en las áreas y ambientes donde se desenvuelven. Esta nueva realidad de distanciamiento social y reactivación económica empujó a una situación de preocupación y ansiedad a cada individuo, al momento de responder a las necesidades de su familia, es ahí, donde fueron gestionándose las estrategias de afrontamiento para resolver la situación en la que las personas se encontraban. En investigaciones revisadas, las estrategias de afrontamiento hacen referencia a la solución y a los mecanismos de adaptación. En un contexto pandémico Torres, Hidalgo y Suárez (2021), mencionan que las estrategias de afrontamiento asumen un papel activo porque “constituyen mecanismos útiles para hacer frente a situaciones de estrés y ansiedad, como la que se vive actualmente con la emergencia sanitaria por la Covid-19”(pág. 497). En esta definición, las estrategias de afrontamiento son mecanismos utilizados para enfrentar y manejar situaciones de estrés; por tanto, el individuo consciente de la situación en la que se encontraba tomó medidas y esfuerzos para enfrentar el problema, desempeñando así, un papel activo.

Las medidas asumidas, los esfuerzos y gestiones realizadas señalan un papel activo, pero estas acciones deben llevar a una adaptación al contexto, para que el individuo pueda desenvolver. En esa línea Baca-Romero et al. (2022) refieren que el afrontamiento son “un conjunto de estrategias o planes de acción orientados a disminuir el impacto psicológico y, con ello, adaptarse a ese contexto.” (pág. 63). En esta definición la adaptación se hace presente y así también su importancia al enfrentar una situación problema. Por tanto, la definición de estrategias de afrontamiento involucran el manejo de situaciones problema a través de optar por un papel activo, en el cual se realizan acciones para adaptarse al contexto. Las acciones a desarrollarse se pueden caracterizar según la situación problema y también pueden ir demandando más esfuerzos y sacrificios a media que cambie el contexto y/o problema.

¹ Protocolos de actuación o atención en situación de pandemia, que contemplen financiación, equipos, cuidados, medidas sanitarias, programas sociales para sectores vulnerables y de sectores informales.

² Impacto psicológico y estrategias de afrontamiento en adultos peruanos durante la pandemia del Covid-19 (Baca, et al. 2021) estudio que fue realizado en Perú. Estrategias de afrontamiento social y apoyo social ante la emergencia sanitaria COVID 19 y su relación con variables sociodemográficas y laborales en funcionarios de la matriz de la corporación eléctrica del Ecuador, (Tapia-Carreño, 2020). Estrategias de afrontamiento en confinamiento por la Covid-19 (Torres-Díaz, et al. 2021). Son algunos de los estudios, citados en este documento, sobre las estrategias que asumieron las personas durante y después de la cuarentena del COVID 19.

³ Vendedores ambulantes y COVID 19: estudio sobre la situación psicosocial antes y en la pandemia dentro el trabajo informal en la ciudad de La Paz (Zuleta Gutiérrez, 2020)

Estrategias desarrolladas

Respecto al papel activo que se ejerce con las estrategias de afrontamiento se pueden gestionar diferentes acciones y medias para enfrentar una situación problema. En el contexto de la cuarentena [Baca-Romero et al. \(2022\)](#), realizaron una investigación en diferentes zonas de Perú, concluyendo que los adultos implementan estrategias como el “autocuidado y cumplimiento de medidas, comunicación con los amigos y familiares, gestión de pensamientos, fe religiosa, relajación-distención-entretenimiento, desarrollo de un trabajo, revaloración de la situación y empatía y solidaridad con los otros”. (p. 64). Estas acciones estaban adaptadas al contexto del COVID 19, para cuidar la salud y la vida, siguiendo las medidas establecidas de manera activa y responsable. Y también en estas estrategias lo social desempeñó un rol importante en la integración y comunicación, manteniendo redes sociales humanas⁴ conectadas con los adultos. Por otro lado, este estudio también menciona a las estrategias que evitan cualquier información sobre los problemas, dando cuenta que hay afrontamientos pasivos y activos. Ante esto, se puede considerar que las personas pueden implementar dos o más estrategias simultáneamente, para enfrentar situaciones que se presenten en sus vidas, esto muestra que poseen distintas habilidades y recursos de afrontamiento.

En el mismo contexto de pandemia por el COVID 19 y las estrategias que se han ido desarrollando debido a esa nueva realidad pandemia, las estrategias asumidas por los docentes en el estudio de [Torres-Díaz et al. \(2021\)](#), expresan una intervención activa y de adaptación, centrándose en resolver el problema a través de una buena gestión con los recursos que poseen. Este estudio, fue realizado en tres escuelas fiscales del área urbana de Loja-Argentina muestra que los docentes optaron por la resolución de problemas⁵ y reestructuración cognitiva⁶; los cuales les condujo a adaptarse de mejor manera a la situación pandémica y así realizar sus actividades de manera óptima.

En cuanto a la adaptación, y entrando al contexto del comercio informal, se pueden describir las estrategias defensivas que efectuaron las comerciantes de Portoviejo Ecuador para reactivar su negocio después de meses sin ventas o que hayan reducido por la baja afluencia de compradores, lo cual redujo los ingresos económicos que percibían. En ese contexto [Mendoza y Zambrano \(2021\)](#) indica que “la mayoría de los trabajadores informales debieron adaptarse a la emergencia de salud que vivía el país, y optaron a emprender otro negocio, es decir, adaptarse a lo más inmediato que necesitaban los clientes como fue comida, higiene de aseo personal y artículos del hogar, donde otro grupo representativo tuvo que recurrir a sus ahorros para poder enfrentar económicamente la pandemia, todo esto, tomando las medidas de bioseguridad para evitar los contagios.” (p. 1841). La situación económica que atravesaban las comerciantes de Portoviejo Ecuador les derivó a realizar una intervención activa en sus puestos de venta, para generar más ventas; entonces acudieron a sus ahorros y realizaron esfuerzos para adaptarse al contexto de COVID 19. Los cambios de productos y adaptaciones a las necesidades de la población les

⁴ Redes sociales: comprende las conexiones personales del individuo, como ser la familia, amigos, vecinos y clientes. “Las redes sociales engloban la heterogeneidad de individuos, grupos, organizaciones e instituciones, con intereses y objetivos comunes (en muchas ocasiones estos intereses pueden ser particulares, pero gracias al consenso y la negociación se busca lo mejor para todos) orientados hacia el bien común, lo que contribuye al desarrollo comunitario de la red, y ello a su vez incrementa el bienestar social y la calidad de vida” ([Gallego, 2011](#), p. 119).

⁵ “Resolución de problemas...dirigida a eliminar el origen del malestar, cognitiva y conductualmente, permitió hacer frente a la situación estresante...” ([Torres-Díaz et al., 2021](#), p. 503).

⁶ “La reestructuración cognitiva, referida principalmente a la modificación del significado que se le brinda a la situación estresante...” ([Torres-Díaz et al., 2021](#), p. 503).

permitieron transformar la situación precaria, a la que los empujó la cuarentena, a una situación más favorable.

En el comercio informal

En esa misma línea de los cambios y adaptaciones, como estrategias, podemos ubicar al comercio informal, ya que en la cuarentena varios comerciantes optaron por emprender en otros rubros. Los comerciantes informales en cuarentena no podían salir a realizar sus actividades con normalidad, y si lo hacían era rompiendo las reglas al salir en días que no les correspondían, arriesgando su salud y por consiguiente la de su familia. Las medidas asumidas fueron un duro golpe a la economía de las comerciantes y de la cual intentan recuperarse (Pabón y Sanabria, 2021). Un estudio con comerciantes del Municipio de La Paz, que también aglutina a vendedores de la ciudad de El Alto, da cuenta de las adversidades a las que se han enfrentado, debido a que “la economía de los vendedores ambulantes se vio totalmente mermada ya que gastaron lo poco que ahorraron para sus alimentos, en muchos casos fueron expulsados de sus hogares por no poder pagar alquileres, el aislamiento generó dificultades psicológicas pues están acostumbrados a un modo de vida en el que deben salir constantemente, las deudas bancarias y personales que tienen se agrandan continuamente” (Zuleta Gutiérrez, 2020, p. 41). Tras esta realidad pos COVID que iban atravesando las vendedoras, las condujo a tomar decisiones y medidas en sus puestos de venta, realizando cambios y adaptaciones en sus productos y artículos, para así de alguna manera generar ingresos.

Precisamente los cambios y adaptaciones, que son mencionados frecuentemente en las investigaciones revisadas, se constituyen en estrategias de afrontamiento que implementan las/los comerciantes en sus diferentes puestos de venta para poder generar ingresos y enfrentar esta época de pandemia. La investigación de Mendoza y Zambrano (2021), menciona que al cambiar de productos y artículos, según la demanda de la población, tiene como resultado positivo el incremento en las ventas; pero por otro lado, están las comerciantes que deciden recurrir a sus ahorros para poder resistir la cuarentena y también cuidar su salud.

Para realizar los cambios de productos se requería la inversión de capital, que en el caso de las comerciantes no poseían, por lo cual, recurrían a sus ahorros restantes o a préstamos de dinero. Es en ese contexto Pabón y Sanabria (2021) señalan “Muchas indicaron haber incrementado las deudas que ya habían contraído en el pasado, pues gran parte recurre a préstamos bancarios con altas tasas de interés (28%) para la adquisición de su mercadería, por lo que la pérdida de su fuente laboral y capital invertido las obligó a tener que hacerse de nuevos préstamos para volver al negocio...” (p. 15). En aquel tiempo los préstamos que se vislumbraban como una solución se iban volviendo un problema para las comerciantes, ya que al cubrir un préstamo debían adquirir otro préstamo introduciéndolas a un círculo de préstamos del cual difícilmente podrían salir y que no hacía más que agravar su precaria situación económica.

Por otro lado, respecto al comercio informal y en el cual convergen las investigaciones revisadas, se vio un acelerado incremento de comerciantes ambulantes en época de pandemia. La cantidad de personas que optaron por salir a las calles y vender se incrementó, generando así mayor competencia al incrementarse el número de vendedores ambulantes. Zuleta Gutiérrez (2020) señala que ante la cantidad de vendedoras ambulantes las posibilidades de vender los productos y/o artículos se va reduciendo, llegando incluso a rebajar los precios para lograr venderlos; por tanto, los hogares se ven afectados por la disminución de los ingresos. En la investigación de Pabón y Sanabria (2021), coincide en mencionar que los vendedores de diferentes productos ha ido

en aumento, y en el Municipio de La Paz esto se debería a que los gobiernos municipales instalaron mercados y ferias móviles en distintos barrios, los cuales continúan instalándose en varios lugares; sumado a esto, está el desborde de personas en las calles que comercializan fruta, verduras, barbijo y otros productos.

En síntesis, las estrategias de afrontamiento durante y después del COVID 19 involucran un papel activo donde intervienen recursos, planes de acciones, respuestas y esfuerzos para vencer las adversidades y carencias que desencadenó la pandemia. La población tiene una manera de responder, adaptarse y hacer frente a las dificultades apoyándose de los recursos, habilidades, redes sociales, nuevas tecnologías de información que tienen alcance y que contribuyen a modificar su entorno y responder algunas necesidades. El apoyo social, de la familia y amigos, y otras redes sociales humanas, jugó un rol importante al manejar las situaciones problema.

Las investigaciones revisadas dan cuenta del ambiente de desprotección y vulnerabilidad en el que se mueven las comerciantes, y que a raíz del confinamiento y las medidas asumidas en confinamiento, su situación de desigualdad y precariedad ha recrudecido. El aumento del comercio informal en las calles son una muestra de las desigualdades y falta de oportunidades que se viven en Bolivia. Las mujeres y hombres al haber perdido su empleo y/o terminado todos sus ahorros en la cuarentena, deciden comercializar diferentes productos para poder generar algunos ingresos; derivando así en que el comercio informal siga en aumento.

La revisión de varias investigaciones convergen en que la recuperación es acuciante y angustiante para las comerciantes, que van registrando pocos ingresos e incluso pérdidas, de las cuales, les es difícil recuperarse. La estrategia que implementaron como recurrir a utilizar sus ahorros o solicitar préstamos, no mejoraron su situación. Por el contrario las llevaron a un círculo sin salida, el cual, seguía mermando recursos y afectando a sus hogares. Si bien la afectación económica iba haciendo mella en los hogares, lo que no revisaron las investigaciones, es cómo y en quiénes las comerciantes se apoyaron para sostener su vidas y la de sus familias.

2. Metodología Desarrollada

La presente investigación describe interpretaciones y experiencias de personas que se mueven en el comercio informal ambulante y permitió conocer las estrategias de afrontamiento durante y después de la cuarentena del COVID 19. Se siguió un enfoque cualitativo “orientado a la descripción, interpretación y comprensión de la conducta humana o de un determinado grupo en el mismo ambiente donde se desenvuelve” (Pereira Morató, 2015, p. 207). Las características de la investigación cualitativa, como la flexibilidad, permitió que conforme vaya desarrollándose la investigación se añada y/o modifique algunos puntos, así también, permitió comprender y describir las estrategias del comercio informal en todo el proceso a través de la revisión constante de literatura y de la información recolectada.

El método que se utilizó es de tipo inductivo, refiriéndose a: “Aquella orientación que va de los casos particulares a lo general; es decir, que parte de los datos o elementos individuales y, por semejanzas, se sintetiza y se llega a un enunciado general que explica y comprende esos casos particulares” (Romero, 2014, p. 83). Cada participante aportó con dos y hasta tres estrategias que implementaron para hacer frente a los efectos que la cuarentena había generado en sus ventas, lo cual fue clasificado como un tipo de afrontamiento en una situación determinada.

El muestreo que se implementó es cualitativo, diferente al cuantitativo, ya que no busca establecer una tendencia o frecuencia del problema, lo que busca es conocer las interpretaciones y significados, ya que estos contienen una riqueza importante en cuanto al relato y la descripción. El tipo de muestra que se aplicó fue por conveniencia, ya que “se seleccionan los casos por facilidad de acceso. [...] Los investigadores seleccionan a quienes estarán disponibles y dispuestos a participar, tal vez en un período de tiempo” (Marín y Noboa, 2013, p. 327). También se siguió el criterio de saturación teórica, que a través de la redundancia en dos y tres casos permitió terminar con la recolección de la información.

La técnica de recolección de información implementada fue la entrevista con una guía semi estructurada (ver anexo). La estructura de la entrevista estuvo compuesta por los siguientes ejes temáticos:

Cuadro 1

Estructura de la entrevista

Datos generales ⁷ .	Situación laboral	Situación familia
Grupo familiar	Tiempo	Distracción
Situación de la vivienda	Dificultad	Apoyo social
Servicios básicos	Ingresos	Cuidados
Procedencia	Afectación por el COVID 19	Comunicación
	Apoyo económico	Tareas del hogar
		Planes a futuro

Fuente: Elaboración propia, tomando algunas características de la Ficha Social y de la revisión de literatura.

Las características de las personas que participaron en la investigación son: personas vendedoras ambulantes en la calle que no poseen un puesto fijo y que recorren las diferentes calles cargando o empujando en un carrito su mercadería; y que su capital no es mayor a 150 Bs., sus productos son pocos y de menor cuantía. Las edades que comprenden las personas participes son de 22 hasta 87 años entre mujeres y hombres. El tiempo en que se recolectó la información fue enero del 2023 en ferias de la ceja y la 16 de julio de la ciudad de El Alto.

La información que se obtuvo con la entrevista fue transcrita íntegramente. Posteriormente se elaboró una matriz de análisis con los ejes temáticos del Cuadro 1, en los cuales se procedió a ubicar toda la información obtenida en las entrevistas. La información fue triangulada y correlacionada en la matriz de análisis, para luego ser analizada y presentada en los resultados.

3. Datos

⁷ Los datos contemplados en este punto fueron adecuados según una ficha social, instrumento que es utilizado en Trabajo Social para evaluar la situación de una familia.

Los datos que se presentan comprenden la descripción de la situación familiar y el contexto en el que se desenvuelven las comerciantes ambulantes que fueron participen de la investigación. Los datos comprenden la edad, estructura familiar, educación, vivienda, servicios básicos que poseen y procedencia. La población que participó en la investigación consta de 14 mujeres y 4 hombres que comprenden la edad de 22 a 87 años, y que mencionan como única actividad económica la venta de diferentes productos y artículos en la diferentes calles y ferias de la Ciudad de El Alto, siendo los lugares más frecuentes la Ceja (Av. Tiahuanaco, Villa Dolores, av. 6 de marzo) 16 de julio (Ballivian, alasitas) pero también ferias cerca de su zona de residencia.

Varios de los casos que participaron en la investigación indican como lugar de procedencia el área rural, y que debido a circunstancias económicas, o por el COVID 19 en dos casos, deciden trasladarse a la ciudad para buscar mejores condiciones económicas y más oportunidades para su familia. En cuanto a la educación, las personas entrevistadas señalan que no terminaron la escuela y que lograron cursar un nivel de escolaridad primario o básico; en algunos casos, son bachilleres y/o hasta de nivel técnico superior, pero al no lograr emplearse en el sector formal, se insertaron en la informalidad como alternativa más viable.

La estructura familiar de las comerciantes participes de la investigación comprende en su mayoría, familias nucleares con ambos progenitores e integrada por más de dos miembros, por lo cual, también es extendida ya que está compuesta por hijos, nietos, yernos, abuelos y cuñados. También están las familias monoparentales, ya sea por viudez o separación, con jefatura femenina e integrada por dos hasta ocho miembros, y que también son extendidas. En dos de los casos son familias unipersonales, es decir que constan de un solo miembro.

En cuanto a la condición de la vivienda, varios de los participantes se encuentran en situación de inquilinato, no poseen un hogar propio, (son cuidadores, inquilinos, por herencia y hasta por apoyo de un familiar), cuentan con uno o dos cuartos para vivir, llegando incluso a condiciones de vivienda precaria y hacinamiento, debido a los números de integrantes. Los servicios con los que cuentan son luz eléctrica y agua con excepción de tres casos donde un tercero proporciona el servicio; en el caso del gas domiciliario sólo dos casos cuentan con ese servicio, los otros disponen de una garrafa; para el caso del Wi Fi sólo dos indican tener este servicio pero que es compartido por un familiar o vecino.

4. Resultados

4.1 Contexto en el que se desenvuelven las y los comerciantes

La particularidad de este tipo de comercio informal popular es el no poseer un puesto fijo, por lo cual, deben ambular para poder vender los productos que ofrecen. El ambular podría incluso considerarse como estrategia para aumentar sus ventas, el caminar por diferentes calles, avenidas o ferias les permite conocer los lugares y horarios con mayor afluencia de personas, lo cual las/las lleva a tener compradores y hasta incluso “caseros”. Los lugares donde se ubican son temporales, es así que deben ir ofreciendo los diferentes productos y artículos cargados en la espalda, en las manos o empujando en un carrito, mudándose de un sitio a otro en los semáforos o paradas de minibuses para que las comerciantes con puestos fijos no les molesten. Por tanto, los comerciantes ambulantes o itinerantes son aquellos que “[...] recorren las calles con una pequeña cantidad de mercaderías, no tienen capital ni crédito por lo que sus operaciones son de pequeña cuantía y sólo al contado” (Chemes y Etchevarría, 2018, p. 6).

El tiempo que se dedican a esta actividad económica comprende desde un año hasta más de 20 años, dedicándose a ambular casi toda su vida y conduciéndolos a un futuro incierto. “Desde once años he comenzado a vender, catorce quince hasta dieciséis era ayudante, ya no he salido es que no me pagan y mucho trabajo me hacen cargar, antes no había ni minibús no había ni colectivo, para provincia salía camiones no más ahora hay colectivos y minibús, de ahí me retirado y así es que vuelvo a vender” (Hugo, 2023). Los días que salen a vender depende de las ferias a las que visitan, los cuales pueden ser dos hasta incluso siete días de la semana. Las horas también están sujetas a los lugares donde deciden ambular porque las horas que llegan a invertir van desde 6 hasta 10 horas diarias, dependiendo de las temporadas y las ventas, porque en algunos casos se quedan hasta terminar sus productos (en caso de ser alimenticios, porque si llegaran a dañarse o pasarse ya no se venderían), pero incluso está el ambular en busca de vender más.

Los lugares que llegan abarcar están determinados por diferentes horarios en los que se genera mayor afluencia de gente. Los lugares que las/los comerciantes ambulantes logran cubrir frecuentemente a la semana son la 16 de julio, Villa dolores, av. Tiahuanaco por las tardes y hasta más de dos ferias cercanas a su casa; también está el ubicarse temporalmente en las paradas de transporte público o los cambios de semáforo. En el transcurso de su vida la continuidad en la informalidad ha estado determinada por los trabajos informales que de alguna forma u otras los terminaban empujando a la venta ambulante en las calles, donde debido a las temporadas cambiaban los productos y artículos para así generar más ingresos. Es así que esta continuidad en el sector informal y los peligros en las calles los ha conducido a una situación insegura porque los deja sin jubilación y sin seguro de salud.

Esa continuidad en la informalidad se debía a la dificultad de conseguir un empleo formal y en consecuencia los/las derivaba a una economía de escasos recursos. Es así que deciden autoemplearse en una actividad comercial como lo es vender en las calles. Durante el confinamiento por COVID 19 los recursos se habían reducido porque utilizaron sus ahorros, capital y/o ganancias de algunas ventas anteriores. Algunos habían perdido sus fuentes laborales y conseguir uno se les dificultaba; por consiguiente, con los pocos recursos que poseían adquirieron algunos productos para vender y así es como se situaban en las calles para generar alguna ganancia. Los relatos de las personas nos muestran

No había modo, no había trabajo. He tenido que salir para vender para dar de comer a mis hijos. (Esperanza, 2023)

Es que en pandemia no teníamos plata de ahí me he decidido, toda la plata que teníamos ya no teníamos y mis hijitos me piden también para la escuela. (Betty, 2023)

La desigualdad económica por la que atraviesan no les permite acceder a otras oportunidades, por lo que ellos mantienen sus esperanzas en las ventas ambulantes y en que algún día, esta actividad los sacará de la precariedad en la que viven. La continuidad en la informalidad los empujaba a la inseguridad y precariedad, algunos casos decidieron seguir en las ventas porque es parte de su vida y lo que más conocen, en otros casos no tenían más opción que salir a vender en las calles porque no conseguían un empleo. Como lo han señalado las personas “*no había trabajo y no tenían dinero*”, por lo cual decidían seguir en las calles. Pero esa continuidad en la informalidad también venía de trabajos con otras personas en pensiones, tiendas o transporte público, los cuales también están en la informalidad.

“Desde principio no tengo trabajo, desde principio se ambular así no más estamos, trabajo no tengo trabajo fijo. Vendiendo no más me he crecido desde pequeñito, antes vendía helado y después me he entrado ayudante de camión” (Hugo, 2023)

Para otro trabajaba, pero como ya tengo mi familia ya no puedo, para una señora vendía pollo crudo por mayor. (Betty, 2023)

Los empleos con otras personas no les aseguraban una permanencia, porque también eran informales que dependían de las ventas y la afluencia de la gente. Estas actividades económicas desarrolladas para otras personas no les cubrían un seguro o protección contra accidentes, de igual manera que el comercio informal estaban totalmente desprotegidos y vulnerables. Uno de los casos participes mencionaba que trabajaba para una fábrica, pero esta tampoco le brindaba la protección pertinente, además del injusto sueldo que recibía y que no compensaba la cantidad de trabajo que realizaba.

“Yo he trabajado de cocinera en esa fábrica de vasos, mayormente de cocinera se cocinar. A esa fábrica estaba diciendo que me aumente mí sueldo o que me dé un ayudante porque así no puedo yo así mal.” (Amelia, 58 años, entrevista 2023)

Trabajos temporales e informales, son los antecedentes laborales de las personas participes. Además de la sobrecarga de trabajos y de las compensaciones injustas, que no cubrían las horas trabajadas y la fuerza utilizada, eran algunas de las razones de su salida de un trabajo y la entrada al comercio en las calles. Algunos de los casos utilizaron sus últimas liquidaciones para adquirir mercadería y salir a las calles a vender para generar ganancias y cubrir las necesidades de su familia.

El comercio informal es la actividad económica que más mano de obra absorbe la ciudad de El Alto. En las diferentes calles y en distintos horarios se pueden ver a mujeres y hombres (acompañados incluso de sus hijos) con diferentes productos. Esta actividad es la más viable para las mujeres y hombres, ya que de alguna manera les garantiza un ingreso al día para cubrir las necesidades más emergentes como la alimentación y servicios básicos. Pero las necesidades que dicen ser satisfechas no son realmente así, ya que únicamente están siendo pseudo satisfechas o cubiertas parcialmente; lo cual, no proporciona la sensación de satisfacción. Entonces al no responder adecuadamente las necesidades están tienden a convertirse en problemas y demandas que deberán ser cubiertas o resueltas a través de instituciones y servicios públicos.

Dificultades que se presentan

Las necesidades insatisfechas por la continuidad en la informalidad, son algunas de las dificultades a largo plazo que viven las personas que componen este sector de la informalidad. Pero las dificultades que se desarrollan día tras día al recorrer las calles manifiesta desigualdad, violencia y vulnerabilidad. Las dificultades que atraviesan los ambulantes (como son denominados popularmente) son el no poder situarse en un lugar porque, como lo dicen ellas, “se atajan” las otras vendedoras de tiendas o puestos fijos. Al ser ambulantes se las consideran una competencia desleal por vender sus productos a precios baratos y por consiguiente quitarle clientes a las que tienen puesto, es así que son echadas por las diferentes comerciantes.

“Que te botan, las que tienen puesto te botan y tienes que irte a buscar a veces y tienes que ambular”. (Esperanza, 2023)

“Voy ambular y me dicen levántate y voy a buscar otro. Tengo que ir a buscar un lugar donde este vacío para que no molesten.” (Penélope, 2023).

Ser echadas de un lugar porque le generan competencia a las que tienen puesto fijo, es la dificultad que ambulantes pasan día tras día que salen a vender. Caminar y caminar, no sólo para obtener más ventas sino para poder conseguir un lugar donde sentarse o pararse para vender. Las dueñas de puesto, otros vendedores, tiendas cercanas o los mismos dueños de casa son los que exigen a las ambulantes que se muevan, llegando incluso a los golpes e improperios para poder garantizar que se levanten y no regresen.

“Un hombre del frente que vende esto, obviamente sé que saben que sale, alguien me apoyado me ha dicho tienes que hacerlo porque de dónde vas a sacar no tienes que tener miedo vos tienes que saber luchar. Entonces salí y vendía y vendía y ya uno de eso días me ha golpeado, como soy alta hace que parezca hombre, no podía como defenderme”. (Hilda, 2023)

“He tenido problemas, ella es la dueña de la casa (la tienda frente a ella) me está ayudando y me entiende, sabe que de aquí me querían votar, vida imposible me han hecho y he salido en el canal 15 de lo que me estaban votando” (Graciela, 2023)

Las dificultades que han atravesado las mujeres no sólo han consistido en ser echadas de un lugar, también han llegado a ser víctimas de violencia física y verbal por parte de los dueños de casa, tiendas cercanas, otros ambulantes y vendedores con puesto fijo, que son mujeres y hombres. Aunque lograron infundir algo de miedo en las comerciantes ambulantes eso no las detuvo de seguir realizando su trabajo en las calles. En aquel momento las mujeres comerciantes buscaron una solución, porque entendían que enfrentando el problema podrán seguir vendiendo y luchando por un lugar de trabajo, es así que acudieron a los dueños de casa que les permitieron vender y en algunos casos se vestían de diferente forma para aparentar ser hombre y que no las molesten.

En un contexto de competencia como es el comercio informal en las calles se mueven ventajas y recursos. En el comercio informal las que sustenta mayor ventaja son las/los que poseen un puesto fijo, las/los dueños de casa, los vendedores ambulantes que han estado por más tiempo en las calles, etc, lo cual, los sitúa en una posición de poder. En consecuencia, ese poder se ejercer a través del uso de la violencia física y verbal para sembrar miedo e inseguridad en las mujeres ambulantes para así garantizar que no vuelvan a vender por esos lugares. Pero las ambulantes no se amilanaron ante estos abusos, así que buscaron apoyo y aliados para seguir vendiendo y no dejar que las amenazas les quiten su trabajo.

“Si, tenía una mesita de este tamaño (señala el tamaño) y aquellas dos tiendas me han querido votar y son inquilinos, ella es la dueña de casa le he contado toda mi vida, (llanto) yo quisiera que vaya a ver como vivo, no sé por qué, Dios le ha tocado el corazón y me ha entendido tampoco me molesta, ellas de allá (señala unas tiendas) me hinchaba de todo, me decían tienes que levantarte y mi mamá mismo ha venido; ustedes no tienen nada que hacer aquí, que esto que el otro, levántense me decían.” (Graciela, 2023)

Tras haber pasado por las amenazas y violencias de parte de otros comerciantes, los deseos de no volver a pasar por lo mismo se transmiten en el anhelo de contar con un empleo, un puesto fijo o más capital para poder solucionar los problemas económicos y responder adecuadamente a las necesidades de su familia.

La posibilidad de contar con un puesto fijo se ve lejana, y se va presentando como una dificultad, ya que los costos son distintos, dependiendo el lugar, la afluencia de compradores y el tamaño. Las/los comerciantes mencionan que los costos de los puestos son difíciles de alcanzar, debido a que como ambulantes no generan los ingresos suficientes para cubrir el monto de dinero requerido.

“Como no tengo puesto claro tengo que ambular no más, no tengo puesto fijo, ingreso quieren para puesto 500 dólares quieren, de donde voy a sacar digo, yo ambulante no más.” (Hugo, 2023)

“Eso es lo malo, ahora de alquilar puestos hay pero cuesta y para eso no más tienes que vender, mejor es pagar derecho de ambulante aunque cinco pesos dos pesos pagamos porque todo el día ya te puedes quedar ahí ya no te votan, sino llega el dueño”. (Teodora, 2023)

Ambular por las distintas calles y avenidas sigue constituyéndose en la alternativa más viable. Seguir recorriendo ferias y calles con sus productos cargados en un aguayo, en una caja, en un cochecito o en la misma mano; también según el horario del día y la afluencia de la gente, buscan un sitio donde ambular temporalmente y vender sus productos. Algunos de los lugares en donde se llegan a situar son los semáforos o paradas de autos para ofrecer sus productos y por el cual eran señalados de hacer competencia desleal, llegando a ser echadas de diferentes lugares de manera violenta e injusta. A todas estas dificultades se suman los problemas de salud que van arrastrando con los años, ya sea por permanecer en el comercio informal o por anteriores trabajos; además de tener una alimentación inadecuada, los cambios de clima, la contaminación y entre otros que van deteriorando cada vez más la salud de las/los comerciantes.

4.2 Estrategias económicas

En la cuarentena y después de la cuarentena las familias de las comerciantes ambulantes se han enfrentado a situaciones estresantes, que han ido resolviendo con estrategias y acciones para reducir los efectos de la pandemia. Debido al confinamiento sus ingresos se han visto mermados y los/las ha empujado a adaptarse a un contexto pandémico donde los estilos de vida anteriores quedaban atrás para introducirlos/as en una realidad donde los recursos económicos escaseaban y las necesidades se recrudecían. Entonces las personas para sostener la vida debían adaptarse y defenderse con los recurso que tenían, ya que “el afrontamiento es un proceso cambiante en el que el individuo, en determinados momentos, debe contar principalmente con estrategias defensivas, y en otros con aquellas que sirvan para resolver el problema, todo ello a medida que va cambiando su relación con el entorno” (Mayordomo, 2013, p. 23).

Para las y los comerciantes ambulantes el panorama no pintaba un buen horizonte, debido a que por ser ambulantes ellas y ellos generaban ingresos para vivir al día, lo cual, en algunos casos, no les alcanzaba para ahorrar. El encierro les imposibilitó el poder generar ingresos, por lo que varios, sino es que todos los/las comerciantes ambulantes, salieron a vender a las ferias cercanas a sus casas productos que serían altamente demandados en un contexto pandémico, y así, mitigar las necesidades de su familia. Cambiar de productos, adaptarse al contexto, reducir precios, recurrir a préstamos, etc., eran estrategias que las y los ambulantes adoptaron de manera casi natural.

Salir a vender en cuarentena

Una de las estrategias asumidas durante la cuarentena del COVID 19, fue el salir a vender a las calles y a las ferias cercanas a sus zonas. Las comerciantes ambulantes adoptaron diferentes estrategias económicas para afrontar adversidades y dificultades, antes, durante y después de la cuarentena. Impulsadas por la necesidad y el deseo de seguir adelante han decidido vender en las calles, derivando en intervención activa y de resolución de problemas. “Emprender actividades que amortigüen el estrés producido por el estresor, iniciar acciones que reduzcan o eliminen el impacto del evento” (Tapia Carreño, 2020, p. 32).

Las actividades comerciales que habían optado por realizar estaban adaptadas a la época de pandemia, ya que con ello podría garantizarse que los productos se vendan. La venta de comida, frutas y enlatados eran los que se ofertaban y demandaban, porque eran productos de primera necesidad. También estaba la venta de barbijos, implementos de limpieza y/o artículos de bioseguridad, que la gente adquiría para cuidarse.

“Así me tapaba (con barbijo) y salía a vender barbijos y se vendía no más. (Beatriz, 2023)

“Ósea que mi hijita salía a lustrarse,... mis hijas iban a trabajar y me ayudaban, y yo también a veces me salía a vender un baldecito no más, salía no más en mi casa por ahísitos en la parada....” (Frida, 2023)

“Yo agarraba enlatados, enlatados vendía esas veces, estaba saliendo más los enlatados. Estaba agarrando vianda, sardina, esos”. (Esperanza, 2023)

“Mi hermano y yo, mi hermano iba a vender chuño para una señora y yo se ir a vender fruta para una señora”. “... 50 pesos me sabe pagar y se comprarme dos libras con eso se hacer alcanzar (llanto)” (Graciela, 2023)

Tomando en cuenta las medidas de bioseguridad que recomendaban las autoridades les permitió cuidarse mientras salían a las calles a vender productos que eran demandados por la época de pandemia. El quedarse en sus hogares encerrados no era una opción para las/los comerciantes, ya que ellos dependían de las ventas que realizaban al día. El cuidar y proveer en sus hogares también las empujaba a salir a las calles, porque no sólo estaban ellas, ya que como se menciona en la estructura de la familia varias estaban compuestas por más de cuatro miembros y por eso era necesario que generen ingresos durante la cuarentena, además de que las posibilidades de vender eran más grandes ya que no habría otras vendedoras que se deriven en la competencia.

Préstamos y ahorros

Salir a vender a las calles, en semáforos, ferias o paradas de autos les generaron ingresos importantes, pero estos no fueron suficientes, ya que el confinamiento desencadenó otras necesidades que cubrir como el internet, celulares para las clases virtuales de sus hijos y también, la compra de implementos de bioseguridad para el cuidado de la salud. Ante estas nuevas necesidades y también las de adquirir nuevos productos para vender; los recursos económicos y las pocas ganancias se fueron acabando, por lo que tuvieron que recurrir a los últimos ahorros, a créditos o préstamos de dinero que satisfagan las necesidades de sus familias.

Los préstamos y ahorros son estrategias por la que optaron las comerciantes para enfrentar la pandemia. Los préstamos, de familiares, amigos o vecinos, los invertían en sus productos o los

destinaban a los gastos de sus hogares. También solicitaban créditos en alimentos o mercaderías, que se pagaban a plazos. El dinero de lo que lograban vender, se destinaba a pagar estos préstamos o créditos, por lo cual, la situación de precariedad se iba agravando.

“No había ingreso y ellos no tenían comida, porque no había caso de donde sacar y una vecina me ha facilitado un préstamo de dinero, y me ha dicho: vamos a agarrar te presto de ahí te vendes de ahí me lo das, de eso hemos agarrado”. (Esperanza, 2023)

“Lo que tenía, poco tenía guardado así y me pedía víveres a crédito y ahí empezado a gastarlo todito” (Esperanza, 2023)

“Todo, todos nuestros ahorritos que teníamos todo hemos acabado.” (Genoveva, 2023)

Los recursos escaseaban e iba causando repercusiones en las familias. Las decisiones que se tomaban para poder cubrir las necesidades y el pago de préstamos, era el escatimar gastos y priorizar lo esencial. Pero también era el continuar vendiendo en las calles, ambulando y ambulando en diferentes ferias por varias horas, hasta lograr vender o en todo caso acabar todos los productos, más si estos eran comestibles.

Salir a vender en cuarentena, recurrir a los ahorros o préstamos eran las estrategias que las comerciantes ambulantes iban adoptando para sostener la vida en este contexto de pandemia. En este sentido, [Mayordomo\(2013\)](#) refiere que “La dinámica que caracteriza al afrontamiento, es consecuencia de las continuas evaluaciones y reevaluaciones de la cambiante relación individuo-entorno. Cualquier cambio en la relación entre el individuo y el entorno, dará lugar a una reevaluación de qué está ocurriendo, de su importancia y de lo que puede hacerse al respecto.” (p. 23) En esa dinámica del afrontamiento, los y las comerciantes ambulantes para poder enfrentar los cambios tras la pandemia, han recurrido a estrategias como cambiar de mercadería según la temporada o según la demanda.

Cambios y adaptaciones

Los cambios y adaptaciones que han tenido que realizar las/los comerciantes ambulantes han sido durante y después de la cuarentena, los cuales, ha requerido de evaluaciones sobre el producto que cambiaron y esfuerzos que realizaron para poder ejecutar esos cambios, por supuesto los préstamos y ahorros intervenían en estas estrategias. Las/los comerciantes continúan con la dinámica de cambios, innovaciones y adaptaciones, según la demanda de la población, y lo que les permite generar más ventas.

“Vendo otras cositas lo que pueda pues. Verduras, frutas y esas cositas”. (Penélope, 2023)

“Cambio, a veces vendo escoba, a veces palos de escoba, también platos”. (Esperanza, 2023)

“Por eso estas cositas (hilos) vendo, otro jaboncitos antes vendía, a veces vendo esas pomaditas mentisan esas cositas en tiempo de helada junio, julio, en tiempo de helada.” (Hugo, 2023)

Se podría inferir que el comercio ambulante se adaptó a las demandas y etapas de la pandemia para poder circular con diferentes productos y artículos. El tener una variedad de productos y artículos para vender, aumentaban las posibilidades de generar mayores ingresos. La venta de

diferentes productos también les permitió conocer los horarios y lugares de mayor afluencia de personas para poder movilizarse y transitar esos lugares ofreciendo sus productos e identificando clientes que más adelante serían sus compradores más asiduos.

Diferentes lugares

Transitar por diferentes lugares, como ser las ferias, avenidas y paradas de autos significa para las/los comerciantes ambulantes tener la posibilidad de vender más. Al ambular y transitar las calles cargando los productos les permitía conocer y ubicarse en lugar estratégicos que facilitaría la venta de más productos o incluso terminar todos sus productos. Algunos se ubicaban en lugares estratégicos como cambios de semáforo o paradas de transporte público, para vender a los pasajeros o los choferes.

“Eso sí, te vas, en un lugar no vendes otro lugar te vas en la esquinita te vendes también, así es; eso es lo bueno de ambular. (Teodora, 2023)

“Si hasta acabar, a veces en una hora dos horas a veces así caminando por lo mucho tres horas digamos. Hasta terminar, no hago volver porque si sobra siempre voy a cambiar con verduras lo que sea, así también compro no más también, igual cambio eso y sin nada siempre tengo que regresar, así siempre vendo.” (Genoveva, entrevista 2023)

“Por acá la 16, por la ceja también se ir, por el centro también sabemos ir. Jueves y domingos mayormente vengo por aquí, a la ceja los lunes y martes por la calle dos por donde venden libros por ahí.” (Limber, 2023)

Hasta acabar todo. Caminar y dar vueltas por todas las calles hasta terminar todos los artículos y productos. Las estrategias de afrontamiento están caracterizadas por un papel activo de resolver, manejar y enfrentar el problema. El COVID 19 iba dejando a su paso efectos que hasta el día de hoy se viven (salud, economía, educación, etc.). Los comerciantes ambulantes asumiendo las estrategias de afrontamiento con esfuerzos y sacrificios para sostener su vida y la de su familia lo arriesgaron todo, desde su salud hasta su economía para afrontar la pandemia. Innovaron en algunos artículos y se adaptaron a las demandas de la población o las temporadas; transitando y/o ubicándose en lugares estratégicos para así vender la mayor cantidad, o hasta acabar todo sus productos (más si estos eran alimentos).

Salir a vender a las calles y ferias en plena cuarentena, les permitió generar ingresos para resistir los días de confinamiento. Ambular por diferentes lugares para vender más o acabar todo los productos, es la dinámica que realizan día tras día las/los ambulantes. Acudieron a sus ahorros o préstamos de los familiares, amigos y/o vecinos, para invertir en nuevos productos que eran altamente demandados en época de COVID 19, ya que los requisitos de las entidades bancarias eran imposibles de cumplir. Las medidas que asumen las/los vendedores combinan una y otra estrategia, lo que les permitía lograr resultados más favorables. Estas estrategias económicas muestran cómo las y los comerciantes ambulantes de la ciudad de El Alto se enfrentan a la desigualdad e inseguridad, con los recursos y habilidades que cuentan realizando un doble y hasta triple esfuerzo por conseguir un ingreso diario, que son inconstantes y variables, pero que sumados todos no alcanzan a un sueldo mínimo.

4.3 Estrategias sociales

Lo social es importante, y aunque es el punto más descuidado de parte de las medidas que se han asumido por el COVID 19, la familia y las redes sociales que rodean al ser humano son tan importantes como lo son las medidas económicas. En líneas anteriores se mencionaba que las/los comerciantes ambulantes pensaban y actúan no solo por ellas, sino también por sus familias y por sus dependientes. El apoyo social, tareas en el hogar para distraerse, cuidados y priorizar las necesidades de otros son las estrategias que las y los ambulantes han ido desarrollando durante y después del confinamiento por el COVID 19.

Apoyo social de la familia u otros

El contar con un familiar, un amigo, o un vecino que brinde apoyo en un momento difícil contribuye al bienestar de la persona. Porque “El apoyo social es un constructo multidimensional formado por dos ámbitos básicos: estructural y funcional. El primero se refiere a la red social disponible y el segundo, al tipo de apoyo que se dispensa” (Mayordomo, 2013, p. 44). La red social con la que disponen las comerciantes ambulantes ayuda incluso a formar estrategias económicas, pero ahora son un apoyo social dentro del hogar y una contención para los problemas.

“Tenía mi amiga y como tenía pantalla plana y me decía de aquí compartiremos y a veces la profesora ya sabía y me decía yo te voy a mandar las clases a tal hora y todas las páginas que tiene que ser ahí te voy a mandar me decía.” (Esperanza, 2023)

“El dueño de la casa me está apoyando, me está ayudando, me ayuda todo a veces la comidita me alcanza... yo también ayudo limpiando patio todo baldeo, después me da comer desayuno con eso no más estoy.” (Hugo, 2023)

“Tratábamos de ayudarnos los que estábamos ahí, también tengo tíos que viven, ahí por donde vivimos en mi zona, viven unos tíos y mis abuelos nos estábamos ayudando entre nosotros, así de esa manera.” (Limber, 2023)

El apoyo de parte de la familia, ya sea en la vivienda, alimentación, educación de los hijos; permitía aliviar las preocupaciones, porque como se ha venido mencionado los recursos eran escasos a tal punto que no les alcanzaba para alquilar un cuarto, para los víveres o para las clases virtuales de los hijos; pero ahí estaban la familia, amigos y otras personas que apoyaban económicamente y hasta emocionalmente, reduciendo así la preocupación.

Madres, padres y los hijos se ubican y transitan en las calles para vender los diferentes productos, involucrándose así toda la familia en la venta ambulante callejera, ya sea en cochecito o sosteniéndolo en la mano para ir a ofrecer. Y como refiere Mayordomo (2013) el apoyo social “actúa de manera indirecta sobre el bienestar, ya que su efecto positivo se aprecia en situaciones estresantes y no fuera de éstas” (p. 45). El COVID 19 introdujo a las personas en una situación de estrés y ansiedad, por todos los problemas y efectos que derivó, pero contar con la familia y las diferentes redes sociales humanas derivó a generar bienestar y atenuar los efectos del COVID 19.

“Sí... mi hijo me ayuda, jueves y domingo algunas cositas a vender.” (Penélope, 2023)

“Mi hijito me ayuda, me dice mami te ayudo y mi hijo mayor también me ayudaba en todo, me ayuda también siempre, como te digo, tiempito ya vendo aquí.” (Teodora, 2023)

Durante el desarrollo de las entrevistas se pudo notar que las comerciantes (mayormente las mujeres) estaban acompañados de niños, ya sea porque los ayudaban o porque no tenían con quien dejarlos. Los niños que les ayudaban en las ventas, sostenían en sus manos los productos y los iban ofreciendo. También estaban los bebés que acompañaban a sus mamás debido a que no podían quedarse solos en sus casas. Por esta razón, los hacían sentar en el piso mientras ellas vendían los productos.

Apoyo en creencias

Apoyo en la fe, que consiste en la “Búsqueda de alivio emocional y esperanza mediante la participación en actividades de tipo religiosas o espirituales” (Tapia Carreño, 2020, p. 32). El apoyo en otras personas que comparten sus creencias les confortaba y daba seguridad, porque como refieren las/los comerciantes confían en un Dios que todo lo puede, y que él se llevará sus preocupación y proveerá en sus hogares. Las y los comerciantes ambulantes e incluso sus familias, creían y se congregaban.

Hemos confiado en Dios más, entonces tranquilo hemos pasado y no nos ha faltado nada también, hemos orado hartito. (Pamela, 2023)

Más antes no iba a la iglesia, esa enfermedad como prueba ha venido... al medio ahí me enfermado y después he ido a la iglesia. (Joel. 2023)

En la tv las iglesias vacío el pastor no más predicaba y eso veía. (Amelia, 2023)

La pandemia no había sido un obstáculo y aunque sus reuniones las escuchaban por radio o televisión, su fe no menguaba, había casos que incluso se convirtieron después de haberse enfermado y/o posterior a la cuarentena.

El apoyo social de las redes con las que cuentan las y los comerciantes les permitió sostener la vida y salir adelante. Varias de las comerciantes mujeres resaltan la sororidad y solidaridad de las personas que constituyen su círculo social. El apoyo social familiar mueve el cuidado y la reproducción de la vida, que son partes para el desarrollo y desenvolvimiento de las personas. El cuidado y la reproducción de la vida era llevado adelante por las mujeres, al invertir horas en el cuidado de su familia y garantizar la satisfacción de las necesidades mediante la venta en las calles.

Distracciones y actividades en familia

La distracción o juegos fue otra de las estrategias sociales que se manejaron y gestionaron en los hogares. Esta estrategia desempeña la función de integración y comunicación, repercutiendo en el bienestar del o de los integrantes de la familia. Con tareas del hogar, juegos de mesa y cuidados de algún miembro del hogar propiciaban diálogos y conversaciones que aportaban soluciones y alternativas.

“Empezábamos a recoger todo como antes... no les gustaba y decían, no me ayudes a mover mi dormitorio entonces se lo cambiábamos de posición y empezábamos hablar de todo un poco, o sea, hemos tenido más conversación con mis hijos.” (Esperanza, 2023)

“Tenía mis hijos, con ellos pasaba, lavaba, aseaba, recogía la casa, con ellos pasaba; como tenía también un bebecito con él pasaba... les he enseñado también a mi hijitos a leer con eso... rapidito la hora pasa, cocinar también y recoger con eso.” (Beatriz. 2023)

“Jugando, casino sabemos estar... jugando ahí, cocinando... barato era la carne nove (risas).” (Amelia, 2023)

Realizar las tareas de la casa o pasar tiempo con los hijos, permitía generar bienestar en las/los comerciantes, que se sentían seguros en sus hogares, mientras los días de confinamiento pasaba. Con estas estrategias se iban cubriendo las necesidades de esparcimiento y cuidados.

Priorizar las necesidades del otro

Sostener la vida con lo que se cuenta, con lo que se vende, con lo que te apoyan es un camino difícil de recorrer, principalmente para las mujeres, porque ellas dejan de lado sus necesidades para prioriza la de los demás. Al priorizar esas necesidades se insertan en dobles y triples jornadas, para sostener la vida de sus familias. Esas jornadas están divididas entre el comercio informal desarrollado en las calles y las tareas de hogar y de cuidados, que son invisibilizados y no remunerados, pero que contribuyen al desarrollo del individuo. Las horas que invierten en las tareas de hogar y del cuidado no son contempladas, pero son las que más contribuyen al desarrollo del individuo.

Es así que el trabajo de sostener la vida ha sido desarrollado principalmente por las mujeres a través de los trabajos en el hogar y el trabajo que desempeñan en las calles vendiendo, disponiendo de recursos y esfuerzos para priorizar las necesidades de los demás miembros de su familia antes que ellas.

No me alcanza, incluso yo no tengo que comer, digamos...me compro cuarto kilo de carnicita, ese poquito, diario compro para eso me vendo. Entonces yo ya ni como porque sólo a mis hijas le doy, en la mañana y en la tarde, porque ellas comen. (Hilda, 2023)

A veces cuando no hay venta, bueno pues, tenemos hambre pero hay que aguantarse, porque si queremos almorzar así bien, bien siempre, para llevar a la casa no vamos a tener”. (Moirá, 2023)

Nos hacíamos estirar, un pollo comprábamos... nos hacíamos estirar de cuatro a , seis días nos hacíamos estirar... a veces cuanto estaba barato ya al gusto también comíamos, cuando estaba caro no. (Teodora, 2023)

La familia juega una función tan fundamental en la vida de cada ser humano, no solo por ser la primera institución de socialización de valores y principios, sino por la responsabilidad en la generación de bienestar y sentido de pertenencia que el ser humano necesita. Las familias de los participantes de esta investigación tienen una estructura y tipología variada que da cuenta de una red social amplia que contribuyó a enfrentar el confinamiento y la necesidad, ya sea porque impulsaba o inspiraban a las o los comerciantes a salir adelante. Las otras redes sociales como la amistad y los vecinos, que no comparten un lazo parental, también han intervenido en el afrontamiento de las y los comerciantes, porque hay casos en los que no tienen familia y contaron con el apoyo del vecino o el dueño de casa para sostener la vida en este tiempo de pandemia. La fe también ha sido un fuerte aliciente para traer bienestar, cuidados y apoyo. Es así que las estrategias sociales han girado en torno al apoyo de la familia, amigos y/o vecinos; y la comunicación que se establecía con ellos a través de juegos, tareas de hogar, las ventas, educación y creencias.

Las estrategias sociales de apoyo, creencias, distracciones en familia y necesidades priorizadas, dan cuenta de la importancia que tiene lo social al momento de generar bienestar en el individuo e impulsar a afrontar los problemas. Es así que, las y los comerciantes ambulantes de la ciudad de El Alto han sostenido la vida durante y después de la cuarentena del COVID 19 con estrategias económicas y sociales, con las cuales han enfrentado los efectos de la pandemia. Ante eso, muestran que para sostener la vida no solo se necesita de lo económico, sino también de una estructura social que apoyo e impulse a salir adelante. Pero detrás de estas estrategias se manifiestan los deseos de salir de la informalidad o tener un ingreso seguro; es entonces que mujeres y hombres realizan esfuerzos y sacrificios, invirtiendo horas y días para generar ingresos, que en varios de los casos no llegan ni a sueldo mínimo; y que de alguna manera van cubriendo las necesidades en sus hogares.

Conclusiones

Las y los comerciantes ambulantes desarrollan su actividad comercial en un contexto de competencia, desigualdad, desprotección e inseguridad donde el más fuerte o con mejores recursos, lleva la delantera. Los y las ambulantes venden al día y utilizan el dinero de la venta para comprar productos de primera necesidad, a algunos no les alcanza para ahorrar. Los anhelos y planes de un mejor negocio o trabajo están presentes pero con obstáculos para poder lograrlo. Sus relatos y descripciones están llenos de experiencias y habilidades para enfrentar problemas. La edad o los escasos recursos, no han sido un impedimento más, en cambio, han sido un aliciente para sostener su vida y la de su familia.

Las vendedoras ambulantes no poseen un puesto fijo porque el costo de adquirirlo es inalcanzable, es así que, la alternativa más viable es recorrer ferias y calles con sus productos cargados en un aguayo, en una caja, en un cochecito o en la misma mano; o también buscando un sitio donde vender, parándose en los semáforos o paradas de autos ofreciendo sus productos y artículos, lo cual, genera molestia en otros ambulantes, dueños de casa y comerciantes con puestos fijos quienes para no tener esa competencia ejercieron violencia contra las mujeres ambulantes a través de insultos, amenazas, golpes y hasta incluso quitarles sus productos y artículos para así generar miedo y que no vuelvan a vender por esos lugares.

A todas las dificultades se suman los problemas de salud que han ido arrastrando con los años, ya sea por su trayectoria en el comercio informal o por anteriores trabajos que han deteriorado su salud; y también la auto privación de alimentos y/o la alimentación inadecuada, los cambios de clima, la contaminación entre otros, no hacían mas que desgastar la salud de los y las comerciantes. Por tanto, ante todas estas adversidades y dificultades las y los comerciantes adoptaron estrategias de afrontamiento de tipo activo, para resolver y enfrentar los efectos de la cuarentena en sus familias y en sus actividades económicas.

Las estrategias de afrontamiento económicas a las que han recurrido las mujeres y hombres del comercio informal popular fueron: salir en plena cuarentena con diferentes productos y artículos que demandaban la población. Pero salir a las calles requería de inversiones ¿Cómo hicieron para obtener recursos económicos? La respuesta es los préstamos y los ahorros, ya que varios de ellos acudieron a sus últimos ahorros y/o préstamos para adquirir, cambiar e invertir en productos y artículos que fueran altamente demandados por el contexto pandémico, llegando a adaptarse a la

situación. Los productos y artículos que comercializaban lo iban sosteniendo en sus manos o en un pequeño cochecito para ambular en calles, avenidas, paradas de autos, ferias y otros lugares donde se aglomeran las personas. Las estrategias de afrontamiento social son relevantes para el bienestar de la persona, y en el desarrollo de estas estrategias a estado presente el apoyo de la familia, amigos, vecinos y la iglesia, con víveres, alimentación, vivienda, educación. El apoyo ya sea material, emocional o espiritual, los ha impulsado a salir adelante, El apoyo social, así como el económico, fue muy importante para sostener la vida de las personas que están insertas en esta actividad económica. Detrás de estas estrategias de afrontamiento, se vislumbran los esfuerzos que realizan las mujeres y hombres para salir de la condición de pobreza, desigualdad, vulnerabilidad e inseguridad en la que se encuentran. Los anhelos de mejores días y el deseo de tener ingresos estables, están presentes en cada testimonio y descripción. En conclusión, lo que sigue por analizar en este sector es la vulnerabilidad e inseguridad en la que se mueven los ambulantes en el ámbito de la salud y educación.

Referencias

- Baca-Romero, D., Aiquipa-Tello, J. J., Barboza-Palomino, M., Ibáñez-Montoya, J. B., y Oré-Pacheco, L. P. (2022). Impacto psicológico y estrategias de afrontamiento en adultos peruanos durante la pandemia del covid-19. *Index de Enfermería*, 31(2), 61-65.
- Chemes, J., y Etchevarría, M. (2018). Economía y comercio informal: algunos conceptos previos. *XIII jornadas de investigación construir conocimiento en la universidad para promover el desarrollo regional*. Recuperado el, 27.
- Gallego, S. (2011). Redes sociales y desarrollo humano. *Barataria, Revista Castellano-Manchega de Cienciassociales*, (12), 113-121.
- Macías, M. A., Madariaga Orozco, C., Valle Amarís, M., y Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 123-145.
- Marín, A. L., y Noboa, A. (2013). *Conocer lo social: Estrategias, técnicas de construcción y análisis de datos*. Antonio Lucas Marín.
- Mayordomo, T. (2013). Afrontamiento, resiliencia y bienestar a lo largo del ciclo vital.
- Mendoza, J. E. Z., y Zambrano, N. M. M. (2021). Estrategia defensiva de los vendedores ambulantes de la zona céntrica de Portoviejo en tiempos del COVID-19. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(3), 1820-1842.
- Pabón, X., y Sanabria, B. (2021). Efectos de la pandemia covid-19 en mujeres del sector informal de la economía en Bolivia.
- Pereira Morató, R. (2015). Max paredes, el comercio popular y la apropiación del espacio público. *Tinkazos*, 18(38), 35-51.
- Romero, A. C. (2014). *Metodología integral innovadora para planes y tesis: La metodología del cómo formularlos*. Cengage learning.
- Tapia Carreño, D. P. (2020). *Estrategias de afrontamiento y apoyo social ante la emergencia sanitaria covid-19 y su relación con variables sociodemográficas y laborales en funcionarios de la matriz de la corporación eléctrica del Ecuador. Periodo mayo-noviembre 2020* (Tesis de Master no publicada).
- Torres-Díaz, S., Hidalgo-Apolo, G., y Suárez-Pesántez, K. (2021). Estrategias de afrontamiento en confinamiento por la covid-19. *Polo del Conocimiento*, 6(7), 491-507.
- Zuleta Gutiérrez, A. (2020). Vendedores ambulantes y COVID 19: estudio sobre la situación psicosocial antes y en la pandemia dentro el trabajo informal en la ciudad de la paz. *Revista de Investigación Psicológica (ESPECIAL)*, 28-42.

Anexos

ENTREVISTA: Estrategias de afrontamiento de comerciante ambulantes de la ciudad de El Alto
“sostener la vida después del COVID 19”

1. Datos

generales

Datos

personales

Nombre Edad Procedencia Estado civil Nivel de

escolaridad Grupo familiar

N° de hijos N° escuela N° la universidad N° de

integrantes Situación de la vivienda

Propia Alquiler Anticrético Cuidador

Herencia Servicios que cuenta (¿cuál

es compartido?) Agua luz Gas a

domicilio Garrafa u otro Wifi

3. Situación de la fuente de trabajo Trabajos anteriores, razones de por qué lo dejo.

Tiempo ¿Cuánto tiempo lleva vendiendo estos productos y/o artículos? ¿Por qué razón decidió vender en las calles?

Lugares en los que vende ¿Por qué vende ahí?

¿Cuántos días a la semana sale a vender?

Lo difícil de vender en las calles ¿Cómo las ha superado?

Afectación ¿Cómo ha afectado la cuarentena su negocio? ¿Cómo

se recuperó? Ventas antes y después del COVID ¿Cómo eran las

ventas antes de la pandemia?

Esfuerzos ¿Qué esfuerzos y sacrificios realizo para que su negocio salga adelante? (resultado que tuvo)

¿En su familia como lograron resistir los días de cuarentena?

¿A qué actividad económica o trabajo le gustaría dedicarse más adelante?

4. Situación en la familia

Distracción ¿Qué actividades realizaban en su casa mientras los días de cuarentena pasaban? (actividades en familia)

Apoyo social (familia, amigos, religión) ¿Cómo se mantenía en contacto con su ellos?

Cuidados ¿Quién se ocupaba de atenderlo y cuidarlo? (¿acudieron a un centro de salud o medicina natural?)

Comunicación en la familia durante la pandemia. Hablar con los hijos y esposo. ¿Cómo ha cambiado la relación y actividades familiares después de la cuarentena?

Tareas del hogar. ¿Aumentaron las tareas del hogar durante y después de cuarentena?

Planes ¿Qué planes o actividades habían pensado una vez salieran del encierro? (acciones para recuperarse COVID 19)



FUNDACIÓN ARU

ARU SERIE DE DOCUMENTOS DE TRABAJO NO.

Pobreza Multidimensional en WASH: Un análisis de la relación con la pobreza monetaria para el caso boliviano entre 2015-2021

Sergio A. Mansilla Bustamante *

Investigador Junior Fundación INESAD.

Marzo 2023

Erika T. Soliz Cuevas†

Investigadora Junior Fundación INESAD.

Abstract

Reconociendo el derecho humano al acceso a agua potable, saneamiento e higiene (WASH), el presente documento cuantifica el estado de privación que experimentan los hogares bolivianos en los servicios WASH y su relación con la pobreza, mediante el cálculo del Índice de Pobreza Multidimensional en WASH para Bolivia entre 2015 y 2021. Los resultados encontrados muestran que la incidencia en pobreza multidimensional es mayor en las áreas rurales del país, pero los niveles de intensidad de pobreza son similares entre regiones urbanas y rurales. También se evidenció que la relación existente con la pobreza monetaria es baja en ambas áreas.

JEL Classification: I30, I32, L95.

Keywords: Medición y análisis de pobreza, Índice de Pobreza Multidimensional, Agua y saneamiento.

*Economista de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo".

†Economista de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo".

Introducción

El año 2010, la Asamblea General de las Naciones Unidas reconoció como derecho humano el acceso a agua potable y saneamiento, como un aspecto esencial para lograr el cumplimiento de todos los derechos humanos. Asimismo, en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), dentro del Objetivo 6 se plantea “garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos”. Las metas en la Agenda de Desarrollo Sostenible para el 2030, buscan lograr acceso universal y equitativo de agua potable y servicios de higiene y saneamiento adecuados, con especial atención a aquellas personas en situación vulnerable. Sin embargo, los datos observados en los últimos años a nivel mundial muestran un panorama de altas desigualdades en acceso a servicios básicos. Por ejemplo, para el caso latinoamericano, se estimó que en el 2015 cerca de 34 millones de personas en América Latina y el Caribe seguían utilizando agua de fuentes no mejoradas para el consumo humano.

En Bolivia, siguió la tendencia regional. Como consecuencia, en 2015, la cobertura de saneamiento mejorado fue menor al 50 %, 1 de cada 2 personas en áreas rurales de Bolivia aún practicaban la defecación al aire libre ([OMS y UNICEF, 2016](#)).

La importancia del reconocimiento del derecho al acceso a agua potable y saneamiento se debe a que la privación de estos servicios puede profundizar las desigualdades en las oportunidades de vida que sufren las personas dentro de un país. El acceso a estos servicios, juega un papel en la obtención de buenos resultados en aspectos como nutrición y educación ([PNUD, 2006](#)). De igual manera, la privación en acceso a estos servicios puede llegar a tener efectos a largo plazo en los ingresos y bienestar de los hogares, así como en la productividad de los individuos, además que la falta de provisión de fuentes segura y confiables de agua puede traducirse en bajos niveles de salud ([Lawrence et al., 2002](#)). La privación de agua y saneamiento es considerada una de las principales causas de muerte en niños ([PNUD, 2006](#)), siendo que aquellos que viven en zonas rurales tienen acceso limitado o nulo a servicios básicos de agua y saneamiento, lo que llega a afectar también a su crecimiento y desarrollo ([UNICEF, 2019](#)).

Los servicios de agua, saneamiento e higiene son conocidos como servicios WASH, por sus iniciales en inglés. Estos comprenden aspectos como: el acceso a agua limpia: La falta de acceso a agua limpia afecta a la salud, nutrición, educación y aprendizaje; el saneamiento, es esencial para la supervivencia y el desarrollo; y la higiene, que ayuda a evitar la propagación de enfermedades contagiosas ([UNICEF, 2019](#)).

Al momento de plantear políticas públicas destinadas a mejorar el acceso y calidad de los servicios WASH, es fundamental tomar en cuenta que el acceso a estos servicios no debe tomarse de

manera separada. En ese marco, han existido esfuerzos en la literatura para aproximar mediciones multidimensionales sobre la carencia en los servicios WASH. [Giné Garriga y Pérez Foguet \(2018\)](#), propusieron el cálculo de un Índice de Pobreza Multidimensional de WASH utilizando la metodología propuesta por [Alkire y Foster \(2011\)](#), lo que les permite estimar de forma conjunta la incidencia e intensidad de la pobreza en WASH, así como estimar la pobreza multidimensional en WASH.

Para el caso boliviano, si bien existe evidencia previa sobre el Índice de Pobreza de Agua ([Giné Garriga y Pérez Foguet, 2009](#)), aún no se cuenta con una estimación multidimensional acerca de las privaciones en WASH de los hogares bolivianos. Por otro lado, tampoco se cuenta con evidencia acerca del grado de la relación entre la pobreza en WASH y la pobreza monetaria, siendo esta una brecha de conocimiento importante para poder diseñar políticas públicas que tengan un mayor impacto al aliviar ambos tipos de pobreza. De esta manera, el objetivo del documento es observar la trayectoria de la pobreza en WASH en Bolivia a partir de 2015 (año más reciente, con datos necesarios) y, examinar la relación que ésta haya tenido con la pobreza monetaria.

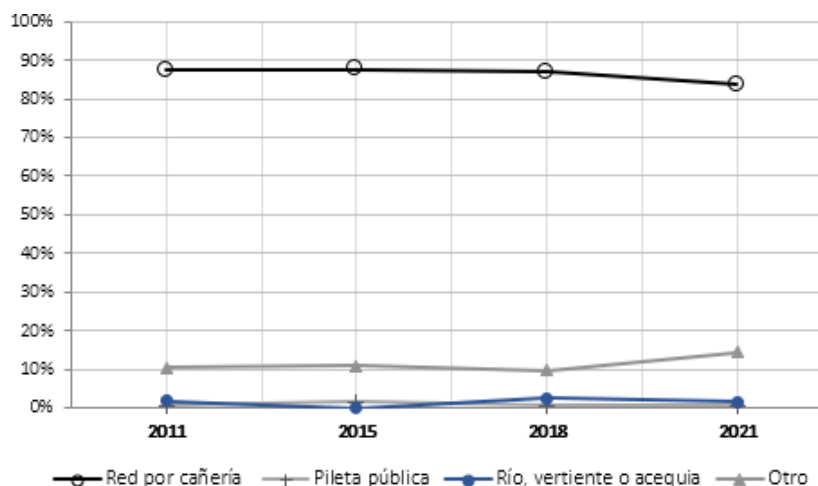
En la siguiente sección se presenta brevemente el contexto boliviano en temas de agua y saneamiento. Posteriormente, en la sección 3 se describe la revisión de literatura. En la sección 4 se describe la aproximación metodológica elegida para realizar la medición de pobreza en WASH, además de las dimensiones, variables y la estructura de pesos utilizada. En la sección 5 se presenta la descripción de datos utilizados y una breve descripción del estado de privación para las variables utilizadas. En la sección 6 se presentan los resultados de pobreza multidimensional en WASH, así como su relación con la pobreza monetaria. Finalmente, en la sección 7 se presentan las conclusiones.

Contexto de los servicios de agua y saneamiento en Bolivia

Previo al cálculo del Índice de Pobreza Multidimensional de WASH es necesario mostrar el contexto boliviano en algunos aspectos relacionados con agua, saneamiento e higiene.

En primer lugar, en las Figuras 1 y 21 se observan los cambios en las fuentes de procedencia del agua en áreas urbanas y rurales entre 2011 y 2021. En el área urbana, a lo largo del periodo, la principal fuente de agua utilizada para beber y cocinar provino de redes por cañería, mientras que en el área rural provino en mayor proporción de recolecciones de ríos, vertientes o acequias. En ambos casos, la proporción no cambió mucho entre el 2011 y 2021; en 2011 la procedencia en el área urbana de agua por red de cañería fue de 87.4 %, en 2021 fue de 83.5 %; y en el área rural la procedencia de río, vertiente o acequia pasó de 20.8 % en 2011 a 21.3 % a 2021.

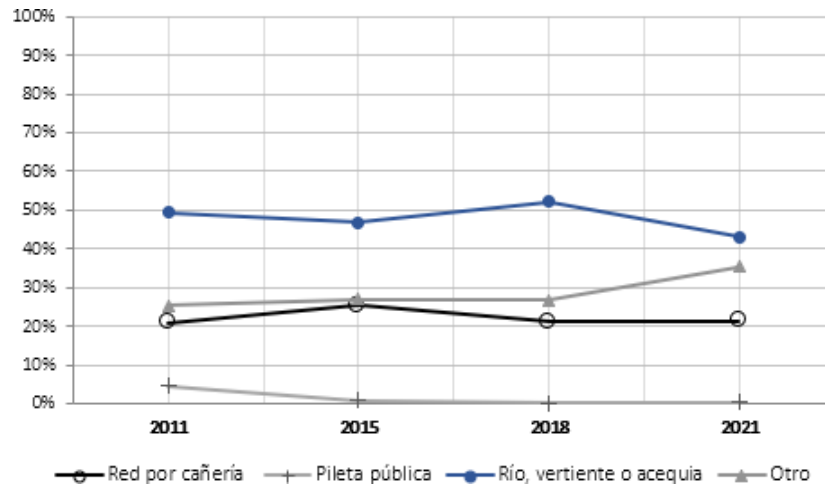
Figura 1. Procedencia del agua en áreas urbanas



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

¹ En ambos casos la categoría “otros” se refiere a: pozo o noria con bomba, pozo o noria sin bomba, lago, laguna o curiche y carro repartidor (aguatero).

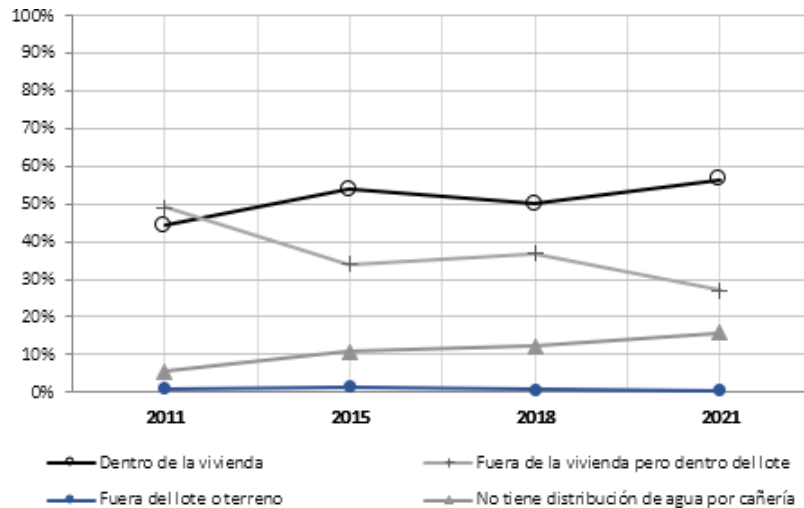
Figura 2. Procedencia del agua en áreas rurales



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

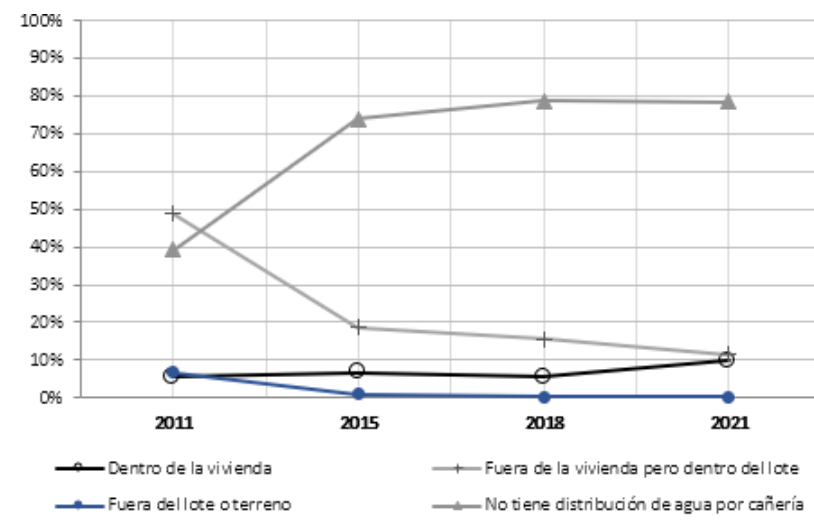
En la Figura 3 se observa que en el área urbana la mayor parte de hogares obtuvieron agua destinada a beber o cocinar desde una distribución dentro de la vivienda (56.6% en 2021) o fuera de la vivienda, pero dentro del lote o terreno (27% en 2021). En contraste, en la Figura 4 se observa que desde el 2015 en el área rural más del 70 % de hogares, reportó no contar con distribución de red por cañería.

Figura 3. Fuentes de distribución del agua en áreas urbanas



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

Figura 4. Fuentes de distribución del agua en áreas rurales

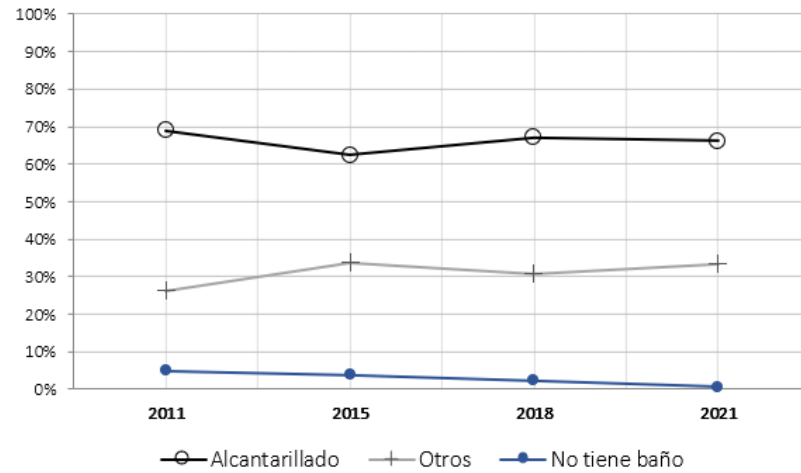


Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

Por último, respecto al tipo de desagüe, se pueden observar escenarios muy diferentes entre las áreas urbanas y rurales (Figura 5 y 6²). En el área urbana, el principal tipo de desagüe en las viviendas fue directamente hacia redes de alcantarillado (aproximadamente 70% en 2021), mientras que la proporción de hogares que reportaron no tener baño con desagüe fue inferior al 5%, llegando incluso a valores cercanos a 0% en 2021. Por su parte, en las áreas rurales, cerca al 50% de los hogares reportaron no tener baño con desagüe, valor que se redujo a lo largo del periodo y alcanzó el 25% en 2021.

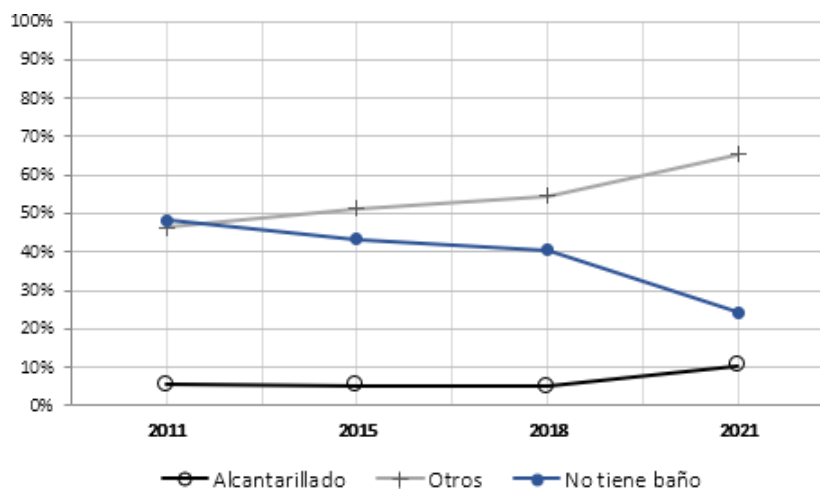
Figura 5. Tipo de desagüe del baño en áreas urbanas

² En ambos casos la categoría "otros" corresponde a: cámara séptica, pozo ciego, a un pozo de absorción, superficie (calle /río) y sin Desagüe.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

Figura 6. Tipo de desagüe del baño en áreas rurales



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

Revisión de literatura

Reconociendo tanto la importancia de la provisión de agua para la vida y como un requisito para el desarrollo económico, así como la necesidad de una medida que vincule la disponibilidad física de agua con variables socio- económicas, ([Sullivan, 2002](#)) propone la derivación de un Índice de Pobreza de Agua (IPA), cuyo objetivo es contar con una herramienta de política holística que aborde los vínculos entre la pobreza y la provisión de agua ([Giné Garriga y Pérez Foguet, 2009](#)). Este índice vincula el bienestar del hogar con disponibilidad de agua y muestra el impacto que la escasez de agua tiene en la población ([Lawrence et al., 2002](#)).

Este índice se compone de elementos tales como la disponibilidad de agua, acceso a agua potable, saneamiento limpio y el tiempo para la recolección de agua para el consumo doméstico ([Sullivan, 2002](#)). Por lo tanto, combina medidas de disponibilidad y acceso con medidas de la capacidad de las personas para acceder a agua ([Lawrence et al., 2002](#)), por lo que considera la perspectiva tanto de la oferta como demanda de agua para lograr identificar quién necesita agua y donde la necesita ([Sullivan y Meigh, 2003](#)).

El IPA toma en cuenta como componentes a: los Recursos (disponibilidad física de agua), el Acceso (alcance de acceso de agua), la Capacidad (capacidad de sostener el acceso), el Uso (maneras en las que el agua puede ser utilizada) y el Medio Ambiente (que mide aspectos como la

calidad del agua) y a cada uno de estos componentes otorga un peso igual a 0.2.

Bajo este índice se considera a una persona “pobre en agua” cuando no cuenta con suficiente agua para cubrir sus necesidades básicas ([Lawrence et al. , 2002](#)). Este índice tiene un rango entre 0 a 100, donde puntajes más altos indican mayores niveles de pobreza de agua y con ello se construye un ranking de las unidades analizadas. Una aplicación de este índice fue llevada a cabo por [Giné Garriga y Pérez Foguet \(2009\)](#) a nivel local en Bolivia, con 10 comunidades localizadas en Cochabamba. Los resultados mostraron que existían dos comunidades que precisaban mayor atención en cuanto a la provisión de agua dado que para ambas comunidades, la estimación resultó en valores altos del índice.

A pesar de que el Índice de Pobreza de Agua cobró popularidad y fue ampliamente adoptado como medida de pobreza de agua, este presenta algunas debilidades. [Giné Garriga y Pérez Foguet \(2010\)](#) mencionan que una de las debilidades está relacionada a la forma en que los datos de entrada básicos son combinados y la otra se refiere a las propiedades estadísticas del índice, dado que está altamente correlacionado con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el Producto Interno Bruto (PIB), por lo que se reduce la importancia como una herramienta de política.

Alternativamente, ([Jemmali y Sullivan, 2013](#)) enfatizan que para medir la pobreza de agua de manera integral, es necesario tomar en cuenta variables socio-económicas junto con indicadores de accesibilidad física de agua para tener un análisis multidimensional acerca de la pobreza. Los autores propusieron una reestructuración del Índice de Pobreza de Agua (IPA) propuesto por ([Sullivan, 2002](#)) mediante un análisis de componentes principales. Este análisis fue utilizado para definir los componentes dentro del IPA, el cual arrojó que dos componentes, Medio Ambiente y Uso, no deberían ser incluidos dentro del IPA. Encontraron, además, que los pesos de cada componente tampoco deberían ser uniformes entre los tres componentes restantes, a diferencia del IPA original donde los pesos son iguales entre componentes. Los resultados del IPA reestructurado en la región MENA de África resultaron en un ranking diferente al ranking IPA tradicional, debido a que se tiene menos diferenciación entre países.

[Jemmali \(2017\)](#) en un posterior estudio analiza el IPA para 54 países del África, pero en este caso mantuvo los cinco componentes originales del IPA propuestos por ([Sullivan, 2002](#)). En este caso, los pesos de los componentes fueron determinados mediante un análisis de componentes principales que dependían de la disponibilidad de datos. Los resultados mostraron que en África la pobreza de agua tenía un patrón complejo y heterogéneo entre países, donde los países desarrollados con escasez de agua estaban ubicados principalmente al norte y sur del continente, mientras que los países ricos en agua pero con bajo ingresos se encontraban en la región sub-Sahariana.

Posteriormente, reconociendo la complejidad inherente de la pobreza y para tener un mejor entendimiento de cómo el suministro de agua, saneamiento y la higiene (WASH) son centrales para la reducción de la pobreza, [Giné Garriga y Pérez Foguet \(2013\)](#) propusieron una evaluación de los vínculos entre la pobreza y los servicios de WASH mediante un Índice de Pobreza WASH, el cual identifica privaciones en servicios WASH a nivel hogar y que pone un enfoque en problemas de agua, saneamiento e higiene ([Tabassum et al., 2022](#)). Este índice no se presenta como un índice compuesto para producir un valor único, sino que está constituido por tres sub-índices que se presentan de manera individual. El primero, relacionado con agua, sigue el marco del Índice de Pobreza de Agua; el segundo es el Índice de Pobreza de Saneamiento, evalúa si las personas tienen acceso o no a saneamiento mejorado, pero también si hacen uso de las instalaciones con las que cuentan, ya que el uso consistente de la instalación es la que se relaciona con salud y el medio ambiente ([Tabassum et al., 2022](#)); y por último, el Índice de Pobreza de Higiene se mide como un agregado de cuatro diferentes componentes: agua potable, alimentos, higiene personal e higiene domestica del hogar.

Continuando con el enfoque de WASH y pobreza, [Giné Garriga y Pérez Foguet \(2018\)](#) desarrollaron un Índice de Pobreza Multidimensional de WASH adoptando el enfoque propuesto por [Alkire y Foster \(2011\)](#). Este índice de pobreza multidimensional estima privaciones de agua, saneamiento e higiene que sufren los hogares al mismo tiempo y brinda estimaciones acerca de la incidencia y la intensidad de la pobreza en WASH, lo cual sirve como herramienta para el monitoreo. En dicho documento, estiman el IPM WASH para un pueblo de Mozambique empleando diferentes umbrales de pobreza: $k = 0,2$, $k = 0,4$, $k = 0,6$, $k = 0,8$, y $k = 1$ y consideran aspectos relacionados con la disponibilidad de servicios de WASH, accesibilidad física, calidad y seguridad, asequibilidad y aceptabilidad³.

[Qurat-ul Ann y Bibi \(2022\)](#) estiman el IPM WASH para Pakistán empleando la encuesta de hogares de Pakistán entre 2018-2019, donde las dimensiones que componen al índice a nivel de pobreza de agua en los hogares son recursos, acceso, capacidad y uso; la pobreza en saneamiento esta medida por acceso y uso; y la pobreza en higiene se mide con dimensiones de comida e higiene personal. Los resultados del cálculo mostraron que con un umbral de pobreza $k=0.3$, 54.6 % de los hogares en Pakistán son pobres multidimensionalmente en WASH y que las privaciones son mayores en las áreas rurales que en las áreas urbanas.

Metodología

³ Ver Anexos, cuadro 8

La metodología que aplicó la presente investigación es la desarrollada por ([Alkire y Foster, 2011](#)) para la elaboración de un Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) que logra combinar aspectos de la incidencia y de la severidad de la pobreza. El IPM es un método basado en conteo que identifica a las observaciones multidimensionalmente pobres según el número de privaciones simultáneas con las que viven. La metodología consiste en dos cortes.

El primero es de identificación de los pobres, que es un corte o umbral tradicional en una dimensión específica que sirve para clasificar a las personas como pobres o no pobres. El segundo es de agregación, el cual reúne la información de cada persona y delimita el número mínimo de dimensiones de privación que una persona debe tener para ser considerada pobre. Este sistema de identificación basado en estos dos cortes da prioridad a aquellas personas que sufren múltiples privaciones y puede ser aplicada a análisis que incluyen varias dimensiones ([Alkire y Foster, 2011](#)). Como primer paso, es necesario definir el conjunto de indicadores y dimensiones a ser analizados, para los cuales se construirá una matriz de logros x que agrupará información de indicadores y dimensiones para todas las observaciones consideradas. Cada uno de estos indicadores o dimensiones tiene un peso relativo z_j asignado para la medición de la pobreza multidimensional. La suma de todos los pesos relativos dimensionales siempre debe ser igual a 1.

La matriz x puede escribirse como:

$$\begin{pmatrix} x_{11} & \cdots & x_{1d} \\ \vdots & \ddots & \vdots \\ x_{n1} & \cdots & x_{nd} \end{pmatrix}$$

Dónde:

Las filas i de la matriz de logros representa a cada uno de los individuos u hogares analizados. Las columnas j corresponden a cada una de las dimensiones d que se evalúan.

El vector x_{ij} representa el logro de la observación $i = (1, \dots, n)$ en la dimensión $j = (1, \dots, d)$. Para identificar a un individuo u hogar como pobre se definen los cortes o umbrales de privación en cada dimensión z_j . De esta manera, se considera que una observación i experimenta privación en una dimensión j siempre que $x_{ij} < z_j$. Con esta información se procede a construir la matriz de privaciones g_0 que contiene valores según el siguiente criterio:

Cada vez que una observación experimente una privación dimensional, el peso relativo correspondiente a esa dimensión será agregado a un porcentaje total ponderado de privaciones c_i . Las observaciones que presenten valores de c_i que sean mayores a un determinado umbral k , son consideradas multidimensionalmente pobres.

Este umbral representa el nivel mínimo de privaciones que una observación debe experimentar para ser considerada multidimensionalmente pobre y puede ser definido de acuerdo a diferentes enfoques. Las dos formas más restrictivas para seleccionar el valor de k son el enfoque de unión y el de intersección. El enfoque de unión clasifica como pobres a todas las observaciones que experimentan al menos una privación. Por otro lado, una observación es multidimensionalmente pobre con el enfoque de intersección cuando sufre todas las privaciones al mismo tiempo. Una práctica muy común en la construcción de IPM con el método de Alkire y Foster es elegir k con un enfoque de “corte doble”, de modo que el umbral tome valores intermedios entre uno y el número total de privaciones ([PNUD y OPHI, 2019](#)).

Siguiendo el método de Alkire y Foster, una vez que todas las observaciones multidimensionalmente pobres hayan sido identificadas, se proceden a calcular dos índices/indicadores que muestran aspectos importantes sobre la situación de la pobreza multidimensional: la Incidencia en Pobreza (H) y la Intensidad de la Pobreza (A).

La Incidencia (H), también conocida como el Índice de Pobreza o el Índice de Recuento de la Pobreza, refleja la proporción de individuos que son identificados como multidimensionalmente pobres. Este índice muestra el porcentaje de individuos del total de la población cuyo porcentaje total ponderado de privaciones es igual o mayor a un umbral o corte de pobreza determinado ([PNUD y OPHI, 2019](#)). H puede ser calculado como:

$$H = \frac{\sum_{j=1}^n p_k(x_{ij}, z)}{n} = \frac{q}{n}$$

Donde q corresponde al número de observaciones pobres, n es el total de la población y $p_k(x_{ij}, z)$, z es una función de identificación que depende del logro x_{ij} y los umbrales z .

A su vez, la Intensidad en Pobreza (A) muestra la proporción media de dimensiones o indicadores

en que las personas pobres sufren privaciones; es decir, es la puntuación promedio de privación entre todos los pobres ([PNUD y OPHI, 2019](#)). Se calcula como:

$$A = \frac{\sum_{i=1}^q c_i k}{q} \quad (2)$$

Finalmente, al llevar a cabo el producto de los dos índices:

$$[I P M = H \times A]; \quad (3)$$

se obtiene como resultado el IPM planteado por Alkire y Foster. Este índice puede tomar valores entre 0 y 1 y es interpretado como “el porcentaje de privaciones que sufren los pobres del total de privaciones que sufriría la sociedad si todas las personas fueran privadas simultáneamente en todos los indicadores (OPHI y PNUD, 2019, p. 48).

Índice de Pobreza Multidimensional en WASH para el caso boliviano

Utilizando la metodología de ([Alkire y Foster, 2011](#)) presentada al inicio de la Sección 4, se propone un Índice de Pobreza Multidimensional en WASH (IPMW) a nivel de hogares. El IPMW consistirá de un total de 5 dimensiones, que son descritas a continuación.

La primera dimensión contiene información sobre la Disponibilidad de servicios WASH en Bolivia. El indicador utilizado en esta dimensión es el tiempo diario que cada hogar dispone del servicio de agua. Se considera que un hogar experimenta privación en esta variable cuando accede menos de 8 horas al día (menos de la tercera parte del día) al servicio de agua potable.

La segunda dimensión es el acceso físico a servicios WASH. La variable seleccionada para este caso es el acceso a servicios de saneamiento mejorado. Es importante considerar que, en este indicador, los criterios con los cuales se clasifica a los hogares según sus condiciones de privación varían entre las áreas urbanas y rurales de Bolivia. Para esto se utiliza la definición del Instituto Nacional de Estadística (INE) de Bolivia, la cual considera que los hogares urbanos cuentan con servicios de saneamiento mejorado cuando tienen acceso a servicio de alcantarillado, cámara séptica o baño ecológico (baño de compostaje); mientras que en el área rural se considera a los hogares con acceso a servicio de alcantarillado, cámara séptica, pozo de absorción, letrina de pozo con loza o baño ecológico (baño de compostaje).

La tercera dimensión refiere a la asequibilidad de los servicios WASH para los hogares bolivianos. El indicador utilizado es el gasto mensual en agua potable en proporción de los ingresos totales del hogar. Siguiendo los lineamientos establecidos por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en el marco del Programa de ONU-Agua para la Promoción y la Comunicación en el marco del Decenio (UNW-DPAC), se define que un hogar experimenta privación si es que destina más del 3 % de sus ingresos totales mensuales al gasto de consumo mensual en agua potable.

La cuarta dimensión contempla la calidad de los servicios WASH a los que acceden los hogares bolivianos. Para esta dimensión, se toma la definición de acceso a fuente mejorada de agua manejada por el INE para determinar el estado de privación de los hogares, la cual nuevamente

varía según el área de residencia de los hogares. En áreas urbanas, se considera que la población tiene acceso a fuente mejorada de agua cuando el agua que utiliza para beber y cocinar proviene de cañería de red dentro de la vivienda, cañería de red fuera de la vivienda, pero dentro del lote o terreno, pileta pública, pozo entubado/perforado o cosecha de agua de lluvia. Por su parte, en el área rural los hogares cuentan con fuentes mejoradas de agua cuando tienen acceso a distribución de agua por cañería de red dentro de la vivienda, cañería de red fuera de la vivienda, pero dentro del o terreno, pileta pública, pozo entubado/perforado, cosecha de agua de lluvia, pozo excavado protegido y vertiente protegida.

Por último, la quinta dimensión, corresponde a la higiene de los servicios WASH. El indicador utilizado para aproximar las privaciones dimensionales correspondientes es si el hogar comparte su baño, servicio sanitario o letrina con otros hogares. De esta forma, si es que un hogar accede a un servicio sanitario de uso compartido, se considera que experimenta privación.

Los pesos dimensionales elegidos siguen los argumentos normativos descritos por ([PNUD y OPHI, 2019](#)). Dado que es difícil justificar que la importancia relativa de una dimensión sea mayor que otra ([Alkire y Foster, 2011](#)), se eligen pesos iguales para las cuatro dimensiones; siendo también que los pesos de todas las variables consideradas es el mismo. Esto se observa a continuación en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Estructura de pesos dimensionales del IPMW

Dimensiones y variables	Pesos
1. Disponibilidad de servicios WASH	0.20
Tiempo al día que dispone de agua potable	0.20
2. Acceso físico a servicios WASH	0.20
Acceso a saneamiento mejorado	0.20
3. Asequibilidad de los servicios WASH	0.20
Gasto mensual en WASH	0.20
4. Calidad de los servicios WASH	0.20
Acceso a fuente mejorada de agua	0.20
5. Higiene de los servicios WASH	0.20
Baño compartido	0.20

Fuente: Elaboración propia.

Es importante considerar que, a pesar de que la estructura de pesos dimensionales es la misma para áreas urbanas y rurales, los resultados obtenidos no son directamente comparables entre ambas áreas. Este aspecto se da por la construcción de la segunda y cuarta dimensión, dado que se siguieron las definiciones oficiales manejadas por el INE y estas permiten diferenciar los umbrales para los cuales se considerará que los hogares sufren privación de acuerdo al área en la que habiten.

Con respecto al umbral de pobreza seleccionado, esta investigación evalúa los resultados del IPMW para el umbral de $k=2$ ($w=0.5$), considerando que, como apuntan [Giné Garriga y Pérez Foguet \(2018\)](#), este se encuentra en un “punto intermedio de privaciones” y permite realizar mediciones de pobreza en WASH que tengan criterios razonables según el contexto del país.

Datos

Los datos utilizados, fueron obtenidos de las Encuestas de Hogares (EH) levantadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE) de Bolivia. Se utilizan las EH entre 2015 y 2021, sin tomar en cuenta la del año 2020 debido a que no recolectó información sobre algunas variables importantes relacionadas a servicios WASH. La base de datos utilizada consiste en una muestra total de 68.280 hogares que se encuentran distribuidos por área y a lo largo de los años como se observa en el Cuadro 2.

Cuadro 2. Número de hogares incluidos en la muestra, por área geográfica y año

Año	Nacional	Urbano	Rural
2015	10.171	7.935	2.236
2016	11.062	8.373	2.689
2017	11.136	8.580	2.556
2018	11.195	8.626	2.569
2019	11.869	9.086	2.783
2021	12.847	9.746	3.101

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2015-2021 (INE)

En cuanto a la tasa de privación en cada una de las dimensiones consideradas para la construcción del IPMW, en el Cuadro 9 de los Anexos, se observa que a lo largo del periodo evaluado existió una diferencia entre los hogares del área urbana y los hogares del área rural.

En primer lugar, en cuanto a la variable de tiempo al día que se dispone de agua potable, para el

caso urbano entre el 2015 al 2021 se observa que la tasa de privación se redujo de 32.4 % a 28.1 % respectivamente. A su vez, los hogares rurales experimentaron un aumento en la tasa de privación, pasando de 78.8 % a 86.2 %, después de haber tenido una reducción en 2017 (73.4 %). En cuanto al acceso a saneamiento mejorado, en ambos casos, urbano y rural, se tuvieron reducciones en la tasa de privación, siendo esta mayor en el área rural (13 puntos porcentuales, a comparación de 8 puntos porcentuales en el área urbana). A pesar de esto el valor de la tasa de privación rural (46.6 %) fue aproximadamente tres veces más alta que en el área urbana (16.0 %) en el 2021.

Con relación a la variable de gasto mensual en agua, la tasa de privación fue mayor en todos los años entre los hogares del área urbana frente a los hogares de área rural a excepción de 2016, donde la tasa de privación rural fue de 13.6 % y la urbana fue de 13.5 %. En el restante de los años, por ejemplo en 2021, la tasa de privación urbana fue de 8.2 % mientras que la rural de 2.5 %. En general, se observa que esta tasa se redujo tanto para el área urbana como el área rural entre 2015 y 2021.

La tasa de privación en el acceso a fuente mejorada de agua tuvo una tendencia decreciente entre 2015 y 2021 en ambas áreas, donde en ambos casos la reducción fue cercana a los 2 puntos porcentuales. Sin embargo, y como se evidenció en las otras variables, la privación en los hogares rurales fue en todos los años analizados casi el doble -en algunos casos el triple (2015, 2016 y 2021)- que en los hogares urbanos.

Finalmente, la tasa de privación en baño compartido presentó un descenso entre 2015 y 2021 en ambas áreas. Sin embargo, se observa que en algunos años a lo largo del periodo evaluado la tasa incrementó, por ejemplo en el área urbana pasó de un valor de 27.4 % en 2015 a cerca del 32.2 % en 2016. Asimismo, el 2015 la tasa entre los hogares rurales fue de 47.1 % y llegó a 49.5 % en 2016.

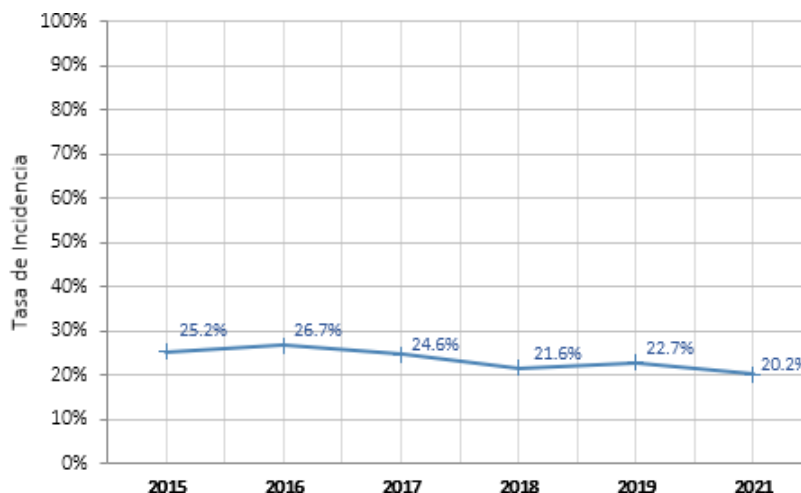
Resultados

En la presente sección se exponen los resultados encontrados para la medición de la pobreza multidimensional en WASH siguiendo el enfoque de ([Alkire y Foster, 2011](#)), además de la relación que tiene este tipo de pobreza con la pobreza monetaria en Bolivia. Como se mencionó previamente, dado que la definición de las dimensiones referidas al acceso físico y a la calidad de los servicios de WASH varía según el área geográfica en el que residen los hogares, los resultados son presentados por área. Los resultados son presentados tomando el umbral de $k=2$, considerando que, como apuntan [Giné Garriga y Pérez Foguet \(2018\)](#), éste se encuentra en un “punto intermedio de privaciones” en WASH.

Incidencia en Pobreza Multidimensional en WASH (H)

En primer lugar, se presentan los resultados de la incidencia en pobreza multidimensional en WASH, para áreas urbanas y rurales de Bolivia. En la Figura 7 se observa que en 2015 en el área rural el 25.2 % de los hogares fueron multidimensionalmente pobres en WASH cuando se considera el umbral de pobreza $k=2$ [4](#). Esto significa que esos hogares se encontraban en condición de privación en al menos dos de las cinco dimensiones consideradas. Igualmente, se observa que entre 2015 y 2016 la tasa de incidencia tuvo un incremento, pasando a 26.7 % y reduciendo en años posteriores. El 2021 la incidencia llegó a 20.2 %, siendo el valor más bajo a lo largo de todo el periodo evaluado.

Figura 7. Tasa de Incidencia Urbana en Pobreza Multidimensional en WASH con $k=2$



Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2015-2021 (INE).

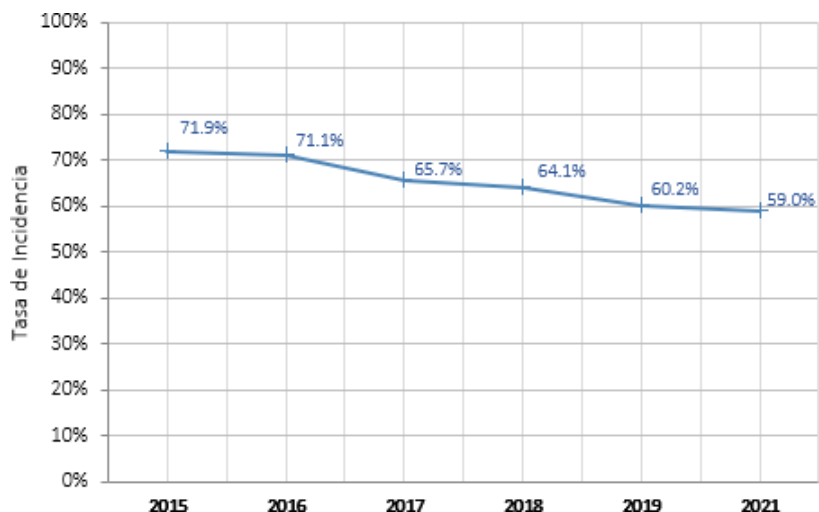
En el caso rural, en la Figura 8, se observa, que la tasa de incidencia registrada más baja fue en el 2021, año en el que cerca del 60 % de los hogares fueron multidimensionalmente pobres en WASH [5](#). En los años previos se ve una tendencia decreciente, donde el valor más alto fue registrado el 2015, llegando a 71.9 %. Este resultado en la incidencia de pobreza rural, a pesar de que toma criterios diferentes al área urbana en los umbrales de privación para los indicadores de acceso a

fuelle mejorada de agua y saneamiento mejorado, fue aproximadamente 3 veces mayor a la incidencia en pobreza multidimensional en WASH estimada para las áreas urbanas en 2021.

4 Para ver resultados completos de la incidencia en el área urbana, ver cuadro 10 en Anexos.

5 Para ver resultados completos de la incidencia en el área rural, ver cuadro 11 en Anexos.

Figura 8. Tasa de Incidencia Rural en Pobreza Multidimensional en WASH con k=2

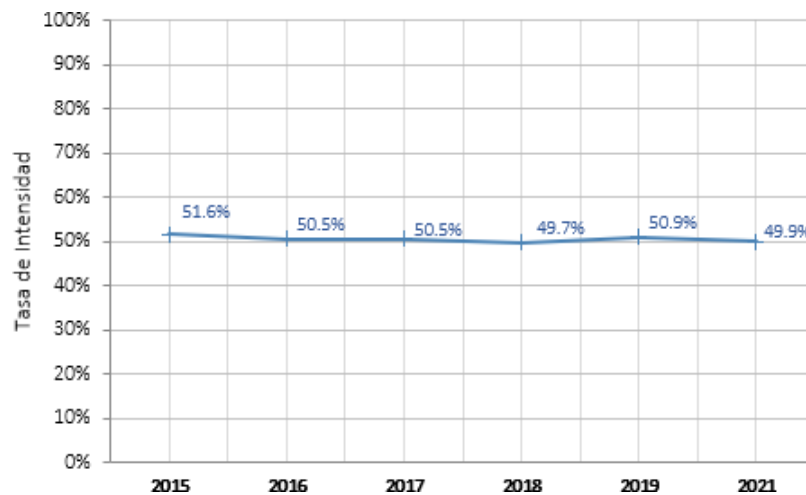


Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2015-2021 (INE).

Intensidad en Pobreza Multidimensional en WASH (A)

En cuanto a la intensidad de la pobreza monetaria en WASH, los resultados para el caso de los hogares urbanos muestran que la tasa de intensidad se mantuvo en valores alrededor del 50 % durante todo los años analizados [6](#), comenzando en 51.6 % el 2015 y terminando en 49.9 % en 2021. Esto refleja que los hogares urbanos multidimensionalmente pobres en WASH, experimentaron cerca de la mitad de todas las posibles privaciones dimensionales (Ver Figura 9).

Figura 9. Tasa de Intensidad Urbana en Pobreza Multidimensional en WASH con k=2

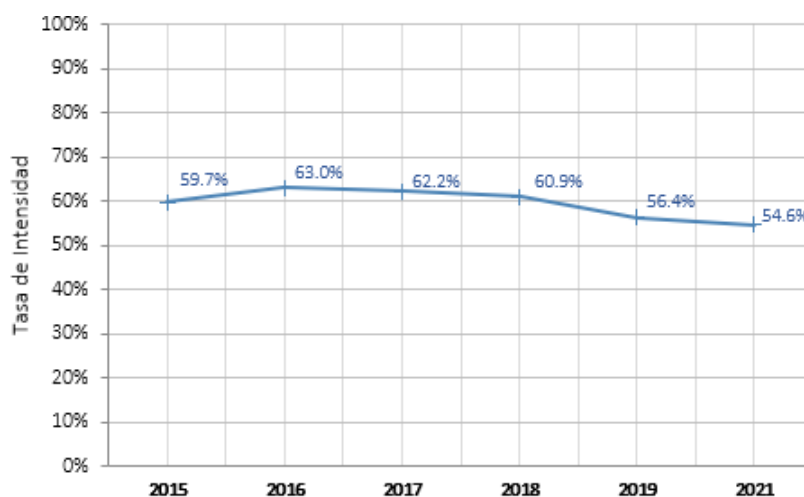


Fuente: : Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2015-2021 (INE).

6 Para ver resultados completos de la intensidad de la pobreza en el área urbana, ver Cuadro 12 en Anexos.

Para el caso de los hogares rurales a causa de este incremento, la intensidad de la pobreza se redujo entre 2015 (59.7 %) y 2021 (54.6 %) [7](#), pero esta tasa tuvo un incremento de aproximadamente 3.3 puntos porcentuales entre 2015 y 2016, y se mantuvo en valores por encima del 60 % hasta el 2018. Estos resultados reflejan que los hogares multidimensionalmente pobres en WASH en áreas rurales experimentaron un poco más de la mitad de todas las privaciones multidimensionales posibles, resultado que es similar al caso urbano.

Figura 10. Tasa de Intensidad Rural en Pobreza Multidimensional en WASH con k=2



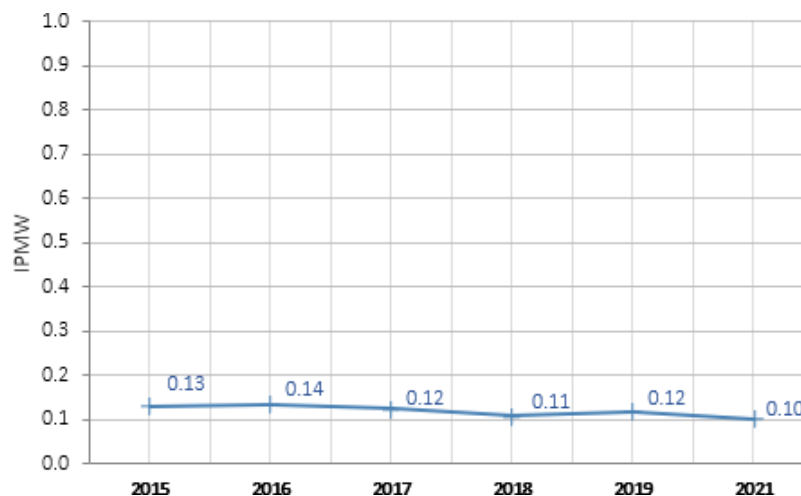
Fuente: : Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2015-2021 (INE).

Índice de Pobreza Multidimensional en WASH (IPMW)

Como se mencionó anteriormente, la interacción entre la tasa de incidencia (H) y la intensidad (A), resulta en el Índice de Pobreza Multidimensional en WASH (I P M W). En la Figura 11, se observa que el IPMW para los hogares urbanos se mantuvo en valores muy estables entre 2015 y 2021, reduciéndose aproximadamente a 0.3 puntos en este periodo. Los resultados muestran que el índice tomó un valor de 0.10 el año 2021, lo cual, siguiendo la guía metodológica de ([Alkire y Foster, 2011](#)), puede interpretarse como que las personas pobres de las áreas urbanas experimentaron el 10 % de las privaciones que pueden ser experimentadas como sociedad.

7 Para ver resultados completos de la intensidad de la pobreza en el área urbana, ver cuadro 13 en Anexos.

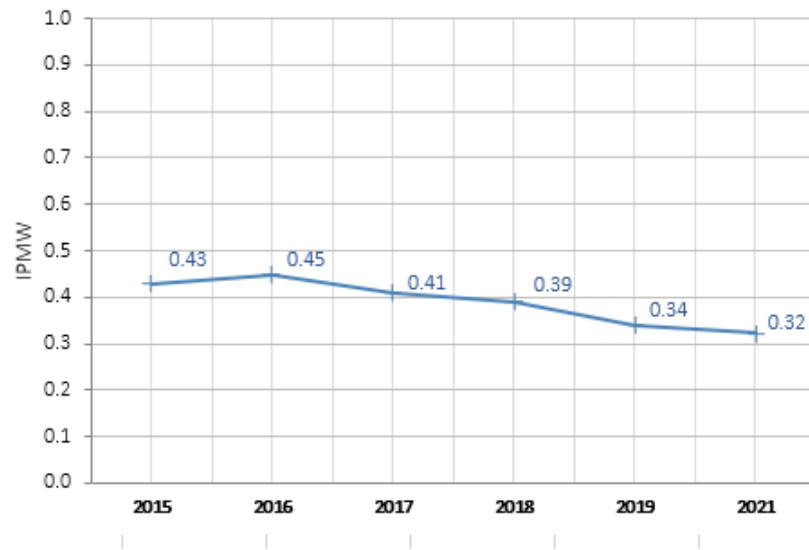
Figura 11. IPMW Urbano



Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2015-2021 (INE).

Por su parte, el IPMW en el área rural tuvo valores más altos que los del área urbana, pues pasó de un valor de 0.43 en 2015 a 0.32 a 2021 (reducción de 0.11 puntos). En otras palabras, en 2021, los hogares rurales que son multidimensionalmente pobres experimentaron el 32 % de las privaciones que podrían ser experimentadas como sociedad.

Figura 12. IPMW Rural



Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2015-2021 (INE).

Redundancia y asociación entre las dimensiones

Con el objetivo de corroborar que la estructura del índice aporte con información relevante respecto a las privaciones sistemáticas que experimentan los hogares en los servicios WASH, es necesario conocer el grado en el que las dimensiones y variables utilizadas se encuentran relacionadas entre sí. Como se menciona en ([PNUD y OPHI, 2019](#)), el análisis de redundancia permite observar si existe independencia en los criterios de clasificación entre las variables e indicadores considerados; pues es importante asegurarse de que los hogares al estar en condición de privación en alguna dimensión no están automáticamente en privación en otra dimensión. En otras palabras, la prueba de asociación y redundancia permite validar las dimensiones y variables consideradas al descartar que existan privaciones condicionales a dimensiones separadas. En el presente documento, para realizar esta prueba se eligió el coeficiente de asociación de Cramer. Este coeficiente puede tomar valores entre 0, 1, siendo que si es igual a 0 las variables analizadas tienen asociación nula.

En el cuadro 3, se observa la matriz de coeficientes de asociación de Cramer para los hogares del área urbana. Se observa que la asociación entre las variables consideradas es en general baja y menor a 0.1. Los únicos tres casos en los que el coeficiente toma un valor mayor a 0.1 es para la asociación entre la variable de tiempo de disponibilidad de agua con la variable de acceso a saneamiento mejorado (0.2183), entre el tiempo de disponibilidad de agua con el acceso a fuente mejorada de agua (0.5786) y entre el acceso a saneamiento mejorado y fuente mejorada de agua (0.3071). Entre estos 3 valores el único que supera el 0.5 es el que indica la relación entre el tiempo de disponibilidad de agua con el acceso a fuente mejorada de agua, lo cual puede explicarse por qué muchos hogares que cuentan con acceso a fuente mejorada de agua también acceden más de 8 horas al día a servicios de agua potable. A pesar de que el valor de asociación entre estas últimas dos variables puede llegar a llamar la atención, y siguiendo la escala de correlación de Pearson que también se aplica para la interpretación de este coeficiente, ninguno de los coeficiente de Cramer observados reflejan un grado alto de asociación entre variables.

Cuadro 3. Redundancia de Cramer Urbano

Tiempo al día dispone agua	al acceso a saneamiento mejorado	a Gasto mensual agua	Fuente mejorada de agua	Baño compartido
----------------------------	----------------------------------	----------------------	-------------------------	-----------------

	Potable				
Tiempo al día que dispone de agua potable	1	0.2183	0.0599	0.5786	0.0239
Acceso a saneamiento mejorado	0.2183	1	0.0039	0.3071	0.0832
Gasto mensual en agua	0.0599	0.0039	1	0.073	0.0085
Fuente mejorada de agua	0.5786	0.3071	0.073	1	0.0218
Baño compartido	0.0239	0.0832	0.0085	0.0218	1

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2015-2021 (INE)

De forma similar, al analizar los coeficientes de asociación de Cramer para los hogares del área rural, tampoco se encuentra un valor de asociación alto. En este caso, se presentan coeficientes mayores al caso urbano, probablemente debido a que en áreas rurales es más común que al tener acceso a un determinado servicio de WASH existan más probabilidades también de contar con otro servicio. Los coeficientes presentados no evidencian la existencia de

redundancia entre las variables seleccionadas, por lo que se considera que la estructura seleccionada del IPMW no presenta problemas de asociación condicional entre dimensiones.

Cuadro 4. Redundancia de Cramer Rural

	Tiempo al día que dispone de agua potable	Acceso a saneamiento mejorado	Gasto mensual en agua	Fuente mejorada de agua	Baño compartido
Tiempo al día que dispone de agua Potable	1	0.1739	0.0331	0.3143	0.1693
Acceso a saneamiento mejorado	0.1739	1	0.0089	0.2073	0.5996
Gasto mensual en agua	0.0331	0.0089	1	0.0449	0.0151
Fuente mejorada de agua	0.3143	0.2073	0.0449	1	0.1755
Baño compartido	0.1693	0.5996	0.0151	0.1755	1

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2015-2021 (INE)

Pobreza en WASH y Pobreza Monetaria

Para complementar los resultados encontrados para la pobreza multidimensional en WASH, se llevó a cabo un análisis de la relación que este tipo de pobreza puede tener con la pobreza monetaria. Con este objetivo, en primer lugar se consideró que un hogar es moderadamente pobre si es que en este se reportan ingresos per cápita menores que la línea de pobreza estimada por el INE, según el departamento y área en el que habita el hogar. De esta forma, una vez identificados los hogares en los que hay pobreza monetaria moderada, se elaboraron tablas similares a matrices de confusión en las que se busca identificar el porcentaje de hogares que son catalogados como pobres según ambos criterios. Un porcentaje de hogares, son pobres con un criterio pero no con el otro. Este análisis fue realizado para los años 2015 y 2021.

Como se observa en el Cuadro 5, el 2021, el 7.5 % de los hogares urbanos que fueron multidimensionalmente pobres en WASH lo fueron también según el criterio monetario. A su vez, existe un 12.7 % de hogares urbanos que fueron catalogados como pobres en WASH pero que no fueron monetariamente pobres. En contraste, 17.8 % de los hogares urbanos fueron monetariamente pobres, pero no lo fueron en WASH. Esto indica que aproximadamente en 30.5 % de los hogares en áreas urbanas de Bolivia, el hecho de experimentar privaciones en diferentes criterios de los servicios WASH no está necesariamente condicionado al poder adquisitivo de los mismos.

Cuadro 5. Pobreza multidimensional en WASH y Pobreza Monetaria en áreas urbanas, 2021

2021		Pobreza Monetaria	
		No pobre	Pobre
Pobreza en WASH	No pobre	62.0 %	17.8 %
	Pobre	12.7 %	7.5 %

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2021 (INE).

Por otro lado, en el Cuadro 6 se observa que el año 2021, 27.2 % de los hogares en áreas rurales de Bolivia experimentaron simultáneamente pobreza monetaria y pobreza multidimensional en WASH, a comparación de 28 % que no sufrieron ningún tipo de pobreza. A su vez, 31.8 % de los hogares rurales fueron clasificados como multidimensionalmente pobres en WASH pero no fueron monetariamente pobres. De forma complementaria, 13.1 % de hogares rurales fueron pobres según el criterio monetario pero no en WASH. De esta forma, aproximadamente en 45 % de los hogares rurales, el hecho de haber presentado privaciones en más de dos dimensiones de WASH no estuvo vinculado a su nivel de ingresos.

Cuadro 6. Pobreza multidimensional en WASH y Pobreza Monetaria en áreas rurales, 2021

2021		Pobreza Monetaria	
		No pobre	Pobre
Pobreza en WASH	No pobre	28.0 %	13.1 %
	Pobre	31.8 %	27.2 %

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2021 (INE).

Para terminar de explorar la relación existente entre ambos tipos de pobreza, en el Cuadro 7 se presenta el coeficiente de correlación de Pearson y el coeficiente de correlación tetracórico, considerando el grado de significancia de estos. La diferencia entre estos dos coeficientes de correlación recae en que el segundo está específicamente diseñado para observar el nivel de relación entre variables dicotómicas, por lo que es útil compararlo al coeficiente de Pearson como una alternativa de robustez. Utilizando datos del año 2021 y al utilizar el coeficiente de Pearson se observa que la correlación fue baja tanto en el área urbana (0.1361) como rural (0.1435). A pesar de que la correlación al utilizar el coeficiente tetracórico incrementa para ambas áreas (llega a 0.246 en el área urbana y a 0.2298 en el área rural), el grado de relación entre ambos tipos de pobreza sigue siendo bajo. Estos resultados combinados con las matrices presentadas en los Cuadros 5 y 6, refuerzan la idea de que la pobreza multidimensional en WASH no tiene un grado alto de asociación con las condiciones monetarias de los hogares, especialmente en las áreas rurales de Bolivia.

Cuadro 7. Coeficiente de Correlación de Pearson y Tetracórico entre Hogares Multidimensionalmente Pobres en WASH y Monetariamente Pobres, 2021

	Áreas Urbanas	Áreas Rurales
Coeficiente de correlación de Pearson	de 0.1361***	0.1435***
Coeficiente de correlación tetracórico	de 0.2460***	0.2298***

* $p < 0.10$, ** $p < 0.05$, *** $p < 0.010$

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2021 (INE).

Conclusiones

El acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene es un derecho humano que está estrechamente relacionado al alcance de futuros logros educativos y resultados en salud. Por lo tanto, es importante comprender que las necesidades vinculadas a este derecho siguen una estructura multidimensional en la que cada componente sigue una definición propia de estados de privación. En este sentido, este documento presentó estimaciones sobre la evolución de la pobreza multidimensional en WASH entre 2015 y 2021, y el nivel de relación que esta tiene con la pobreza monetaria.

Es importante contrastar que la situación en el acceso a servicios WASH varía mucho según el área en que residen los hogares. Se observó que en áreas urbanas la principal fuente de agua para beber y cocinar proviene de redes de cañería y es distribuida dentro de la misma vivienda, mientras que en áreas rurales es más común obtener agua de fuentes alternativas como recolecciones de lluvia, ríos, vertientes o similares. De igual manera, se observó que entre 2011 y 2021, más del 70 % de hogares urbanos reportaron contar con sistemas de desagüe hacia redes de alcantarillado, mientras que la mayor parte de hogares rurales (alrededor del 65 % en 2021) contaron con servicios sanitarios que no tienen desagüe al alcantarillado. Por esta razón, es importante que al momento de definir los criterios con los cuales se clasificará a los hogares según el estado de privación que estos tengan en servicios WASH, se deba hacer una diferenciación que tome en cuenta el área en la que estos habitan.

Los resultados estimados en el presente documento tomaron como umbral de pobreza multidimensional el criterio de $k=2$, dado que este representa un “punto intermedio de privaciones” en WASH [Giné Garriga y Pérez Foguet \(2018\)](#). En primer lugar, se encontró que los niveles de incidencia en pobreza multidimensional en WASH (es decir, la proporción de hogares que son clasificados como multidimensionalmente pobres en WASH) indican que, al año 2021, 1 de cada 5 hogares en las áreas urbanas de Bolivia sufren este tipo de pobreza. Por su parte, alrededor de 6 de cada 10 hogares rurales se encuentran en condiciones de pobreza en WASH. A pesar de que se tomaron en cuenta criterios diferentes según el área en el que residen los hogares para la construcción de privaciones en las dimensiones de Acceso Físico y Calidad de los servicios WASH, la tasa de incidencia es aproximadamente 3 veces mayor en las áreas rurales que en zonas urbanas.

En cuanto a los resultados de severidad o intensidad de la pobreza multidimensional en WASH, se encontró que entre 2015 y 2021 los niveles de intensidad no tuvieron cambios significativos para ninguna de las áreas geográficas. Para las áreas urbanas, se observó que los hogares pobres en WASH experimentaron cerca de la mitad del total de privaciones dimensionales posibles; mientras que en áreas rurales esta proporción fue cercana al 55 % entre 2019 y 2021. Esto refleja que la severidad de la pobreza en servicios WASH fue muy similar en ambas áreas.

Los resultados finales del IPMW encontrados para Bolivia reflejan que, al año 2021, en las áreas urbanas los hogares pobres experimentaron el 10 % de las privaciones totales que podrían ser experimentadas como sociedad, mientras que este valor para los hogares rurales fue de 32 % para el mismo año. A pesar de que la reducción de IPMW en áreas rurales (reducción de 0.11 puntos) fue mayor al de áreas urbanas (reducción de 0.3 puntos) entre 2015 y 2021, el valor de este fue

aproximadamente 3 veces más alto que en áreas urbanas. Estos resultados reflejan que en las áreas rurales de Bolivia existe una mayor proporción de hogares que sufren de privaciones relacionadas a servicios WASH que en áreas urbanas, pero que la intensidad de privaciones entre los hogares pobres es similar en ambas áreas.

Finalmente, al analizar la relación que existe entre la pobreza multidimensional en WASH y la pobreza monetaria en Bolivia, se encontró que esta no fue alta en ninguna de las áreas al año 2021. Los resultados indican que aproximadamente en 30.5 % de los hogares en áreas urbanas de Bolivia, el hecho de experimentar privaciones en diferentes criterios de los servicios WASH no está necesariamente condicionado al poder adquisitivo de los mismos; mientras que este valor en áreas rurales llegó a aproximadamente 45 %. Esta evidencia refleja que los mecanismos con los cuales se busca aliviar los niveles de pobreza monetaria pueden no ser suficientes para atender las necesidades dimensionales relacionadas a WASH.

En resumen, el presente documento tomando en cuenta la necesidad de analizar la pobreza multidimensional en WASH en Bolivia y su relación con la pobreza monetaria buscó aportar a las evidencias en cuanto a estas mediciones. A pesar de que la intensidad de la pobreza es similar en áreas urbanas y rurales, se evidencia que el porcentaje de hogares que sufren pobreza multidimensional en WASH es mayor en las áreas rurales. Por tanto, se precisa que las políticas públicas estén enfocadas en ampliar el acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene.

Referencias

- Alkire, S., y Foster, J. (2011). Counting and multidimensional poverty measurement. *Journal of public economics*, 95(7-8), 476–487.
- Giné Garriga, R., y Pérez Foguet, A. (2009). The water poverty index: Assessing water scarcity at different scales. En *Upc sostenible 2015*.
- Giné Garriga, R., y Pérez Foguet, A. (2010). Improved method to calculate a water poverty index at local scale. *Journal of Environmental Engineering*, 136(11), 1287–1298.
- Giné Garriga, R., y Pérez Foguet, A. (2013). Unravelling the linkages between water, sanitation, hygiene and rural poverty: the wash poverty index. *Water resources management*, 27, 1501–1515.
- Giné Garriga, R., y Pérez Foguet, A. (2018). Measuring sanitation poverty: a multidimensional measure to assess delivery of sanitation and hygiene services at the household level. *OPHI Working Papers*(116), 1–18.
- Jemmali, H. (2017). Mapping water poverty in africa using the improved multidimensional index of water poverty. *International journal of water resources development*, 33(4), 649–666.
- Jemmali, H., y Sullivan, C. A. (2013). Multidimensional analysis of water poverty in mena region: an empirical comparison with physical indicators. *Social Indicators Research*, 115, 253–277.
- Lawrence, P. R., Meigh, J., Sullivan, C., y cols. (2002). The water poverty index: an international comparison.
- OMS, y UNICEF. (2016). Desigualdades en materia de saneamiento y agua potable en américa latina y el caribe. , 12. Descargado de <https://www.unicef.org/lac/informes/desigualdades-en-materia-de-saneamiento-y-agua-potable-en-américa-latina-y-el-caribe#:~:text=En%20general%2C%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina,de%20Am%C3%A9rica%20Central%20y%20M%C3%A9xico.>
- PNUD. (2006). Informe sobre desarrollo humano 2006. más allá de la escasez: Poder, pobreza y la crisis mundial del agua. , 176. Descargado de <https://www.undp.org/es/el-salvador/publications/informe-mundial-sobre-desarrollo-humano-2006-más-allá-de-la-escasez-poder-pobreza-y-la-crisis-mundial-del-agua>
- PNUD, y OPHI. (2019). How to build a national multidimensional poverty index (mpi): Using the mpi to inform the sdgs. Descargado de <https://ophi.org.uk/how-to-build-2019/>
- Qurat-ul Ann, A.-R., y Bibi, M. (2022). Household multidimensional water, sanitation, and hygiene poverty in pakistan. Sullivan, C. (2002). Calculating a water poverty index. *World Development*,

30(7), 1195-1210. Descargado de

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0305750X02000359> doi: <https://doi.org/10>

.1016/S0305-750X(02)00035-9

Sullivan, C., y Meigh, J. (2003). Access to water as a dimension of poverty: The need to develop a water poverty index as a tool for poverty reduction. *Water development and poverty reduction*, 31–52.

Tabassum, T., Manzoor-Al-Islam, S., Tahsin, N., y cols. (2022). Developing evidence on water, sanitation and hygiene facilities in the climate vulnerable slums through wash poverty index: A case study on selected slums in rajshahi city corporation, bangladesh.

UNICEF. (2019). Marco mundial para el agua, el saneamiento y la higiene en las zonas urbanas. , 76. Descarga- do de

<https://www.unicef.org/media/66436/file/Global%20Framework%20for%20Urban%20Water,%20Sanitation%20and%20Hygiene-Spanish.pdf>

Anexos

Cuadro 8. Dimensiones e Indicadores considerados en Giné-Garriga y Pérez-Foguet (2018)

Dimensión	Indicador
Disponibilidad	Tipo de facilidad de saneamiento
	Locación del retrete
Accesibilidad Física	Seguridad al acceder a la facilidad de saneamiento
	Seguridad al momento de utilizar la facilidad de saneamiento
	Continuidad en el uso de la letrina
Calidad y Seguridad	Idoneidad del uso de la letrina
	Condiciones sanitarias en la letrina
	Estándares de la letrina
	Facilidad para el lavado de manos y jabón cerca de la letrina
Asequibilidad	Prácticas de higiene en la letrina
	Manejo seguro de las heces y orina humana
	Asequibilidad de los servicios de saneamiento (asequibilidad de infraestructura, como de la operación y mantenimiento).
Aceptabilidad	Condiciones de privacidad en la letrina
	Condiciones de comfort en la letrina
	Temas culturales

Fuente: Elaboración propia en base a Giné-Garriga y Pérez-Foguet (2018)

Cuadro 9. Tasa de privaciones en las variables consideradas en el IPMW, por áreas (2015-2021)

Variabes	2015	2016	2017	2018	2019	2021
Áreas Urbanas						
Tiempo al día que dispone de agua potable	32.4 %	35.2 %	32.4 %	29.8 %	29.7 %	28.1 %

Acceso a saneamiento mejorado	24.9 %	23.7 %	22.3 %	20.1 %	19.1 %	16.0 %
Gasto mensual en agua	14.3 %	13.5 %	13.5 %	9.4 %	10.2 %	8.2 %
Acceso a fuente mejorada de agua	12.0 %	13.6 %	13.7 %	14.5 %	14.9 %	10.4 %
Baño compartido	27.4 %	32.2 %	28.0 %	26.5 %	25.5 %	22.6 %
Áreas Rurales						
Tiempo al día que dispone de agua potable	78.7 %	83.7 %	73.4 %	82.6 %	88.7 %	86.2 %
Acceso a saneamiento mejorado	59.4 %	53.9 %	52.2 %	51.0 %	49.4 %	46.6 %
Gasto mensual en agua	10.4 %	13.6 %	10.0 %	3.5 %	2.6 %	2.5 %
Acceso a fuente mejorada de agua	33.3 %	36.9 %	31.9 %	30.0 %	27.3 %	31.8 %
Baño compartido	47.1 %	49.5 %	49.2 %	44.1 %	43.0 %	38.0 %

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2015-2021 (INE).

Cuadro 10. Incidencia Urbano k=2

Urbano	Tasa incidencia	Error Estándar	Lower CI	Upper CI
2015	25.16 %	0.03041	25.10 %	25.22 %
2016	26.75 %	0.03001	26.69 %	26.81 %
2017	24.57 %	0.02882	24.52 %	24.63 %
2018	21.61 %	0.02677	21.56 %	21.67 %
2019	22.71 %	0.02721	22.66 %	22.77 %
2021	20.21 %	0.02532	20.16 %	20.26 %

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2015-2021 (INE).

Cuadro 11. Incidencia Rural k=2

Rural	Tasa incidencia	Error Estándar	Lower CI	Upper CI
2015	71.92 %	0.04549	71.83 %	72.01 %
2016	71.10 %	0.04459	71.01 %	71.19 %
2017	65.72 %	0.04494	65.63 %	65.81 %
2018	64.14 %	0.0457	64.05 %	64.23 %
2019	60.17 %	0.04706	60.08 %	60.27 %
2021	58.96 %	0.04644	58.87 %	59.05 %

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2015-2021 (INE).

Cuadro 12. Intensidad Urbano k=2

Urbano	Tasa intensidad	Error Estándar	Lower CI	Upper CI
2015	51.65 %	0.0217	51.61 %	51.69 %
2016	50.53 %	0.01952	50.50 %	50.57 %
2017	50.50 %	0.02026	50.46 %	50.54 %
2018	49.69 %	0.02014	49.65 %	49.73 %
2019	50.93 %	0.02014	50.89 %	50.97 %
2021	49.92 %	0.01911	49.88 %	49.96 %

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2015-2021 (INE).

Cuadro 13. Intensidad Rural k=2

Rural	Tasa intensidad	Error Estándar	Lower CI	Upper CI
2015	59.68 %	0.01993	59.64 %	59.72 %
2016	62.99 %	0.01937	62.96 %	63.03 %
2017	62.21 %	0.02015	62.17 %	62.25 %
2018	60.87 %	0.01886	60.84 %	60.91 %
2019	56.37 %	0.0192	56.33 %	56.41 %
2021	54.63 %	0.01868	54.59 %	54.67 %

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta de Hogares 2015-2021 (INE).